CARAS Y CARETAS

SARRASQUETA Y LAS QUINIELAS



Sarrasqueta, que está muy cansado de oír hablar de quinielas, sale huyendo de su casa, y al pasar el loro le dice: — ¡Sarrasqueta!, jugame veinte centavos al siete.



Se encuentra a la patrona con su niño al que regala veinte centavos, y éste le dice: — Jugame una quiniela a la terminación cero.



En la calle pregunta a un agente por una dirección.

— Siga tres cuadras derecho y nueve a la izquierda, que es el número de la quiniela que juego.



Maestro. — ¿Qué suman esas cantidades?

Discípulo. — 697, que termina como la quiniela que jugamos.

Maestro. — ¿Queréis que la juguemos a medias?

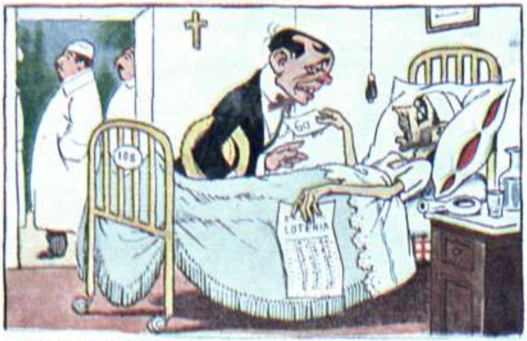


Sarrasqueta va a ver a su prometida y a felicitarla por su cumpleaños. Esta le exige como regalo y prueba de amor le juegue una quiniela al 15, que es la edad que cumple.



Visita a un gran amigo, que por equivocación le han instalado en la cárcel, y le pregunta si desea algo.

— Que me juegues una quiniela al 88, que es el número de mi celda.



Acude muy afligido al hospital para ver por última vez a un pariente que está en la agonía, y le pregunta cuál es su última voluntad.

— Que me juegues una quiniela al 60, para ver si con la plata que gane me salvo.



Al salir del sanatorio le asalta una mendiga.

—¡Señor, por caridad, una limosnita de siquiera veinte centavos, para que estos angelitos puedan jugar una quiniela!



Se mete, para no oír hablar más de quinielas, donde reina el silencio y la paz en los sepulcros. A su espalda oye una voz de ultratumba que le grita:

— ¡Sarrasqueta! ... del ... [illegible]



Al salir se encuentra con un amigo al que le dice:

—¡No juegues nunca a las quinielas!

El amigo. — No soy vicioso; yo sólo ad- [illegible] apuestas, y si ganan no las pago.



Charlas de loro.....

El loro dice y repite — si así se le enseña — que tal o cual ginebra es igual a la exquisita e insuperable

GINEBRA "BOL

pero..... el loro y los que como él hablan..... no saben lo que dicen.



NADIE SABE QUIEN ES

¿Quién será el candidato
que suceda a Irigoyen? Hace rato
esa misma pregunta, inútilmente
se la hace mucha gente.
Sólo algún mentecato
dice: — Yo sé quien es, perfectamente.

— A Torino supongo el más probable
candidato admitido,
puesto que, por lo serio y respetable,
viene a ser el Ulises del partido.
— Sí; puede que lo sea.
Veremos como acaba su odisea.

— Será Saguier — sostiene un petulante.
Se debe de imponer por lo elegante.

— Creo que será Gallo —
afirma una muchacha pudibunda.
— ¡Ah!, ¿sí? ¿Y en qué se funda?
— En que me duele un callo.
Y, como es pudibunda, se sonroja;
pero convence a todos al momento.
Lo que es muy natural. El argumento
no tiene vuelta de hoja.

— Alvear figura entre los más famosos
e ilustres personajes;
aunque aseguran ya los envidiosos
que estarán sus mensajes
llenos de galicismos deliciosos.

— Melo estaría bien.
— Me lo figuro.
— ¿Qué decían de Melo?
— Pues que no tiene pelo
de tonto.
— De seguro.

— Para llegar al codiciado puesto,
puede — grita un señor de aire modesto—
que Pueyrredón en su elegancia fíe.
Oyendo, al pasar, esto,
Pueyrredón, melancólico, sonríe.

— Conozco a un hacendado
siempre grave y callado,
émulo de Torello, que en su casa
largas horas se pasa,
ante el busto del *Hombre*, arrodillado.
A él dirige sus preces
y le dice por día veinte veces:
— Señor que en las alturas
nuestra dicha procuras
y a Dios por lo inflexible te pareces:
ya ves como te ofrezco,
de amor puro radiante, el alma mía.
Hoy que se acerca el día,
¿seré tu sucesor? Me lo merezco.

— No es tipo que descuella,
ni hombre de sociedad, ni literato;
pero dicen que tiene buena estrella.
— Ese es un excelente candidato.

El grande y el pequeño
pueden acariciar el mismo sueño.
Nadie conoce el nombre
del dichoso mortal a quien el Hombre
haga salir triunfante de su empeño.
Ante el oscuro e insondable arcano
todos dice así:
— Hipólito invencible y soberano,
¡acuérdate de mí!

DIBUJOS DE MACAYA





EL CAJON DE JUGUETES

por

LECONTE DE NUY

—¿Qué hora es?

—Las seis.

—Hay retraso.

—Diablo, con esta nieve no es extraño; ayer reventaron dos caballos. La diligencia de Lasaune ha tenido que suspender el servicio.

—¡Sólo faltaba que la de Cheyenne hubiese hecho igual!

—¿Estás loco? Demasiado sabes que ha de pasar a toda costa porque lleva los lingotes de oro del Banco del Oeste.

—Entonces, si van escoltados estamos lucidos.

—¡Imbécil! ¡Cuántas veces te habré dicho que el oro viaja de incógnito! Nadie. Ningún viajero sospecha que en el coche van cien mil dólares. El ataque al coche de Dinver nos perjudicó. Se sabe que andamos por estos pagos. En consecuencia anunciaron el envío del dinero para pasado mañana, y lo hicieron salir hoy sin escolta. Gracias a Willie Bart que se enteró de la trampa, si no caemos en el garlito...

—¡Chitón! Me parece oir los cascabeles...

Y el enorme silencio de la nevada soledad envolvió a los cinco hombres ocultos como fieras en un agujero entre las rocas a pocos metros del camino que une a North-Platte con Cheyenne.

El año de 1880 se hizo célebre en el Estado de Wyoming por el frío espantoso y la audacia de unos bandidos que tuvieron en un puño al país durante seis meses.

El 24 de diciembre del año de referencia ellos esperaban la diligencia de Cheyenne con la santa intención de aligerarla de su peso, decididos a no hacer daño a nadie a condición de que se prestasen, tanto viajeros como conductores, a sus buenos propósitos.

En voz baja Wilkin, el jefe, articuló: —¡Ahí está! Oigo las pisadas de los caballos. ¡Atención!

Los hombres salieron de su escondrijo, taparon sus rostros con los pañuelos previamente agujereados para dejar libre la visión; se calaron los chambergos y esperaron prontos para saltar al camino.

Cinco minutos después llegaba el pesado carruaje. Los bandidos dieron el alto y, atemorizados por los revólveres que les apuntaban, conductores y viajeros dejaron hacer.

Terminado el asunto, los cinco bribones los hicieron reembarcar, y la diligencia, aligerada de la mayor y más valiosa parte de su peso, siguió viaje.

* * *

Los bultos transportados a la caverna se dividieron en cinco lotes iguales aproximadamente; las cajas que contenían el oro se entregaron al jefe para que él hiciera las particiones.

En el acto empezaron a deshacer paquetes, ansioso cada cual de saber lo que había tocado en suerte. Joe Tenkins, un coloso del Kentucky, de cara bestial, con sendos mechones de cerdas rojas que cubrían sus ojos y la boca, tuvo suerte; se vanagloriaba a menudo de haber sido "alguien en tiempos", lo que evocaba ante su memoria, pues se guardaba muy bien de comunicárselo a nadie, la idea de un hogar, de un niño, su pequeñino Jack, tan lindo, tan bueno, que Dios, celoso, se lo había robado para hacer de él uno de sus ángeles.

Perdido el hijo, muerta la esposa, Tenkins, solo, sin finalidad en la vida, se unió a los amigos.

Su lote lo integraban una caja de cubiertos de plata, un saco de viaje, dos mantas y una caja de alhajas, y, sin embargo, no parecía satisfecho. Una caja que le había tocado a Jeff Craggs atraía irresistiblemente sus miradas. Jeff, después de abrirla lanzó un juramento maldiciendo su suerte, y de un puntapié la envió rodando: era una caja de juguetes. Y se vieron los brazos de un muñeco entresalir de un montón de infantiles chucherías.

Joe Tenkins lanzó un suspiro y se aproximó a los juguetes, que ejercían sobre él verdadera fascinación. Vió una carta, la abrió y la leyó: el nombre era el mismo de su hijito muerto: aquello le hizo estremecer.

"A Jack B. Ellies. En Hauthorns, Cheyenne.

"Mi querido hijito.

"Adjunto recibirás los juguetes que te envío para que te diviertas un poco pensando en tu papito, que tan lejos de ti está, y para quien toda su dicha la constituís vosotros, tú y tu mamita. En el mes de noviembre te envío esta caja para que llegue justo para Navidad. ¡Ya ves que lejos estoy! Pero el pensar que en ese día saltarás de alegría al recibirla me hace feliz. Hasta la vista, hijo adorado, besa mil veces a tu madre en nombre mío; vosotros dos sois mi única felicidad.

Henry."

Tal vez los pequeños carámbanos que el frío había congelado en sus espesas cejas se fundieron súbitamente; tal vez fueron gotas de sudor, por más que la temperatura no estuviera de acuerdo con tal hipótesis; lo cierto es que gruesas gotas de incoloro líquido se deslizaron lentas por sus mejillas, perdiéronse en el rojizo y espeso pelaje que ocultaba la parte inferior del rostro de Joe Tenkins. Y quedó inmóvil, tembloroso con la mirada vaga, perdida en el espacio...

Bruscamente pasó la mano por los ojos como quitándose un velo, se levantó y con voz sorda dijo:

—Craggs, te cambio mi lote por esa caja de juguetes.

—¡Estás loco! ¿O es que crees que hay oro dentro?

—¡Sea lo que sea! ¿Quieres?

Se hizo el cambio; mientras, alrededor, los bandidos avaluaban su botín.

—Que nadie salga del campo esta noche —gritó Wilkin, el capitán. Si no... Se trataba nada menos de no hacerse liquidar...

Y sin embargo, a pesar de la amenaza, de la nieve, de la oscuridad absoluta que reinaba, con todo, a eso de las nueve de la noche Joe Tenkins el de Kentucky, llevando sólidamente atado a sus espaldas el paquete de los juguetes, salió del campamento. Antes había preguntado a Nilson:

—Dime, ¿mañana es Navidad?

—Sí, estamos hoy a 24 y la Navidad es el 25 de diciembre.

Y luego, sin hacer ruido, abandonando la parte de oro robado que le correspondía, salió sin vacilar.

¡Qué le importaba! El no pensaba más que una cosa: en llegar a Cheyenne antes del amanecer y encontrar la casa de Jack Ellis de Hauthorns, situada a treinta kilómetros de distancia.

* * *

Serían las cuatro y media de la madrugada. Un especie de fantasma vacilante, se arrastraba, por las calles de Cheyenne dormido entre la nieve, deletreando los nombres de las casitas.

"Hauthorns."

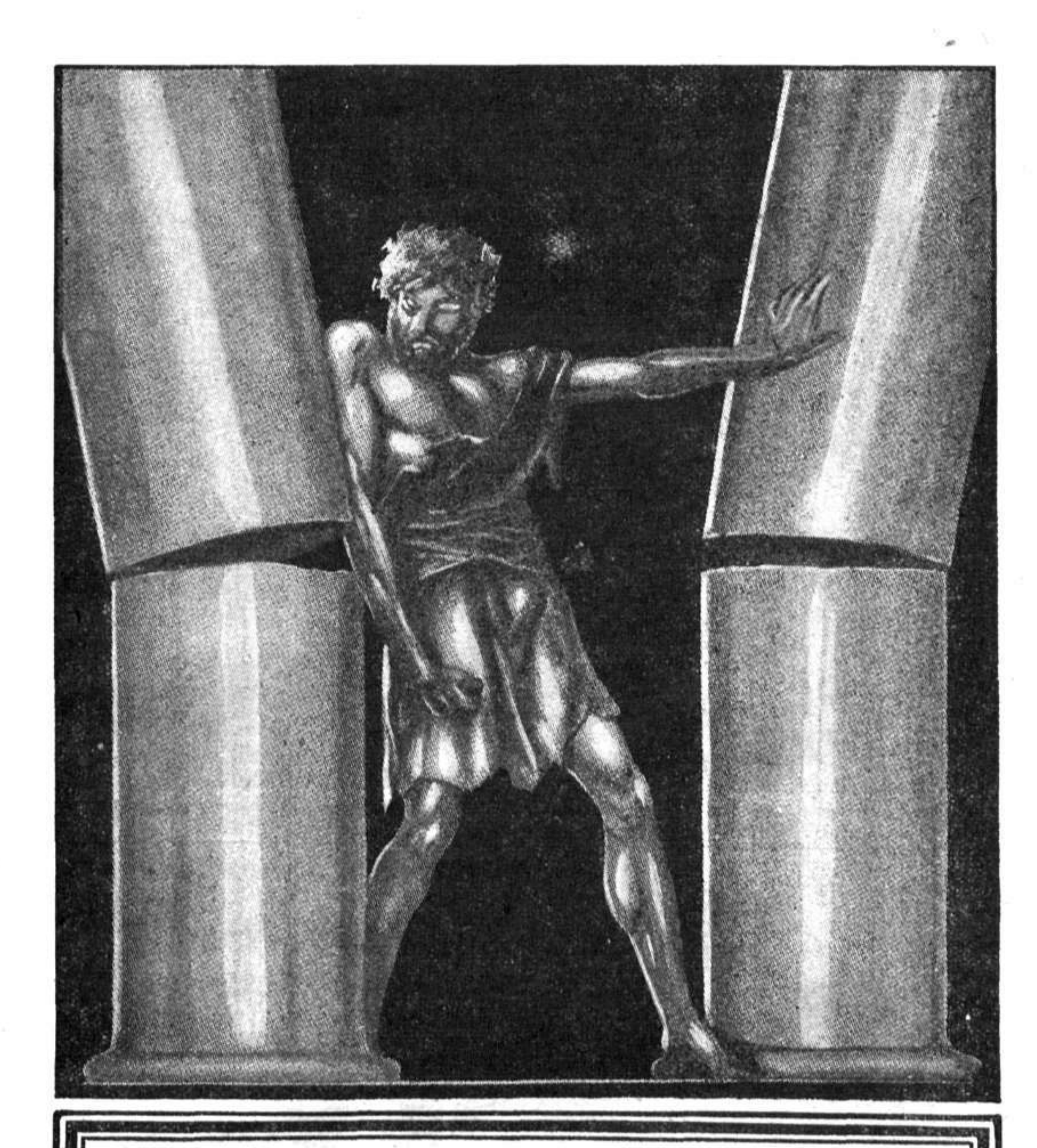
¡Por fin!

La puerta del jardín no estaba cerrada. Penetró en él y colocó ante la puerta de la casita un cajón todo mojado que llevaba entre sus brazos.

Después salió, contempló por unos instantes las ventanas de la casa con intensa mirada y se alejó, encorvado, arrastrando los pies con dificultad.

Y al ser de día, medio cubierto por la nieve, se encontró el cajón de los juguetes. En la tapa de la caja, groseramente escritas con lápiz, estaban estas palabras:

"De parte de Jack Tenkins que está en el cielo."



La fuerza de Sansón!

El gran impulso del momento, únicamente puede lograrse con el dominio de los nervios. Sus nervios, en continua tensión, fatigan el organismo sin resultado.

IPERBIOTINA MALESCI

proporcionará a Vd. la fuerza y la calma, tan necesarias para la salud y felicidad.

Preparación patentada del Estb. Quimico Dr. Malesci - Firenze (Italia)

Inscripta en la Farmacopea Oficial del Reino de Italia

VENTA EN DROGUERÍAS Y FARMACIAS

M. C. de MONACO, Unico Concesionario-Importador en la Rep. Argentina.
VIAMONTE, 871 - Buenos Aires

De Paraguay



El capitán argentino señor Vicente Andrade, quien condujo de Buenos Aires a la Asunción los restos del extinto aviador paraguayo teniente Barbero, pronunciando un sentido discurso en el cementerio en el acto de inhumación.



El hombre estreñido, o constipado como también suele llamársele, nunca es feliz, nunca está contento.

El mal o el buen humor en el ser humano depende directamente del modo como ha vaciado su intestino ese día. De esa operación se resentirán todas las cosas que haga en esas 24 horas. Si le ha ido bien, estará alegre, bueno, tolerante, etc. Si se ha presentado al retrete de balde, estará taciturno, nervioso, cascarrabias y hasta malo si se le presenta la ocasión.

¿No ha dicho no sé qué filósofo «que la vida de un acusado dependía del intestino del juez el día en que lo juzgará?».

Pero aparte de todas estas miserias morales, están las miserias físicas que aquejan a los estreñidos. Hay un sinnúmero de enfermedades influenciadas directamente por el estreñimiento, ya sea que se desarrollan por causa de la constipación, ya sea porque se vuelven más malas con el estancamiento de las materias fecales en el intestino.

Es claro que cuando las materias permanecen días en el intestino, las bacterias se reproducen en forma intensísima y que todos esos microbios secretan toxinas que son reabsorbidas por la mucosa intestinal y llevadas a la sangre. Una vez en ella, lo único que pueden hacer es daño, ¡y qué daño! En primer lugar el sujeto que sufre de constipación envejece más pronto que los demás; su cutis se vuelve color tierra y aceitoso, el brillo de los ojos se apaga. Casi siempre tiene un aliento como para matar moscas, la lengua cargada y un mal gusto en la boca. Algunas veces todos los venenos de la sangre van a parar al cutis y originan las enfermedades de la piel, largas y difíciles de curar, dolorosas y asquerosas. Otras veces producen los dolores de cabeza llamados jaquecas, con el consiguiente desarreglo estomacal. En otras ocasiones atacan determinados órganos como el hígado o el riñón. Casi siempre el reumatismo articular por principio el estreñimiento.

¿Hay muchas enfermedades peores que ésta y más comunes? No ciertamente. Hay que curar el estre- tiene ñimiento y esto se hace tomando metódicamente

La Santeína

(Dioxidriftalofenona)

que se halla en todas las farmacias.

La Santeína es una cajita que contiene 30 pastillas de chocolate muy agradable de comer, que no cansa ni irrita, que no ofrece peligro alguno, que puede tomarse a cualquier hora y en cualquier tiempo. Es bueno hasta para la mujer encinta.

La Santeína, laxante a dosis de una pastilla, purgante a dosis de 2 ó 3, es también un poderoso desinfectante intestinal.

Farmacia Franco-Inglesa

La mayor del mundo

SARMIENTO y FLORIDA — BUENOS AIRES

YACO

EL JARDINERO EXTATICO

Con la indolencia que rezuma el sol y la tierra cálida, me gritaba mi padre:

—¡Agarrá la soleta y ven p'acá!

Eramos jardineros; yo, aprendiz. Contaba unos doce años.

—¿Qué haces allí?—seguia preguntándome calmoso.

—Mirar a los señoritos.

—Bueno... Ahora tenemos que trabajar.

Empuñaba entonces la herramienta y trabajaba sin descanso un cuarto de hora, lo menos. Era lo bastante para bañar en sudor toda mi figura. Durante aquellos quince minutos desaparecian de mi frente los señoritos; pero al suspender la labor y enderezar mi cuerpo, a disgusto de la rabadilla, tornaban mis ojos a verlos allá en el fondo del jardín. ¡Qué placer más extraño!

Mi cabeza era incapaz de formularse alguna pregunta, pero en mis sentimientos diversos estaba implícita la interrogación:

—¿Qué maravilla descubres en esa gente?

Mi oreja rústica sentíase halagada en lo más íntimo al oir aquel chorro sonoro de palabras netas y ágiles que nacian en los labios de la señorita. La mayor parte eran palabras de mi uso; pero en su boca estaban como más limpias y nuevas, como los vestidos en su cuerpo, inmaculados, ligeros y gráciles. Para comparar su voz con la mia, ensayaba muy bajito una frase cualquiera, y, al oirme, pensaba con despego:

—Como mis ropas son mis palabras.

Y no era sólo la voz y la emisión fácil de los pensamientos. Yo sentia mi propia cara como de barro inmóvil cuando miraba en aquella gente la expresividad de sus semblantes.

—¡Son otros hombres y otras mujeres!

Dejaba la soleta un poco y daba unos pasos por el camino próximo, como para probar mi desenvoltura.

—No está mal — convenía yo mismo en diálogo personal.

—Pero es como el paso de un buey, comparado con el de una corza en las peñas.

Los movimientos de aquella gente provocaban cierta inquietud, parecían próximos al fracaso, lindantes con la caída. Los míos y los de toda mi gente eran firmes y monótonos.

—Y, sin embargo, yo no soy capaz, con este paso firme, de acercarme adonde ellos están. Y ellos, con sus movimientos quebradizos y endebles cruzan palacios, paseos y lugares donde la gente mira con cien ojos.

—¡Periiico! ¿Ya t'has cansao, hombre? ¿Qué miras como un papanatas?

Nuevamente doblaba el espinazo por un poco de tiempo y nuevamente tornaba el embeleso cuando las gotas de sudor cosquilleaban en mis poros.

Viéndome así mi padre, se acercaba y me decia:

—Pero, ¿qué demonios te pasa?

—¡Los señores!... — contestaba yo un poco amilanado.

—Bueno... ¿Qué te pasa con los señores?

—Que me gusta verlos.

Mi padre no me decía más, y yo me figuraba por qué.

Una noche nos dijeron, a mi padre y a mi, que si queriamos ver la luna de cerca, el señor nos esperaba en la torre. Subimos, y, en efecto, allí estaba el señor de las barbas blancas, sentado delante de su telescopio, el cual nos enseñó, primero a mirar, porque no sabíamos — esto me dejó maravillado, — y luego nos explicó lo que veíamos.

—Primero hay que saber mirar; luego, ver, y luego, explicarse lo que se ve — nos dijo.

Aquellas palabras, si las hubiese dicho Juan, el carretero, no sé, pero dichas por el señor, me dejaron en suspenso, como todas las cosas de su familia. Mi cabeza rústica no pudo retenerlas bien. hubiera querido oirlas por segunda vez; pero, aun así, me hicieron pensar un sinnúmero de disparates.

Alrededor de nosotros estaban los hijos y los nietos del señor de las barbas blancas, y cuando terminamos nuestra inspección por la luna, me di cuenta de que todas sus miradas caían sobre mí, sobre mi cara y sobre mis ojos, que debían estar muy abiertos, como grandes oes.

—¿Qué tal, qué te parece Perico? — me preguntó la señora.

Yo hice un signo afirmativo con la cabeza, sin saber lo que respondía, y en seguida clavé los ojos en mi padre. Este, queriendo venir en mi ayuda, dijo:

—Perico es un extático. En cuanto ve algo que no ha visto nunca, se queda como las ranas. Viendo a los señores le pasa también eso, aunque ya los conoce de muchos años. Hay días en que no puedo hacerle trabajar si están ustedes en el jardín.

—Vamos, hombre, dinos, ¿por qué te sucede eso?

—Porque me gusta ver y oir a los señores.

—¿Quisieras tú poder hablar y vestir y moverte como los señores — me preguntó el novio de la señorita.

La pregunta era nueva para mi, y, además, amable. A pesar de lo uno y de lo otro, yo respondí pronto y en seco:

—¡No!

—¡Bien, hombre! Tú estás contento contigo mismo — exclamó el señor de las barbas blancas. Yo me puse más encarnado de lo que estaba, y ya no abri la boca en todo el rato que estuvimos en la torre.

Cuando bajamos a nuestra casita me hizo mi padre algunas preguntas sobre la rotunda negativa; pero yo no supe darle una explicación satisfactoria. Yo tenía un sentimiento claro, pero no la razón o razones de ese sentimiento.

La cosa no era fácil, en efecto. Hoy, al cabo de los años, mi vida toda es la única que puede responder o aclarar aquel rotundo NO, salido de mi alma sin impurezas.

No puedo recordar, sin conmoverme, aquel calificativo que tuvo mi padre para mí en la torre del telescopio, delante de los señores. Mi padre tuvo la visión clara y exacta de mi carácter, corroborada por mi vida. Pero veo que hablo de mi vida como si ella fuese lo que se entiende por vida generalmente, una existencia cargada de accidentes. Cosa inconcebible, si se trata de un extático. Mi vida no es más que tres, cuatro, cinco rotundas negociaciones en los tres, cuatro, cinco momentos críticos de ella.

La primera de todas la lancé en las circunstancias que ya conocéis. Si yo hubiese contestado afirmativamente, acaso aquellos generosos señores se hubieran interesado por mi educación y mi vida hubiera sido próspera. Pero la raíz de mi alma se opuso, sin que yo supiera por qué; y es que, como luego diré, yo he sido cobarde para dos cosas sobre todo: para el tiempo y la mudanza. Es algo verdaderamente increíble. Cuando me llegó la hora de ser soldado tuvieron que arrancarme de casa como quien arranca de cuajo la cepa robusta de un viejo naranjo. Una vez en el ejército, hice campañas militares e intervine con temeridad en algunos episodios, porque la muerte misma no me acobarda lo que la sensación del tiempo y la mudanza. Al terminar mi servicio militar, me quiso favorecer un alto jefe con un empleo en la ciudad. Yo le dije que me regalase unos libros y que me dejase marchar al pueblo.

En este retorno a casa sentí, por vez primera, la emoción terrorífica del tiempo. Hallé a mi padre con la cabeza casi blanca, como la de aquel abuelo que murió cuando yo tenía seis años.

"Dentro de nada, el año que viene, quizá, me casaré y tendré un hijo. Haré abuelo a mi padre, y, cuando mi hijo tenga seis años, el abuelo puede morir. Y la vida, de los seis a los veinticinco, es un soplo: mi hijo me empujará."

Un espíritu defensivo, conservador, llenó mi alma. Creí que no moviéndome, que no variando mi estado actual, todo se detendría. Que mi juventud podía prolongarse indefinidamente si renunciaba al matrimonio; y que mi padre no avanzaría dentro de la vejez, si yo no le empujaba. Me negué, pues, al matrimonio; como me negué al empleo en la ciudad. Yo no quería variaciones. El jardín, la huerta, y los libros; sentir a mi alrededor las mismas cosas de siempre y sentir en mí las preocupaciones de siempre.

Durante muchos años, cada mañana me veía en el espejo y exclamaba con júbilo infantil:

"Tengo la misma cara que a los diez y ocho."

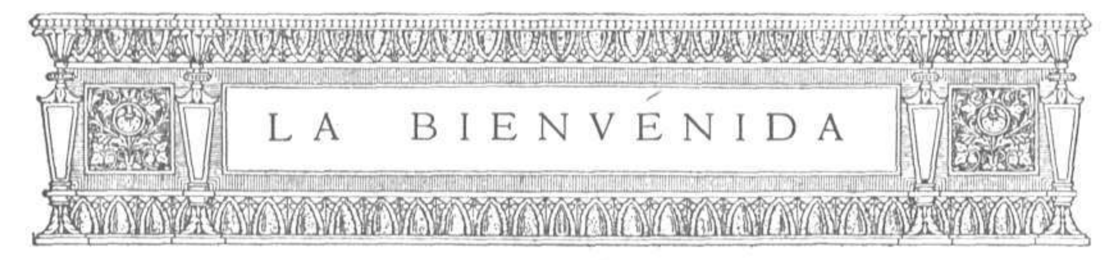
Mas un día noté de pronto que mis sienes blanqueaban, y aquel día mismo me quedé sin padre. Desde entonces vivo con la misma sensación del hombre que tiene las puntas de los zapatos fuera del borde del precipicio.

J. MORENO VILLA.



Concurrentes al concierto dado por el Centro Eslava, en el que tomaron parte varios artistas de mérito y al que asistió un gran número de familias.


GRIET PARFUMEUR
Por su deliciosa fragancia los
PERFUMES
Excelsior Griet y Cía
gozan de unánime preferencia entre las personas distinguidas.
En su selecta variedad se destacan las
AGUAS DE COLONIA
SPORTSMAN
Para el baño.
EXCELSIOR
Extra Concentrée.
INGLESA EXCELSIOR
Ideal para el baño.
ROXANE
Simple y extrafina.
GLADYS
Ambrée.
Eau de Cologne
ANGLAISE EXCELSIOR
Perfumeria Excelsior Griet & Cía
Gladys
Frasco grande $ 6.50
Frasco medio $ 4.40
INGLESA EXCELSIOR
Ideal para el baño.
Excelsior
Frasco grande $ 6.20
Frasco medio $ 4.70
Frasco cuarto $ 2.80
Ideal para suavizar el cutis.
Polvo de Belleza
"PEBA"
Grasoso e Invisible
Se prepara en los tonos Blanco, Rosa y Rachel y en los finísimos perfumes de Jazmín, Bouquet, Violeta, Heliotropo y Rosa.
Precio de la caja: $ 1.50
Perfumeria Excelsior
Griet y Cía
Lavalle, 717 - Buenos Aires



Aconteció una vez, en una clara noche de luna, que el sapiente, el gran Krisna, dijose a sí mismo, después de prolongada y profunda meditación:

—Sí; hasta ahora creí que era el hombre la más hermosa criatura de la Tierra, pero me equivoqué. Porque allí veo la flor del loto, dulcemente mecida por el céfiro nocturno. ¡Oh, sí, más bella, mucho más bella es esa flor que todos los seres vivientes! Sus hojas acaban de abrirse bajo la plateada caricia de la Luna, y no se cansan mis ojos de contemplarlas...

—Sí; nada, nada existe entre lo humano que con ella pueda parangonarse — repitió Krisna lanzando un suspiro.

Pero al cabo de un instante añadió:

—¿Y por qué no he de poder yo, dios, crear con la fuerza de mi verbo un ser que sea entre los hombres lo que es un loto entre las flores? ¡Qué así sea, pues, para mayor júbilo del hombre y de toda la Creación! ¡Cambia pues, de forma, ¡oh, loto!; conviértete en una virgen y preséntate ante mí!

Un suavísimo temblor corrió inmediatamente por la límpida superficie de las aguas, cual si el ala ligera de la golondrina la hubiese rozado. La noche se volvió más luminosa, la Luna brilló en el firmamento con más fulgentes rayos, y los cantos de los zorzales nocturnos más intensos resonaron. Luego, todo enmudeció. El prodigio se operaba ante Krisna: estaba el loto revistiendo forma humana.

El mismo dios quedó asombrado.

—Flor de las lagunas has sido hasta ahora; sé, de hoy en adelante, la flor de mi pensamiento, y habla.

Y la virgen se puso a murmurar como dulcemente murmuran las albas hojas del loto al ser besadas por los céfiros del estío:

—¡Oh, Señor! Cambiado me has en ser humano; ¿pero dónde es voluntad tuya que yo habite? Recuerda, Señor, que siendo flor me estremecía y cerraba mi corola al más ligero contacto con el aire. Miedo tenía, Señor y grande, a los aguaceros, a los truenos, a los rayos, a los vendavales; hasta los ardientes besos del Sol me llenaban de pavor... Soy, según tu voluntad, la viviente encarnación del loto; conservo, pues, mi primordial naturaleza... y tengo miedo, ¡oh, Señor!, tengo miedo de la Tierra y de todo cuanto encierra... ¿Qué morada me destinas?

Krisna alzó los ojos llenos de sabiduría hacia las estrellas, reflexionó unos instantes y dijo luego:

—¿Quieres vivir en las cumbres de las montañas?

—Las nieves eternas allí reposan; hace allí tanto frío, Señor: ¡tengo miedo!

—Entonces, voy a mandarte construir un palacio de cristal en el fondo del lago.

—En las acuáticas profundidades penetran las serpientes y nadan mil reptiles; ¡tengo miedo, oh, Señor!

—¿Prefieres las estepas infinitas?

— Oh, Señor, los huracanes y las tormentas las recorren de continuo, cual salvajes rebaños!

—¿Qué voy a hacer pues de ti, oh viviente encarnación del loto?... ¡Ah! En las cavernas de Ellora viven los santos anacoretas... ¿Quieres vivir lejos del mundo, en las entrañas de la Tierra?

—Allí no hay luz, Señor; tengo miedo!

Krisna se sentó en un pedrusco y apoyó la cabeza entre las palmas de las manos. Y la virgen estaba ante él, temblorosa y azorada.

Entretanto, los primeros fulgores del amanecer empezaban a iluminar el horizonte. El lago, las palmeras y los bambúes pronto fueron de oro puro. El coro de las rosadas garzas reales, de las grullas azules y de los cándidos cisnes en las aguas, y el de los pavos reales y de los begalis en las florestas, estallaron en suaves melodías, acompañadas por los sones de unas cuerdas invisibles templadas en el hueco de una concha de perla.

Y las notas de una canción humana suavemente resonaron.

Entonces Krisna salió de su ensimismamiento y exclamó:

—Es el poeta Walmiki que saluda al nuevo día.

Al cabo de un instante, el largo y tupido velo de las purpúreas flores de los bejucos se descorrió, y de pie, a la orilla del lago, apareció Walmiki.

Mas de pronto enmudeció: había visto la viviente encarnación del loto. La concha se le deslizó lentamente de la mano hasta caer al suelo; fluyeron sus brazos a lo largo de sus caderas, y quedóse inmóvil, cual si el gran Krisna lo hubiese convertido en árbol nacido al borde de las aguas.

Y el dios se regocijó de aquel asombro que en el poeta había despertado aquella creación suya, y dijo:

—Despierta, Walmiki, y habla.

Y dijo Walmiki:

—... ¡Amo!

Era la única palabra que recordaba, la única que le era posible pronunciar.

El rostro de Krisna súbitamente se iluminó.

—¡Oh, virgen maravillosa! Ya encontré en el mundo una mansión digna de ti: en el corazón del poeta vivirás.

Y Walmiki murmuró de nuevo:

—... ¡Amo!

La voluntad del poderoso Krisna empujó entonces a la virgen hacia el corazón del poeta, que se volvió, por la misma voluntad del dios, transparente como el cristal.

Serena como una mañana del estío y clara como las ondas del Ganges, entró la virgen en el habitáculo que le estaba reservado. Mas de pronto, al contemplar de cerca el corazón de Walmiki, el rostro de la doncella palideció, y el pavor, semejante a un viento helado, la cubrió toda entera.

Krisna quedó pasmado.

—¡Oh, sublime encarnación del loto! — exclamó. — ¿Tendrás también miedo acaso del corazón del poeta?

—¡Señor! — contestó la virgen. — ¡Qué mansión me has reservado! En ella veo reunidas las nevadas cumbres de las montañas y las profundidades de las aguas, pobladas de monstruos, y las estepas, con sus huracanes y tempestades, y las lóbregas cavernas de Ellora, y tengo miedo, Señor, tengo miedo...

Entonces el sabio y bondadoso Krisna contestó:

—¡Cálmate, oh sublime encarnación del loto!... Si en el corazón de Walmiki reinan las eternas nieves, tú serás el tibio aliento primaveral que las derrita; si en él viven las acuáticas profundidades, tú serás la perla que avalore; si en él asientan las estepas toda su inmensidad, tú sembrarás en su suelo las flores de la bienaventuranza, y si allí reina la obscuridad de las tétricas cavernas de Ellora, tú serás el rayo de sol que todo lo ilumine...

Y Walmiki, que durante aquellos momentos había recobrado la palabra, añadió:

—Y serás la bienvenida!

ENRIQUE SIENKIEWICZ

El Retorno al Pago

Atardece. En las altas copas de los añosos árboles del parque va in crescendo la gorjeante sinfonía con que sus alados moradores despiden al astro rey, mientras los innúmeros cálices de flores recién abiertas perfuman la suave brisa que levemente las mece...

En la galería que circunda la vieja casa de la estancia, reclinada en un amplio sillón, Lucía — la joven esposa del propietario — no contempla el paisaje que desde allí se domina... Enjuga sus ojos humedecidos por el llanto, y vuelve a leer un telegrama que hace dos horas recibiera.

«Hoy me embarco de regreso—(dice el telegrama expedido en un puerto europeo). — Cariños.—Alberto.»

Y vuelve a ensimismarse en sus tristes pensamientos...

....

Lucía, distinguida joven porteña, casóse hace apenas dos años con Alberto; y cumpliendo concienzudamente sus deberes de esposa, no vaciló en constituir su hogar permanente en la vieja y lejana estancia, que Alberto administraba directamente, pues ella constituía el único resto de su antes cuantioso patrimonio.

Por negocios, hace unos siete meses Alberto debió realizar un viaje a Europa y Norte América, al cual no pudo acompañarlo su esposa por hallarse próxima a su primera maternidad. A poco de partir su esposo, nació su primer hijo.

¿Por qué, pues, el anunciado regreso de su esposo provocaba sus lágrimas, no de alegría, sino de evidente tristeza?...

¡¡No prejuzguéis!!... amables lectoras... Y... ¡tomad nota!... para no veros en iguales circunstancias — de lo que conversaron Lucía y su amiga Laura — compañera de colegio y residente en una estancia vecina—que llegó a enjugar para siempre las tan amargas cuan estériles lágrimas de Lucía...

....

— Ya ves que mi tristeza no es infundada, Laura... ¡El desmejoramiento de mi aspecto, tan acentuado, durante la ausencia de Alberto... me hace temer el porvenir!... ¡No es que dude de su cariño... pero tú bien sabes que cuesta más retener a los hombres que conquistarlos!... Y sólo faltan escasamente 20 días para que esté aquí... ¡Ya no tengo tiempo para nada!... ¡Además, no me queda nada por hacer!... ¡En cada uno de mis últimos viajes a Buenos Aires he traído un arsenal de cremas y aguas cuya eficacia me garantían... ¡Y cada día estoy más fea!...

— ¡¡Cálmate, querida Lucía!!... ¡¡Por qué no has tenido antes esta franqueza conmigo!!... Yo notaba tu tristeza, pero respetaba tu reserva. Notaba el desmejoramiento de tu aspecto; pero—¡y perdóname!...— lo atribuía a desidia... ¡¡Lloras tu perdida belleza!!... ¡Pero, qué tonta!... ¡¡Si te es posible recuperarla!!... ¡¡Si no tienes más que extirpar defectos que te afean!!... ¡¡Y para eso sobran los días que median para que llegue Alberto!!...

— ¡Estás loca, Laura!... ¿Qué recurso puedo utilizar aquí en el campo?... ¿Y qué efectos puedo esperar en 20 días?...

— Cállate y escucha. ¿Me ves a mí?... ¿Te parece que mi rostro y mi cabello han conservado las cualidades que los hacían admirables — como a los tuyos — en los salones de Buenos Aires?... ¿Crees que soy de una naturaleza especial que me beneficien los fuertes soles, la tierra, los vientos fríos y demás molestias propias del campo?... ¡Si hubiera hecho lo que tú, estaría como tú! ¡¡Haz, pues, lo que yo hago y estarás como yo!!...

Mañana tempranito, te haces llevar al pueblo, y en cualquiera de las dos farmacias que hay en él pides: primero, cera mercolizada (en inglés, «pure mercolized wax») y parsidium. Usando combinadas estas dos substancias, en pocos días renovarás totalmente tu actual feo cutis. La cera mercolizada, que te aplicarás todas las noches, extendiéndola por el rostro como si fuera cold-cream, extirpará en pocos días el cutis viejo, que aprisiona el nuevo que tienes inmediatamente debajo. Ese es el sistema, «extirpar» el cutis malo, ¡no «agregarle» nada!... Y si persistes en ese tratamiento y lo complementas con el uso frecuente del parsidium, que vigoriza la piel y que es imprescindible en invierno para evitar esas paspaduras tan feas como dolorosas, en pocos días podrás comparar tu cutis con el que tenías a los 15 años; y lo conservarás igual siempre si sigues cuidándolo exclusivamente con cera pura mercolizada y parsidium.

— ¡¡Qué feliz sería!!... Después, cuando vaya a Buenos Aires, me haré extirpar el vello y los puntos negros y ondular el cabello...

— ¡No seas tonta! ¡¡Todo debe estar listo a la llegada de Alberto!! Pides también en la farmacia porlac, stymol y stallax. ¡¡Te aplicas directamente el porlac a las partes afectadas por el vello... y ya no las afectará más!!... ¡¡¡Disuelves en agua una tableta de stymol y te lavas el rostro, y adiós barrillos, puntos negros y a los pocos lavados también las pecas!!!...

En vez de esperar ir a Buenos Aires para hacerte ondular — con el stallax, preparas tú misma un shampoo, disolviendo una cucharada de los olorosos granos del stallax en agua caliente; te lavas con él frecuentemente la cabeza, y verás aumentar tu cabellera y de lacia y opaca convertirse en ondulada y brillante, cada vez más bella, a medida que persistas en el uso exclusivo del stallax.

— ¡Laura!... ¡Laura!... ¡No desconfío de ti, sino de tanta dicha como me has hecho vislumbrar!... ¡Cuánto te deberé!...

....
....

Vuelve a atardecer... entre el mágico concierto de los pájaros y el aroma embriagador de las flores recién abiertas...

En la galería de la vieja casa de la estancia, Lucía, la joven esposa, reclinada en un amplio sillón, contempla arrobada el magnífico paisaje que desde allí se domina!!... Muy junto a ella, dícele su esposo Alberto:

— ¡Ni evoco nada ni a nadie, mi Lucía!... ¡He visto paisajes maravillosos y mujeres bonitas durante mi viaje; pero ninguno de aquéllos, ni alguna de las otras, comparables siquiera con estos maravillosos crepúsculos en el pago nativo, ni mucho menos con mi tan natural y frescamente bella mujercita!...

....

El secreto de Madame Récamier

Celebérrima fué, y a través de las generaciones conserva su fama, la belleza de Madame Juana Francisca Bernard de Récamier.

Es cierto que, además de su belleza, también su talento mereció el elogio de muchos, y hasta del mismo Vizconde Renato de Chateaubriand, gran amigo y frecuente visitante de la Récamier, siendo notorio que ésta ejercía gran influencia sobre la mentalidad del más famoso escritor de la época, seguía cosechando triunfos en los grandes salones aristocráticos de París, mientras el gran Ogro meditaba tristemente en el destierro sobre sus muchos errores.

No hubo efectivamente entonces, ni hay hoy día, si damos fe a los historiadores, mujer alguna cuya belleza fuese comparable a la de Madame Récamier, y las reuniones sociales celebradas en los salones de su palacio hicieron época, siendo los



MADAME RECAMIER, SEGUN EL CELEBRE LIENZO DE L. DAVID, EXISTENTE EN EL LOUVRE - PARIS

ex ministro de la Restauración. Pero si Madame Récamier dominaba en los salones del París aristocrático desde fines del siglo XVIII, fué debido, en primer término, a su incomparable belleza, cantada por muchos poetas y reproducida en el famoso lienzo de Luis David existente en el Louvre.

Su gran amiga fué la Baronesa Ana de Stael-Holstein, escritora de nota, hija del famoso ministro de hacienda de Luis XVI, y, al igual que la bella Récamier, detestada por Napoleón I. Es muy probable que fuera el gran corso el único hombre en aquel entonces que osara hablar de la hermosa Récamier en tono desdeñoso, y la hacía objeto de persecuciones; pero, por más enemigo que haya sido de ella, el vencedor de Jena y Austerlitz no logró nunca desterrar de los salones a la más bella mujer de la época. Tanto es así que, cuando Bonaparte ya había sido derrotado en Leipzig primero y en Waterloo después, arrastrando en su caída el honor de Francia, la por él desdeñada belleza más lucidos que recuerda la historia social de la capital francesa. Ninguna de las dos esposas de Napoleón I pudo igualar en belleza a la hermosa que todos admiraban, y en figuración social, ni Josefina de Beauharnais, la desdichada primera esposa del gran emperador, ni la delicada María Luisa de Austria, con ser emperatriz de los franceses en sus años de más glorias, pudieron superar a la esposa del banquero Récamier.

Ciertamente en la Corte de Napoleón I se reunían los embajadores, príncipes y diplomáticos extranjeros, los grandes generales, la nobleza nueva y algunos representantes de la antigua también, pero veíanse, en cambio, los salones de Madame Récamier buscados por toda la antigua aristocracia que había permanecido en el país o había vuelto a él después de la Revolución, por todo príncipe extranjero y toda la alta sociedad. Si en aquel entonces algún personaje llegaba a París, de seguro que no dejaba la metrópoli sin intentar ser

presentado a la más bella mujer que Francia tuvo.

Su mayor brillo adquirieron las fiestas en casa de M. Récamier cuando llegó a la capital francesa el príncipe Federico Augusto de Prusia. Prontamente la Alteza Real fué presentado a la M. Récamier, y al cabo de poco tiempo el príncipe, seducido por la belleza incomparable de aquella mujer, llegó a ser su admirador más entusiasta y su visitante más asiduo.

Sin embargo, es histórico que no fué notable la belleza de la Récamier en los años de su temprana juventud. Según sus contemporáneos, recién cuando ella contaba ya unos 25 años su belleza empezó a llamar la atención y llegó a su apogeo, deslumbrando a cuantos la vieran mientras su poseedora contaba de los 30 hasta los 40 años.

La belleza de M. Récamier parecía que aumentaba año tras año. Su raro florecimiento fué su secreto más celosamente callado, aunque ante las personas de su intimidad no pudo pasar desapercibida la gran atención que Madame Récamier prestó siempre al cuidado de su tez, llegándose a observar que usaba un líquido blanco, aplicándoselo ella misma y preparándolo en cantidad para su uso personal; mas nunca se consiguió saber de quién obtuvo la receta de la preparación.



JOSEFINA BEAUHARNAIS
Primera esposa de Napoleón I





MARIA LUISA DE AUSTRIA,
Segunda esposa de Napoleón I

Pero lo cierto es que al perder Francia en 1849 la mujer que, siendo tan sólo la esposa de un banquero, adquirió mayor fama dentro y fuera de su patria ligándose su nombre al de la belleza más perfecta (Madame Récamier falleció a los 71 años de edad), no se perdió del todo la receta del líquido que solía aplicar a su tez. Por cierto los herederos de su secreto fueron personas muy íntimas de la bella fallecida y discretas en extremo. Hasta hace pocos años sólo pocas fueron las personas que pudieron hacer uso de la preparación de Madame Récamier, y aun casi todas estas personas desconocían la receta. El secreto continuaba en manos de quienes lo consideraban un apreciable tesoro de que la vulgaridad no era [illegible]

De poco tiempo acá, sea por indiscreción, sea porque ya era mayor el número de personas a quienes fué revelado el secreto de la preparación, empezó a ser usado el mismo producto en los círculos aristocráticos de varias ciudades europeas primero y en algunas americanas después, siendo introducido generalmente en esos círculos por aristócratas extranjeros que nunca pensaron explotar su secreto en forma comercial.

Hemos tenido noticias de que también en Buenos Aires, en algunas familias de nuestra élite social, el producto no es desconocido, habiendo tenido gran aceptación. Se dice que toda dama que lo use una sola vez queda tan convencida de los maravillosos efectos de ese secreto de Madame Récamier, que jamás abandona su uso.

Y debe suceder eso mismo, pues una vez al tanto de los efectos del producto de Madame Récamier, fácil es distinguir entre gran número de damas a la que lo usa, pues se observa en ella de inmediato una tez límpida, blanca y suave, sin una mancha, sin una peca, y, ante todo, no hay en el rostro aquel vello superfluo, preocupación de muchas chicas y señoras hermosas.

Los efectos del producto de Madame Récamier son verdaderamente maravillosos. Alisa la piel, extrae de ella toda grasitud, hace desaparecer toda afección cutánea, los poros muy abiertos, las arrugas y el vello, blanqueando y embelleciendo el rostro, el escote y las manos en forma admirable.

Debido al entusiasmo manifestado por las personas de nuestras más altas esferas sociales que ensayaron durante meses ese producto, y para hacer disfrutar a mayor número de damas los benéficos efectos de ese secreto de Madame Récamier, hace pocos días se ha abierto un instituto de belleza, único en Sud América, en la calle Libertad 264, lujosamente establecido en varios salones interiores, en la planta baja, y atendido por señoritas. Allí se hacen demostraciones gratuitas a todas las damas compradoras del producto Récamier y se remiten informes a quienes los [illegible]

LOS GRANDES POETAS.—LORD BYRON

Jorge Gordon nació en Londres en 1788. Su madre lo educó de la manera más absurda y caprichosa; después le envió a estudiar a Harrow, y más tarde a Cambridge. A los nueve años publicó su primer libro de versos: "Horas perezosas", dando motivo a violentas críticas. Más tarde dió a luz un folleto: "Poetas ingleses y escoceses", que provocó un verdadero escándalo pero que hizo la popularidad del poeta. Viajó por Oriente, España, Portugal, Italia, Grecia y Suiza, de donde regresó con los cantos de "La peregrinación de Childe Harold". Se le considera como el primer romántico y sus poemas "Mazeppa", "Beppo", "Caín", "La visión de un juicio", "Don Juan" y casi todos los que escribió, pronto se hicieron populares. También probó fortuna en el teatro e hizo representar sus dramas históricos "Marino Faliero", "Los dos fóscaros" y "Sardanápalo". Al declarar Grecia la guerra a Turquía se puso al servicio de Grecia, y organizó un cuerpo para ir en su socorro, viniendo a morir de una peste en Missolonghi el 9 de abril de 1824.

HIMNO A GRECIA

Cicladas islas, islas de la Grecia,
Que el mar Egeo con sus ondas baña,
Donde surgiera la materna Delos,
Cuna de Apolo.

La ardiente Safo, del amor maestra,
Aquí pulsó la septicorde lira;
Aquí de Alceo resonó el divino,
Plácido canto.

De vuestros campos en la verde alfombra
Manto de flores primavera tiende;
Aun lanza Febo sobre nuestros campos
Vívido rayo.

Todo se eclipsa menos vuestra gloria;
El bronce muere y se deshace el mármol;
Mas queda el nombre del varón guerrero,
Prole de Marte.

Queda de Lesbos la armoniosa lira,
La voz sublime del Esmírneo ciego,
Y la del Teyo donairoso anciano
Cítara blanda.

Allande el Ponto, cuyas iras doman
Del vago viento en las veloces alas,
De donde nace, adonde muere el día,
Vuelan sus cantos.

Desde la cima del erguido monte
De Maratón descubriréis el llano
Y allá..., más lejos..., el hinchado golfo
De Salamina.

En otro tiempo, sobre aquella roca
Un rey de reyes contempló altanero
El hondo mar que ante sus pies hervía
Lleno de naves.

Las ondas cubre innumerable armada;
Llena los campos multitud guerrera;
Hombres sin cuento, de su voz pendientes,
Callan atónitos

Contólos Jerjes al nacer la aurora,
Contólos luego al espirar la tarde:
Millones eran al rayar el día,
Ni uno a la noche.

¿Dónde los fuertes, los guerreros dónde,
Que amenazaban dominar la tierra?
El eco sólo responderle pudo
Ronco gimiendo.

¿Dónde hoy, ¡oh, patria!, tus preclaros hijos
Armipotentes en la lid sañuda?
¿Por qué no suena en las tendidas playas
Grito de guerra?

Yace en el polvo la olvidada lira
Y ya no late el corazón robusto.
¿Cuándo de gloria y libertad el himno
Libre resuena?

¡Ay! ¿Qué me resta en mi dolor inmenso?
Llanto y vergüenza por la patria esclava;
Bañad en lloro las que a Grecia oprimen
Duras cadenas.

¡Ah, ni vergüenza en vuestra faz, ni lloro!
Descubre, ¡oh, tierra!, tu profundo seno
Y tres siquier de los trescientos brota...,
Tres espartanos.

Como el fragor de los torrentes, zumba
El de las sombras vigoroso grito:
«Alzad vosotros la dormida frente
Uno tan sólo».

Todos calláis. Nuevos cantares suenan;
Llenad las copas de espumante vino;
Bélicos himnos el feroz entone
Tártaro errante.

¿En vuestra afrenta dormiréis tenaces?
¿Por qué no suena el belicoso canto?
¿Por qué no emprende la falange altiva
Pírrica danza?

Para fijar el pensamiento alado,
Cadmo inventó los personales signos;
De los argivos conserváis las letras,
No sus hazañas.

Llenad las copas de espumante néctar,
Bebed de Samos el ardiente vino
Que Anacreonte celebrara un día
Plácidamente.

Cantó Anacréon el amor y el vino,
Cual del tirano Policrates siervo;
Mas era heleno Policrates: cuna
Diérale Samos.

¡Del Quersoneso vengador tirano,
Rompe los lazos que nos ligan hora!
¡Cargue tus brazos la pesada lanza,
Fuerte Milciades!

Llenad las copas de espumante vino;
Allá en las rocas de la antigua Suli
Quedan los restos de potente raza,
Siempre guerrera.

Quizá hallaremos entre aquellos bravos
Quien nos conduzca a la tremenda liza,
Y tinto en sangre el fulminante hierro
Lleve al combate.

No de los francos esperéis la ayuda,
Que reyes tienen de venales almas;
Libres os hagan, para siempre libres,
Vuestros aceros.

Llenad las copas de espumante vino;
Vírgenes dancen en la selva umbría;
Yo admiro el brillo de sus negros ojos,
Nidos de amores.

Mas, ¡ay!, ¿será que tan hermosos pechos
Deban un día amamantar cautivos?
¿Será que ciña tan hermosos brazos
Férrea cadena?

Conducidme a los mármoles de Sunio,
Donde acompañen mi gemir las ondas;
Yo entonaré, cual moribundo cisne,
Canto süave.

Nunca esta tierra habitarán esclavos;
Arme las diestras el fulmíneo acero;
Caiga en pedazos, de espumante vino,
Rota la copa.

TRADUCCIÓN DE MENÉNDEZ Y PELAYO





UNA CASA ESPECIALISTA

se encuentra siempre en las mejores condiciones para ofrecerle ventajas insuperables de

MODA, CALIDAD Y PRECIOS.

La Mondiale

está reconocida como la primera CASA ESPECIALISTA EN ARTICULOS DE VESTIR, PARA HOMBRES, JOVENES Y NIÑOS. Confíele usted sus pedidos y obtendrá la más alta satisfacción.

TRAJES DE SACO modelo de gran moda, muy elegante; confeccionados en casimires ingleses, variedad de gustos, a $ 95.—, 85.—, 75.— y...................... $	55.—
CHALECOS de brin blanco, modelo cruzado, a $ 10.50, y de piqué blanco, modelo derecho, a............ $	9.50
SACOS de alpaca negra, de muy buena calidad, a pesos 23.50 y.......................... $	14.50
PANTALONES de fantasía, rayados, gran variedad de gustos, clase muy buena; modelos americano y derecho, a pesos 30.—, 24.— y........................ $	18.50
CANOTIER de paja rustic, alas medianas y anchas, con picos; modelos de gran moda; de muy buena clase, a $	4.90
CANOTIER de paja entera rústica; modelo de última moda; tipo mediano y grueso; tonos de paja: verdoso, amarillento, natural y negro; alas de varios tamaños, calidad extra, a $ 10.— y.............................. $	8.50
BASTONES de junco imitación malaca, con y sin virola, varios gruesos, a $ 10.— y..................... $	7.50
CAMISAS de cefir extra fino, pechera a tablas y puños doblados, con un cuello haciendo juego, a $ 12.50 y $	9.75
CAMISAS de cefir fino, pechera a tablas y puños doblados, a $ 8.25 y.............................. $	6.90
CALZONCILLOS de madapolán blanco, cortos, a $ 3.50 y.. $	2.50
CAMISETAS de crêpe de algodón; blancas y colores lisos, artículo muy fuerte. Excepcional, a.......... $	2.90
CAMISETAS de crêpe de hilo; blancas, lisas y a rayas; mangas cortas, a............................ $	5.50

Sastrería de Medida

Hemos recibido nuevas colecciones de tejidos para PRIMAVERA-VERANO. Gustos exclusivos, muy elegantes. Clase extra.

TRAJE DE SACO, de primer orden, a $ 149

CATALOGO.

Lo remitimos gratis al Interior.

Pedidos por correspondencia.

Son atendidos con la mayor prontitud y atención.

La Mondiale

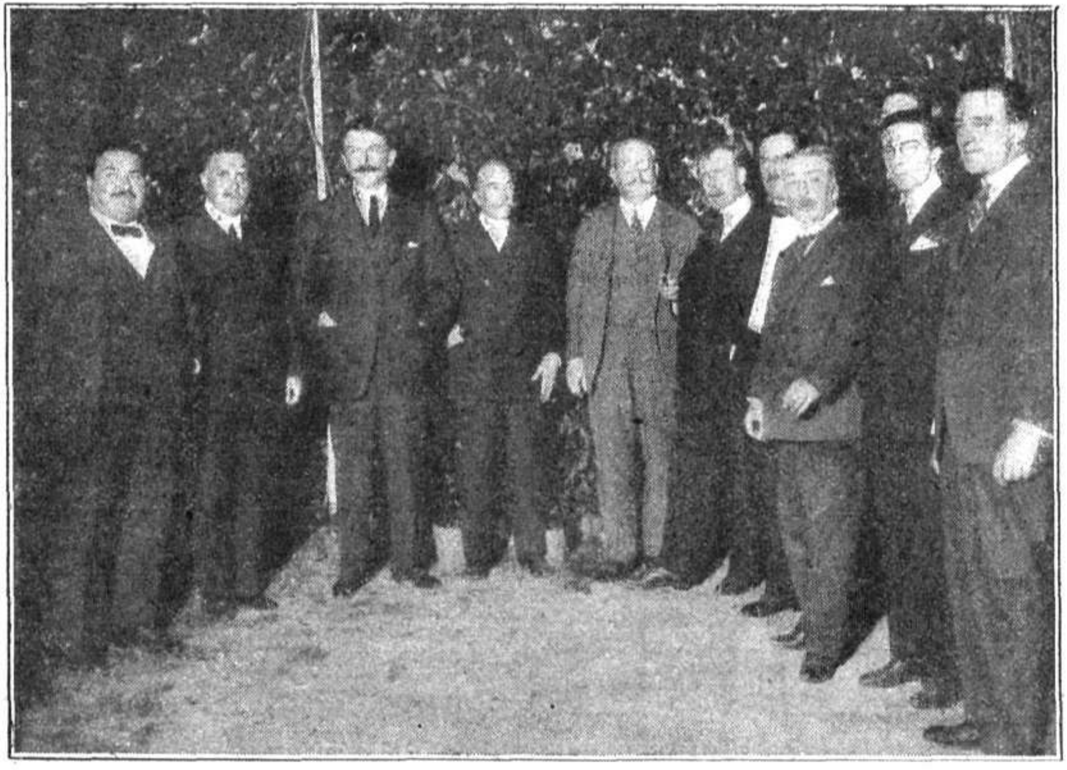
801 AV. DE MAYO, PIEDRAS Y RIVADAVIA

BUENOS AIRES

CASAS EN: Paris, Lyon-Marseille, Lille, Santiago de Chile, Valparaiso



De San Isidro



Los doctores Cantilo y Solanet, rodeados de los miembros del Comité Radical de esta localidad, después de haber sido proclamados candidatos a la gobernación y a la vicegobernación, respectivamente, de la provincia.



EL INSTANTE DE LA VENGANZA

¡Al fin! Los debates habían terminado tras cinco eternos días de cruel agonía. Sentado en el rústico banco que amueblaba su calabozo, el condenado evocaba caóticamente las imágenes que se le aparecían cual horrible pesadilla. El tribunal, la compacta y rugiente multitud, la efige espectral del juez, las pelucas de los abogados, se sucedían en fantástico y obsesionante torbellino.

Después la inadmisible historia en la que todo se volvía contra él, los actos delictuosos de su asociado pesando sobre sus hombros. El atroz martirio de los primeros momentos se redujo a cenizas en la prolongada tortura. La condena ya no le impresionó. Se encontraba aletargado, inconsciente. Un hombre entró y en silencio tomó asiento a su lado.

— Señor Harewood — dijo el *solicitor*, — tengo el convencimiento de que se ha cometido un error judicial; lo deploro en el alma. Estoy seguro de que si Carelton estubiera vivo hubiera demostrado vuestra absoluta irresponsabilidad en sus culpables manejos por los que el tribunal os condena.

El no contestó palabra. El *solicitor* conmovido contemplaba a aquella victima de la confianza en un socio sin escrúpulos.

— El fallo es muy severo. En general es desaprobado. Nosotros hemos elevado una petición al ministro para su atenuación. Interin si usted tiene algo que ordenar, se le permitirá también ver a la señora y a...

El puño de Harewood cayó con impetu formidable sobre el banco.

— ¡Basta!—aulló.—Se acabó. Mi vida ha terminado. No tengo ni mujer ni hijos. ¡No quiero ver a nadie!

— Señor Harewood...

— Silencio. Usted ha cumplido como bueno. Gracias. Lo que me sucede me arranca del mundo como la muerte misma. Dígaselo así a mi familia. Que se resignen. Mi mujer es viuda y mis hijos huérfanos. Algún dinero habrá quedado; que se arreglen. En cuanto a cartas es inútil. No. Ningún hilo me unirá ya al mundo. He sido condenado severamente, pero lo merezco. Pequé por omisión. Dejé que Carelton dispusiera libremente de todo mientras yo llevaba la gran vida; he sido un imbécil, lo espiaré... Sin nombre entraré en la mansión de los condenados, y si algún día salgo, será también sin nombre.

La moneda de oro se detuvo al borde de la acera.

— ¡Vaya una suerte, Stephen! Un poco más y cae en la alcantarilla.

Carelton miraba sin moverse la brillante pieza.

— ¿Supongo que no tendrá usted la intención de abandonarla, Carelton?

El joven sacó la petaca, escogió un cigarrillo y lo encendió con gesto calmoso.

— ¿Por qué no?, mi querido Cyril; tengo el pálpito de que la Providencia destina para algo esta moneda, que como usted sabe se me ha caído tres veces en cinco minutos: dos en el cab al sacar la plata para pagar al cochero, y ahora por tercera, al sacar la mano del bolsillo. No lo dude, el destino tiene sus intenciones sobre ese soberano.

— ¿Pero de veras será usted capaz de dejarlo ahí?

— ¡Cómo no! Entremos en el club y desde la ventana veremos quién es el que la fortuna ha tomado bajo su protección.

Desde la ventana los dos amigos observaban. Stephen Carelton era un muchacho morocho, de fisonomía seria e inteligente: diez años de trabajo intenso habían dejado señales indelebles en su joven rostro.

Su camarada, Cyril Hanneford, no era tan sólido; más cuidadoso de su persona, tenía menos personalidad y andaba aún por los pequeños senderos de la vida cuando Carelton marchaba por las grandes avenidas.

— Un soberano — decía con los ojos fijos en la moneda — es algo, mi querido Stephen: es el precio de una buena botella, de una platea en la Opera y lo bastante para ofrecerme un modesto almuerzo... ¡Palabra, me dan ganas de ir a recogerlo!

— No diga tonterías, Cyril — repuso Carelton bromeando. — Quédese aquí y veremos quien es el feliz mortal que la suerte designa. Mire, ahí llega uno...

Pasó un canillita silbando, las manos en los bolsillos; ni un momento miró al suelo. Después dos hombres discutiendo con animación. Luego una mujer admirando sus relucientes botines. Tras de ella una pordiosera; tampoco la vió. Hanneford protestaba, debía haber sido aquélla. Un viejo se aproximaba.

— Apuesto por él — dijo Hanneford — dos contra uno... Se pasa... *¡By Jove!* Se detiene, ¡ya la vió! Esta vez, mi amigo, puede usted decir adiós a su moneda; y me parece que el viejo es de los que saben lo que tienen en la mano.

Carelton estudiaba con avidez la cara y gestos del hombre, quien, después de haber lanzado una furtiva mirada a su alrededor, continuó su camino.

Era un individuo de fuerte constitución, de rasgos endurecidos por la lucha, de movimientos pesados, vestido de pacotilla; había algo en él que excitaba la curiosidad.

— Es difícil adivinar su posición — dijo Carelton pensativo, — y sin embargo no es un tipo vulgar.

— Vulgar o no, se llevó la plata — repuso Hanneford riendo.

Apretando entre sus dedos la moneda, el hombre caminaba con paso lento desprovisto de vitalidad. Parecía arrastrarse mecánicamente. Si rozaba con algún transeunte, se apartaba con gesto entre tímido

y feroz, en el que se adivinaba al hombre acostumbrado a la soledad.

Llegó a Chamery Lane, atravesó el jardincito y se detuvo ante un edificio suntuoso. Allí se puso a leer la placa de bronce que ostentaba en grandes caracteres el nombre de Mr. Stephen Carelton, junior.

El hombre la contempló absorto durante algún tiempo. Los labios se entreabrieron y la fisonomía gradualmente tomó una expresión feroz.

— ¡Mr. Stephen Carelton, junior! el pequeño de Oxford. ¡Hay, pues, uno que vive!

Estuvo a punto de entrar en las oficinas, vaciló, se volvió atrás, pero no había dado diez pasos cuando recibió otra nueva impresión. Un auto se acercó a la acera, descendiendo de él una joven elegante, graciosa; gentil sonrisa iluminaba su rostro, casi tropezó con el hombre y sus claros ojos le miraron con suave indulgencia. El hombre volvió la cara. Ella le siguió con la mirada, pensativa, y luego penetró con lentitud en las oficinas de Mr. Stephen Carelton, siempre preocupada.

El desconocido se dirigió al Strand. El fuego del odio había renacido entre las cenizas. Detúvose ante una vidriera de un cambalache, vió lo que deseaba y entró.

— ¿Cuánto vale este revólver?

— Quince chelines; casi nuevo . . . ¿Cartuchos? Oh, los encontrará en las armerías; pero aguarde: aquí tengo cuatro que traía el arma cuando me la vendieron; si le sirven llévelos de llapa.

El hombre cargó el revólver con los cuatro cartuchos; arrojó el soberano de oro sobre el mostrador, guardó el arma y el vuelto; salió a la calle.

Sintió un desvanecimiento y recordó que no había tomado nada en todo el día. Vacilaba como un ebrio. Contra su voluntad entró en un modesto bar y comió algo rápidamente para no perder tiempo. Algunos minutos después se hallaba ante la entrada particular de la casa Stephen Carelton, junior.

— El señor acaba de comer — le dijo el portero. — ¿Tiene usted citación?

— Sí.

— ¿El nombre? — repuso el portero consultando su libro.

— No busque el nombre; no está. Es cita antigua. Diga usted al señor Carelton que Mr. Harewood desea hablarle en el acto.

Momentos después subía la escalera. Las piernas le temblaban al recorrer aquellos lugares que le eran familiares.

Entró en el escritorio que había sido el suyo. Stephen Carelton levantó la vista acogiéndole con una leve inclinación de cabeza.

— He comprendido que le urgía mucho el verme. Yo soy Mr. Stephen Carelton, pero no he podido entender bien el nombre que usted me ha dado.

Con gran calma esperó el interrogado a que el empleado que le acompañaba desapareciera y repuso:

— Soy Harewood.

Se miraron silenciosos. Carelton parecía dudoso, asombrado. De repente saltó:

— ¡Cielos, sería usted Julián Harewood! — y el joven se adelantó tendiéndole las manos.

Como si estuvieran apestadas, Harewood se retiró sin aceptarlas.

Lentamente Carelton las dejó caer.

— Señor Harewood, espero que usted no me tenga inquina. Yo sé que mi padre obró mal; pero yo no soy culpable, y es más, yo...

— ¡Basta! — ordenó Harewood.

Sacó el revólver acariciándolo con una especie de ternura.

— Esta mañana salí de la prisión sin otro objeto, sin otro deseo más que el de matar a algún Carelton, usted u otro, cualquiera me es igual. ¡Un Carelton!

— ¿Qué daño le hecho yo a usted, señor Harewood? — dijo el joven sin perder la serenidad.

— Usted es hijo de su padre. Míreme bien; yo soy una ruina, un mísero despojo humano, sin alma, sin corazón; ello es obra de vuestro padre. El ha muerto desdichadamente para usted. ¡Hijo de Stephen Carelton! yo tenía hijos y mujer. ¿Qué ha sido de ellos? Habrán muerto. Encomiéndese a Dios pronto, joven; una casualidad feliz me ha proporcionado los medios para adquirir esta arma. ¡Maldito seas, Carelton!

Y apuntando al joven, apretó el gatillo; falló el cartucho. Harewood renovó la tentativa y por segunda vez no salió el tiro. Carelton, paralizado por el intempestivo ataque, reaccionó y cayendo sobre su agresor lo desarmó. El revólver cayó sobre el escritorio.

Harewood quedó como petrificado; no había previsto aquel caso. Se desplomó sobre una silla. Carelton lo contemplaba con estupor.

— ¡Ahora recuerdo; usted es el que recogió en Pall-Mall el soberano de oro que se me cayó; con él compró usted el revólver.

— Sí — respondió el viejo maquinalmente, — y siento haber encontrado tal moneda. Sin ella seguramente le hubiera muerto a usted estrangulándole.

— ¡Muerto! Señor Harewood, hubiera usted asesinado a su yerno. Hace dos años soy esposo de Luisa. Consciente de la falta de mi padre he hecho cuanto humanamente es posible por repararla. Aquí a mi lado está toda su familia y no hemos cesado un momento en las gestiones para obtener su libertad. Si usted no ha sabido nada cúlpese a sí mismo. Vanas han sido cuantas tentativas hicimos por comunicarnos con usted. Un minuto...

Y abriendo la puerta del fondo llamó a alguien. Harewood aprovechó el momento y empuñando el revólver se lo aplicó a las sienes murmurando: no es posible que todas fallen.

Y apretó el gatillo. Una vez más el martillo cayó en vano.

— ¡El último! — gruñó furioso.

Pero bruscamente le arrancaron el arma. Volvió la cara. Una mujer, la misma que vió bajar del auto, le tendía los brazos y en desorden atropellado balbuceaba palabras de intenso amor.

Vaciló, un nudo le apretó la garganta, le ardían los ojos, y el pasado se anegó en un torrente de hirvientes lágrimas que disiparon la horrenda pesadilla.

Carelton examinaba el revólver; distraídamente oprimió el disparador. Una detonación se oyó. Quedó inmóvil, frío. ¡El cuarto cartucho había respondido! A través de la débil nube de humo le pareció ver el soberano allá abajo, sobre la vereda.



De Quilmes



Bautizo de la séptima hija de los esposos Terminiello, a la que ha correspondido el premio de mil pesos instituido por la farmacia Franco-Inglesa, el que fué depositado en el Banco de Londres y Río de la Plata.

PUREZA ES NEGACIÓN

El hombre todo es actividad, todo movimiento: su corazón palpita: la sístole y la diástole, este vaivén armonioso, aunque precipitado, es fundamento de la vida; la sangre corre por las venas: los humores permanecen frescos, a causa de su circulación perpetua: todo es movimiento en nuestra parte física. La moral, oh, la moral es la más vertible, más inquieta del género humano: inteligencia que no se mueve, se seca: se pierde, como yerba sin lluvias; corazón que no se agita se corrompe. Sabiduría, cosa que tan reposada parece, es efecto de los torbellinos del pensamiento, pues las ideas van brotando del choque de la duda con la verdad, dura labor que fortifica a los que andan buscándola por los abismos de lo desconocido, y regalan al mundo con los conocimientos humanos.

Pereza es negación de las facultades del hombre: el perezoso es nefando delincuente; mata en sí mismo las alas de su alma, y deicida sin remordimiento, se deja estar dormido a las obras que nos recomiendan a nuestro Creador. No moverse, no trabajar, no cumplir con nuestros deberes ni con una santa ley de la naturaleza; comer, beber, dormir sin término, esto es ser perezoso; no despertar ni erguirse sino para el pecado, esto es ser perverso.

JUAN MONTALVO.



NO SE OLVIDE Vd.
DE VISITAR EL

IV SALON DEL AUTOMOVIL

PABELLON DE LAS ROSAS (PALERMO)

Noviembre 12 Noviembre 27

VISITE TAMBIEN

EL GRAN SALON

Studebaker

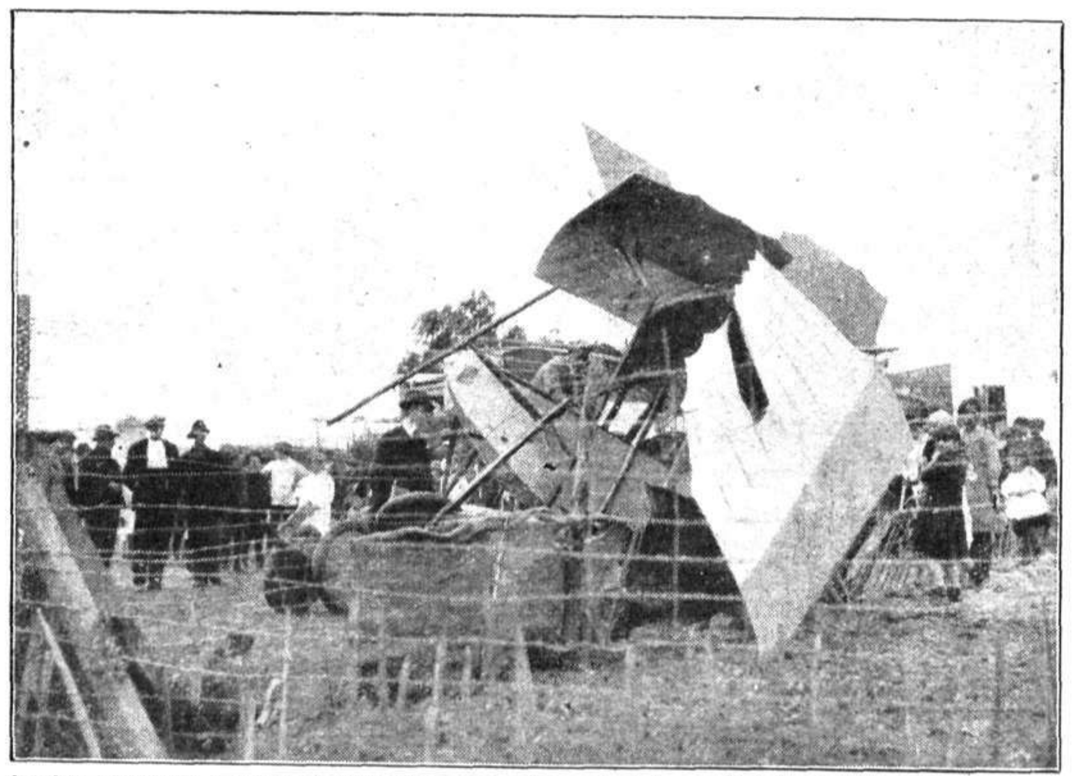
Avenida de Mayo, 1235
Abierto todas las noches.

27 MODELOS EN EXPOSICION

Este es, sin duda, el conjunto más grande y más importante que jamás haya expuesto una sola casa de automóviles. Aquí podrá Vd. admirar todos los modelos **STUDEBAKER**, desde el "voiturette" de 2 asientos hasta el suntuoso "limoussine" de 7 asientos.

Amplia y selecta variedad de colores y carrocerías.

De Bánfield



Aeroplano Caudrón que, al aterrizar en esta localidad, chocó contra un alambrado y quedó destrozado por completo. Los aviadores que lo piloteaban, señores Gané y Quesada, salvaron felizmente de la catástrofe.

CONTRA EL DOLOR

Cualquiera que sea la enfermedad que nos ataque, el dolor es el síntoma que más nos inquieta, y si es intenso es indispensable calmarlo cuanto antes, para lo cual los médicos no vacilan en emplear analgésicos y narcóticos potentes; pero como el uso continuado de estas drogas resulta siempre perjudicial, conviene no recurrir a ellas sin prescripción facultativa, especialmente si los dolores son, como los de cabeza, de los que se repiten con frecuencia.

En estos casos debemos averiguar la causa y casi siempre descubriremos que la cabeza duele porque el intestino está ocupado, lo que da lugar a que entren en la sangre los productos nocivos que contienen los residuos de los alimentos ingeridos. Hay medicamentos que adormecen y paralizan los centros nerviosos, de manera que no sentimos el dolor; pero ¿no es más lógico y más prudente eliminar la causa del mal arrojando del organismo los venenos que lo producen e impidiendo la acumulación de estos venenos? — Este resultado se consigue con las

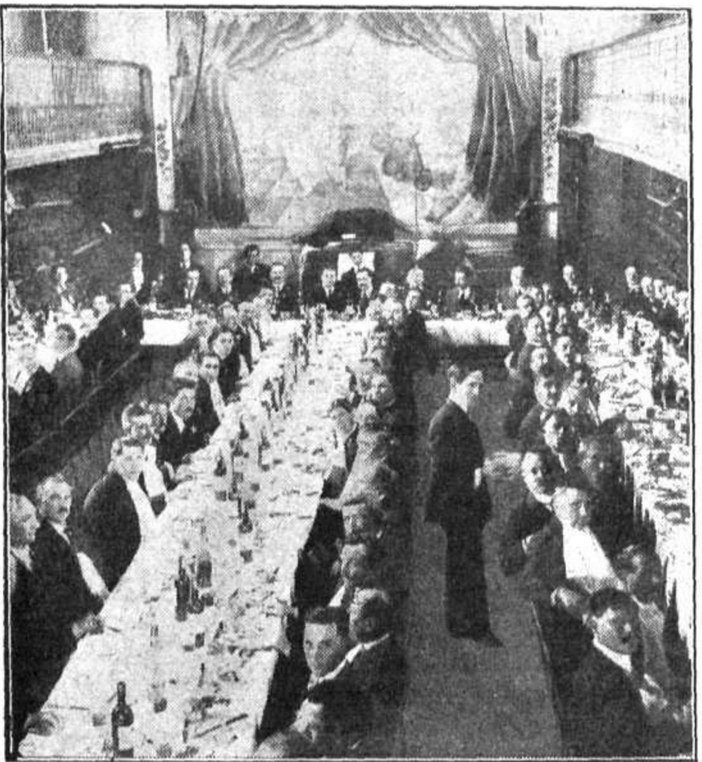
PILDORITAS DE REUTER

pues mueven suavemente el vientre, sin dolor ni irritación, y activan la función del hígado, que es el órgano neutralizador de las toxinas que se forman en el proceso de la digestión. No es extraña, por lo tanto, la eficacia de estas pildoritas en aliviar y evitar los dolores de cabeza, así como en corregir otras perturbaciones que tienen el mismo origen, como ser: dispepsias, malas digestiones, acedías, biliosidad, urticaria, granos en la cara, etc. Su precio es módico. Se venden en todas las farmacias.



Unicos importadores: ILLA & Cía.
VENEZUELA, 614 = BUENOS AIRES

De Avellaneda



Banquete dado por la Comisión de Fomento de Valentín Alsina a los delegados de la municipalidad de Avellaneda, después de la inauguración de la Plaza Constitución, a cuyo acto asistieron los principales vecinos.

Excentricidades de un compositor.

Auber, el autor de «Fra Diávolo», de la «Muta di portici» y de otras obras, componía galopando, pues era un apasionado por los caballos (animales que, según dice una crónica, estaban entonces mejor alojados que muchos compositores alemanes); y sin embargo, era en esas cabalgatas interminables y locas donde encontraba sus mejores aciertos, donde tenía sus momentos más inspirados. Una vez, cuenta el «Baster Nachrischten», burlándose de la prohibición de la policía, Auber quiso atravesar a caballo la Plaza del Mercado que está siempre llena de gente. ¡Imposible dar una idea de la algazara que siguió al atrevido jinete: le arrojan frutas, gritan, lo persiguen guardianes del orden y simples ciudadanos! Pero Auber no se da por entendido. El va feliz, porque en aquella algarabía ha encontrado el motivo coro del Mercado para la «Muta di Portici». Auber no asistía jamás a las representaciones de sus obras. «¿Para qué? decía; la música la conozco ya, y si la ejecución fuese inferior a lo que yo quisiera, me habría de causar un gran disgusto, una inútil irritación». Era célebre por sus impulsos y por sus respuestas. Una noche, un tenor cantaba delante de él, con voz no muy limpia, la romanza del *José*. En el momento en que el artista decía: «Me han arrojado en una húmeda y fría fosa», Auber comentó por lo bajo: «Se le conoce: tiene acatarrada la voz con la humedad del agujero».

De Luján


Comisión de las sociedades italianas reunidas.

EXPERIENCIA MACABRA

Alfred Erny en el tratado de «Psiquismo Experimental», relata este horrible experimento:

«El doctor D... obtuvo permiso para ocultarse con su médium bajo el tablado de la guillotina en París, en el día de una ejecución. Momentos antes de subir al patíbulo el reo, el doctor que había previamente hipnotizado a su sujeto, le ordenó se identificara con el condenado y siguiera en un todo el proceso de sus pensamientos y sensaciones antes y después de la decapitación.

Durante los momentos que duró la terrible escena, que ninguno de los dos podían ver, el médium no expresó gran malestar, palideciendo simultáneamente parecía más bien idiotizado cuando el murmullo de los espectadores anunció el cumplimiento de la condena.

A renglón seguido y por mandato del hipnotizador, relató las impresiones recibidas...

«Al subir las gradas del patíbulo, sufrí la presión de las manos de los ayudantes del verdugo que se me figuraban garras de hierro. El frío de las tijeras con que me recortaron la camisa me causó un estremecimiento, alcé la vista y vi muchas cabezas que me miraban ávidamente; después me ataron al balancín, caí, forcejeé inútilmente, sólo veía en el tablado los zapatos del ayudante que estaba más cerca de mí.

De pronto sentí un frío penetrante en la nuca: era la cuchilla que me segaba el cuello; me pareció que un rayo me hubiese herido... y sentí como si cayese alejándome en sentido lateral de mi cuerpo... Pasé sobre la multitud que se me antojaba muñequitos de trapo y vi como aquellos pigmeos metían en un ataúd otro muñeco con la cabeza separada del cuerpo y... aquel cuerpo era el mío. Pero yo no había muerto y conservaba mi cabeza y reía... de la infantilidad de aquellos ruines autómatas que se figuraban haberme muerto. ¡Qué necios!»

Despertado el paciente no conservaba recuerdo alguno de lo experimentado en el estado hipnótico. En todo caso la prueba verificada fué verdaderamente cruel e inútil, pues el doctor D. no puede con ella afirmar como prentende la existencia individual *post vita*, por cuanto el sujeto hipnotizado refiere las impresiones recibidas por *el que no murió*, identificado hipnóticamente con el ejecutado, en la vida, pero no más allá.


¡¡CONVENZASE ANTE LA REALIDAD!!
Los Grafófonos y Concertolas "AMERICA"
representan lo más perfecto en máquinas parlantes y sus precios están al alcance de todos. Nos conformamos con ganar poco para adquirir muchos clientes.
GRAFOFONOS con corneta amplificadora, desde el reducido precio de
$ 35
con 6 piezas, 200 púas, y embalaje gratis.
OFERTAS ESPECIALES
CONCERTOLAS desde el precio irrisorio de
$ 45
con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis.
AMERICA
GRAFOFONO AMERICA N.° 14.
De fabricación Suiza, modelo muy recomendable. Motor de dos cuerdas reforzadas, membrana doble de Gran Concierto. Lo remitimos con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis por sólo
$ 97.50
CONCERTOLA N.° 4.
Precioso grafófono de corneta interna, construido en roble ahumado. Mide 45 x 55 ctm. de base por 37 de alto. Motor suizo de dos cuerdas. Brazo acústico y membrana de gran concierto. Precio con 6 piezas y 200 púas .... $ 125
DISCOS - ULTIMAS NOVEDADES RECIBIDAS por la Orquesta ROBERTO FIRPO: $ 3 cada uno.
605 La Vendedora de Harrods. Tango.
Raymundo. Tango.
604 La Percanta está triste. Tango.
Don Juan Carlos. Tango.
6002 Raulito. Tango.
Florcita. Tango.
608 Rosa de fuego. Tango.
Martínez. Tango.
GRANDIOSO SURTIDO en DISCOS de bailes modernos. Especialidad en Operas, Celebridades y Música Clásica.
CATALOGOS remitimos enviándonos veinte centavos en estampillas.
CASA AMERICA
STAHLBERG & RIGOTTI
AVENIDA DE MAYO, 917 979
Buenos Aires
(ESTA CASA NO TIENE SUCURSALES)

De La Plata



Concurrentes al baile que se dió en la Escuela de Mecánicos de la Armada, al que asistió gran número de familias y resultó una fiesta interesante.

MAQUINA INGLESA DE TEJER MEDIAS

MAQUINAS INGLESAS DE TEJER

NO ES NECESARIO SABER MUCHO

Con la máquina automática de tejer géneros de punto puede Vd. hacer en pocas horas de trabajo: Medias, Calcetines, Camisetas, Calzoncillos, etc., en lana, algodón, hilo, seda, etc., sin costura, tipo inglés.

SEA Vd. DUEÑO DE Vd. MISMO

Trabajando en su misma casa, cómodamente, posea Vd. **"LA AUTOMATICA"**, podrá vivir desahogadamente y ganar de $ 5 a 6 todos los días. Nosotros le ayudaremos para que se independice.

UTILIDADES SEGURAS

Compramos todas las medias que Vd. haga con **"LA AUTOMATICA"**, proporcionándole también los hilos para hacerlas. En el Catálogo «C 2», que remitimos gratis a quien lo solicite, encontrará usted los precios que pagamos por la hechura de cada par de medias y las utilidades que usted puede obtener en esta forma.

EN CUANTO Vd. CONOZCA EL MANEJO, QUE SE APRENDE FACIL, EMPEZARA SU GANANCIA

PRECIO: MAQUINA completa, con todos los accesorios **$ 360 m/n**

Pida hoy el Catálogo "C 2" a los únicos y exclusivos representantes en toda Sud América.

J. PASCUAL NIGRI É HIJOS,

CANGALLO, 1180, Buenos Aires - República Argentina

"YACO"

---

suave y hermoso es el cutis de las damas que usan con perseverancia la excelente

CREMA LECHUGA

J. Beauchamphs.

Confiere a la piel la lozanía de la flor y evita los granos, pecas, barros y arrugas. Por eso es insustituible.

POLVO LECHUGA

J. Beauchamphs.

Es tan fino que aplicado al cutis es casi invisible, y sin embargo confiere irresistibles encantos al rostro.

Es de gran adherencia y posee un delicado perfume.

Exíjase en estas especialidades nuestra marca registrada: «LA LECHUGA».

DE VENTA EN TODAS PARTES

UNICOS AGENTES: **DIAZ Hnos.**

CHACABUCO, 710 - Buenos Aires

En Montevideo:

DEL-CÓ y BERTOLA

Soriano, 1135

BUQUES FANTASMAS

Es noche; el barco, átomo insignificante en la inmensa sábana de agua, navega silencioso. El vigía encaramado en la arboladura escudriña en la obscuridad. Vela por sus compañeros que reposan de las rudas faenas de la vida del mar.

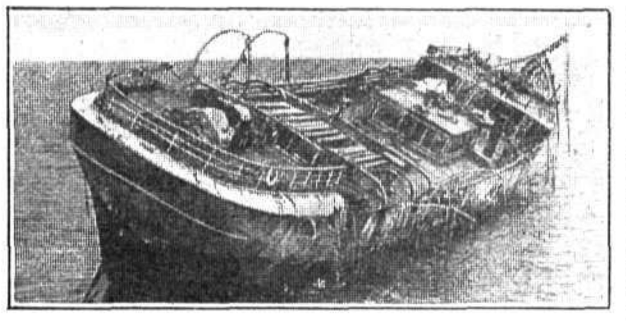
Al pobre resplandor de la celistia le parece ver moverse algo por babor, allá en las profundidades de la sombra.

Es el espectro de un navío, desmantelado, tétrico, cual aquel de la leyenda *El Volador Holandés*, el barco fantasma que precedía a la tempestad.

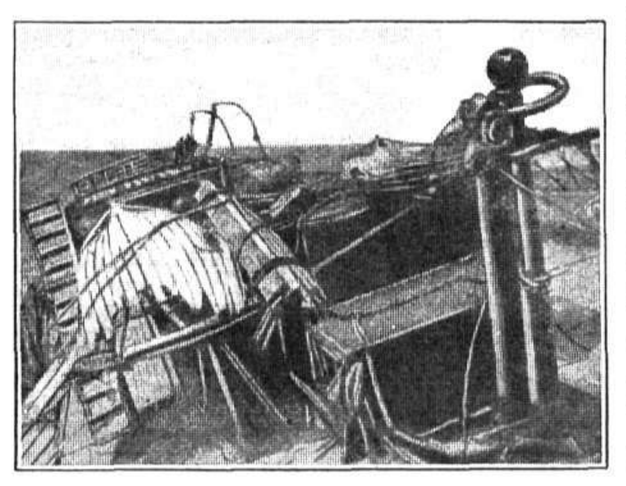
El espectro se precisa, no es una ilusión; a pocos cables un barco fantasma, un navío muerto acecha y se precipita sobre el buque vivo.

El vigía grita. Una hábil maniobra salva al velero del fatal encuentro y el gigantesco despojo sigue su marcha sin objeto ni rumbo al capricho de las corrientes y los vientos.

Desarbolado, en pedazos la obra muerta, un bote cuelga del pescante, por la cubierta ruedan, a los balances, con siniestros rumores, cajas, motones y cabullería. Un jirón de vela pende y se agita lúgubremente en el trozo de bauprés, y por una siniestra ironía se destacaban en el puente los blancos anillos de los salvavidas.



El "W. L. White" en 310 días de navegación, después de su naufragio, había recorrido 10.000 kilómetros.



El puente del "Glenmark", después de varios meses de cruzar el océano a su libre albedrío.

El océano se halla sembrado de estos tristes y peligrosos buques que en un momento de pánico abandonaron sus tripulaciones, y solos, ciegos, en su fantástica existencia constituyen terrible peligro para la navegación.

El *Hydrographic Office*, de Wáshington, departamento creado para *luchar contra tales buques*, nos hace ver que los *derelicts*, palabra inglesa que significa *abandonados*, son muy numerosos. En un lustro las observaciones hechas registran 957 tan sólo en el grado 52 de longitud oeste de la costa estadounidense. De los citados barcos sólo fueron identificados por sus nombres 150. Los otros, vistos a lo lejos, entre brumas o muy despintados, no pudieron ser reconocidos.

En el mismo lapso de tiempo 38 barcos se fueron a pique por haber sido embestidos por los *derelicts*... Y cabe pensar que muchos de los navíos que desaparecen sin dejar rastro alguno habrán asimismo sido víctima de estos monstruosos escollos flotantes.

La leyenda presta eterna vida a los buques fantasmas, la realidad no acuerda por término medio más de un mes de persistencia a flote a los buques abandonados. Sin embargo, hay excepciones notables. El *Wyer G. Sergent*, velero norteamericano, cargado de caoba, partió de Veracruz en 1891; desmantelado por el temporal la tripulación se puso a salvo, y el casco siguió flotando y se le ha visto durante largo tiempo...

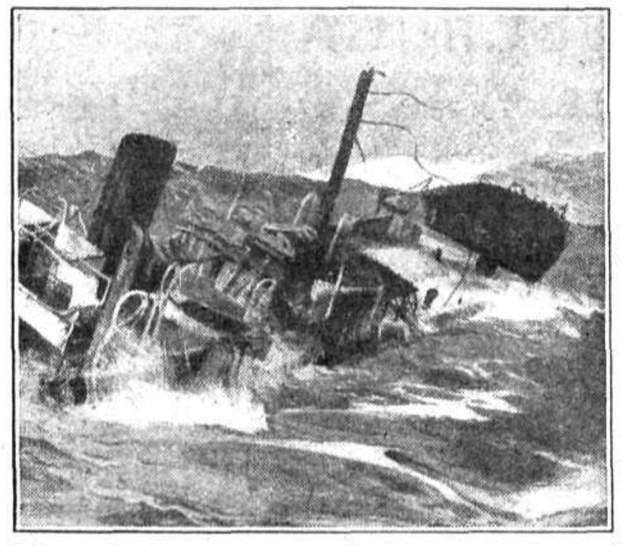
Al *W. L. White* se le reconoció por última vez 310 días después de ser abandonado, y dado el sitio en que fué hallado había recorrido 10.000 kilómetros.

La *Fannie Wolston* es otro de los buques fantasmas que por más tiempo han estado navegando.

Sin dueño ni guía, en manos del destino, cubierta de algas, afrontó los huracanes y las brumas de los mares del norte durante cinco años. Y no hace mucho, poco tiempo antes de la guerra, el velero *Silicón* encontró en las regiones árticas un barco de tipo antiguo — *como no se hacen hoy* — dice el diario de a bordo. ¡El cargamento del barco era de pieles, y los papeles databan del año 1848!

Los desastres causados a la navegación por los buques fantasmas han obligado a que los poderes públicos se ocupen de ellos y se sistematice la destrucción de tan peligrosos huéspedes en los mares.

El oficial de la marina americana, M. Mauny, ha ideado una carta especial basada en el profundo estudio de las corrientes marinas que llevan a la deriva a los *abandonados*, y merced a ella se facilita la tarea de encontrarlos y destruirlos. La telegrafía sin hilos está llamada a jugar un papel importante en esta lucha, y es de esperar que en un futuro no remoto sean también legendarias las espantosas tragedias consumadas en su agonía por los buques moribundos, como lo son hoy las fantásticas andanzas del *Holandés Volador*.



En la ruta del confiado navegante aparece inopinadamente entre dos aguas el "buque fantasma", produciéndose la terrible catástrofe.

Se explica la preferencia de las familias por las

CONFECCIONES Y ARTÍCULOS GENERALES PARA HOMBRE

que presenta

GATH & CHAVES

en virtud de ser los mejores surtidos de estación, a precios de excepcional conveniencia.



CONFECCIONES

TRAJES de saco derecho, confeccionados en casimires ingleses de calidad extra, gustos fantasía seleccionados, modelos de última creación; forros especiales, a $ 85.— y.................. $ 68.—

TRAJES de saco cruzado, en casimir inglés de clase superior, fantasías de última moda; confección esmerada, a..................... $ 90.—

SACO Y PANTALON, confeccionados en franela inglesa fantasía, muy buena calidad; elegante modelo de corte perfecto, a........... $ 65.—

SOMBREROS

SOMBREROS «Canotier», de paja rustic, calidad muy fina, alta novedad, a.......... $ 4.90

SOMBREROS «Canotier», de paja rustic, calidad extra; cinta negra, acordonado grueso; artículo de rigurosa moda, a..................... $ 8.90

CORBATAS

CORBATAS forma «Colmarín», angostas, de rica seda foulard; fondo azul, negro y otros colores adecuados, con infinidad de pintitas y diseños arabescos de última creación, a........... $ 2.20

CAMISAS Y CALZONCILLOS

CAMISAS, cuerpo de madapolán, vistas de cefir fino, surtido en colores, pechera a tablitas; puños doblados, a........................... $ 7.90

CALZONCILLOS cortos, en bramante «Gath y Chaves», artículo especial, fundillos reforzados, a................................. $ 2.90

CAMISETAS, CALZONCILLOS Y CALCETINES

CAMISETAS de tela, modelo americano, toda abierta, medias mangas, a.......... $ 3.25

CALZONCILLOS cortos, haciendo juego, a................................... $ 3.25

CALCETINES de algodón extra, tejido muy fuerte, planta, puntera y talón reforzados, con costura; en negro y colores variados. El par, a $ 1.25

Casa Central.

OFICINA DE CREDITOS

La franquicia que GATH & CHAVES acuerda para la compra por mensualidades, facilita la adquisición de sus artículos de inmejorable clase y de precios siempre los más módicos.

Oficina de Créditos. Séptimo Piso.

Para todos los Deportes

GATH & CHAVES tiene un extenso y completísimo surtido en artículos para juegos y ejercicios al aire libre.

Las calidades son óptimas y los precios muy módicos.

Casa Central. Segundo Piso.

GATH & CHAVES

CASA CENTRAL: FLORIDA Y CANGALLO - ANEXO: AV.DA DE MAYO, PERÚ Y RIVADAVIA

La Economía de las Cubiertas Goodyear Cord

El recorrido que dan los neumáticos es la recompensa que el automovilista recibe por el dinero invertido en su compra.

Entre las ventajas que poseen las cubiertas Goodyear Cord se cuenta la manera con que facilitan el movimiento del automóvil, la economía de nafta y fuerza motriz, el aumento en la rapidez y el reducido número de contratiempos que presentan.

Estas resistentes gomas neumáticas se desgastan lentamente, dan un excelente servicio y un recorrido sin rival.

Las cubiertas Goodyear Cord darán a Vd. satisfacción debido a que rinden el mayor recorrido a un costo mínimo por kilómetro.



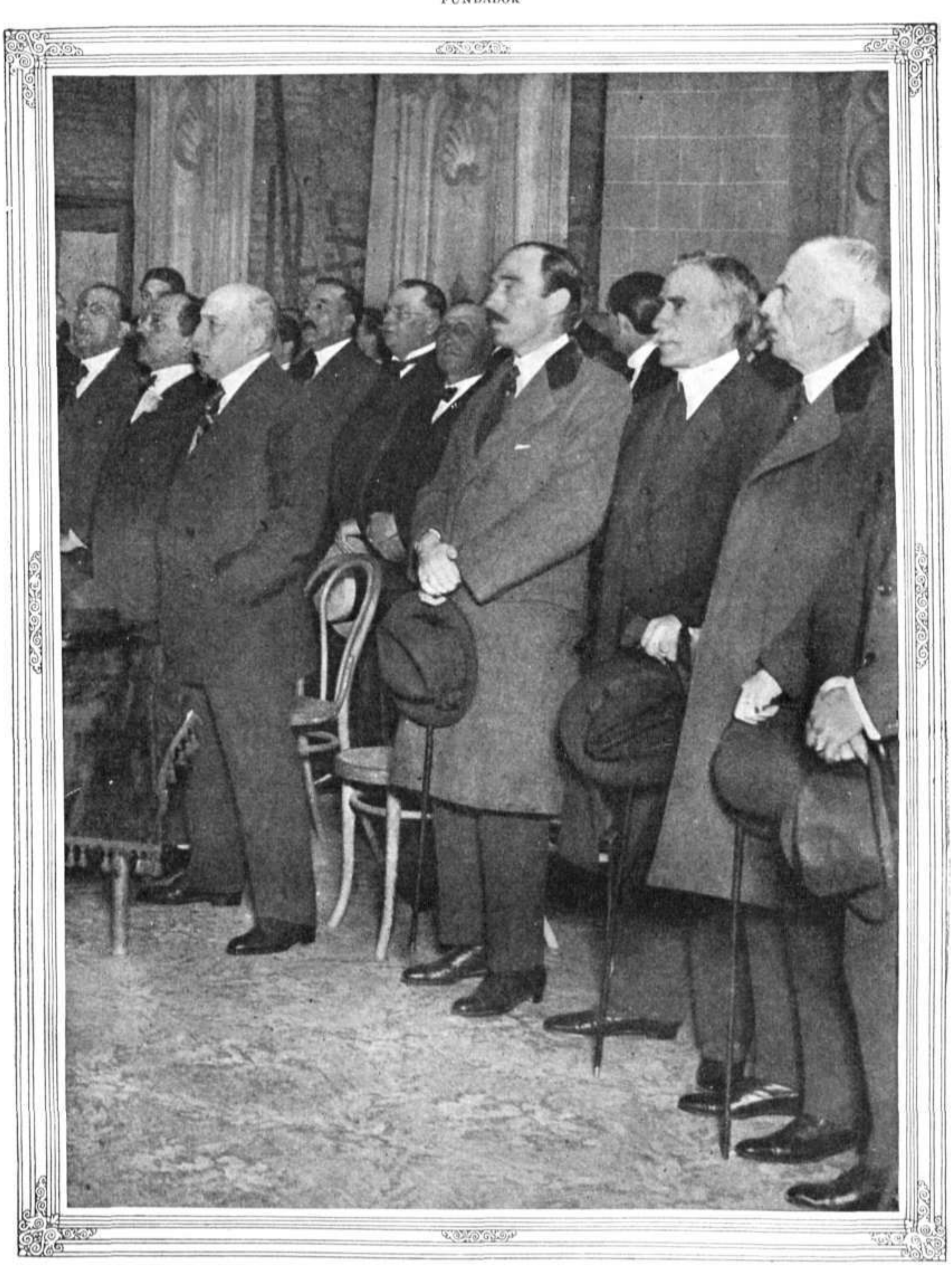
GOODYEAR



AÑO XXIV BUENOS AIRES, 19 DE NOVIEMBRE DE 1921 N.º 1207

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



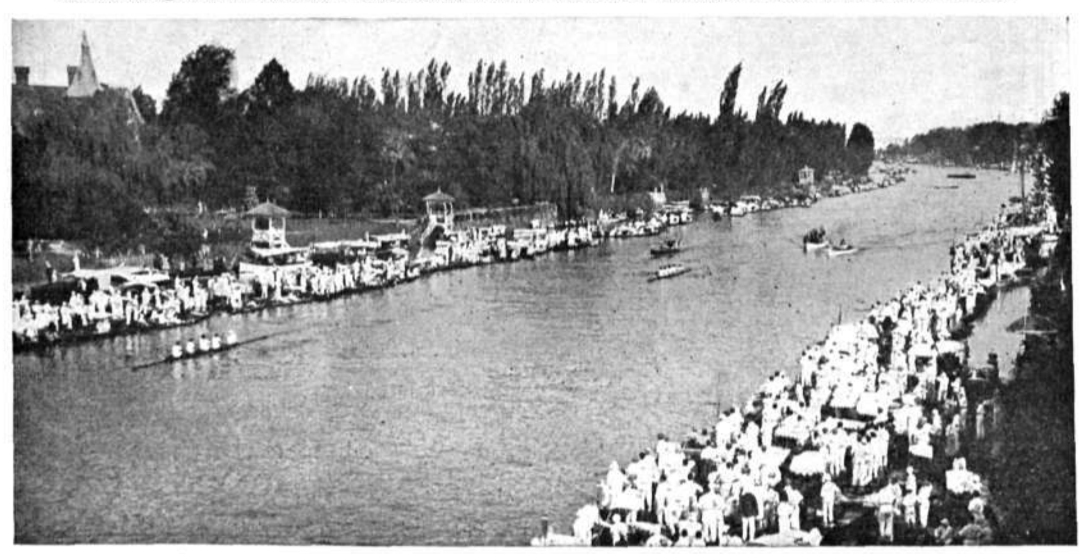
LA CONCENTRACION INICIA SU CAMPAÑA POLITICA

Los doctores Francisco Beazley, Rodolfo Moreno, Matías G. Sánchez Sorondo, Norberto Piñero, Ernesto Bosch y otras personalidades de la Concentración en el escenario del teatro Coliseo donde se verificó la grandiosa asamblea política con la que la Concentración comienza su campaña y propaganda política para las futuras elecciones presidenciales. Dado el entusiasmo reinante y el número de partidarios que asistió a la reunión, es de prever que esta agrupación política ha de desempeñar un papel de suma y decisiva importancia en la lucha que se desarrollará en nuestro país.

FOTO DE ARROYO

LAS REGATAS

Vista parcial de las innumerables embarcaciones situadas en las orillas del río Luján, y desde las cuales conocidas familias y aficionados siguieron las incidencias de las regatas, alentando con sus manifestaciones el noble esfuerzo de los remeros.



Durante la prueba clásica de la tradicional reunión, la Copa América. Los dos botes que tomaron parte en la importante carrera pertenecientes a los clubs Buenos Aires Rowing Club y San Nicolás disputándose el codiciado trofeo. Correspondió el triunfo a la entusiasta tripulación del último de los clubs citados, siendo su victoria recibida con grandes aclamaciones, tanto más merecidas por tratarse de un club nuevo que arrebata al muchas veces campeón, su superioridad.

INTERNACIONALES DEL TIGRE



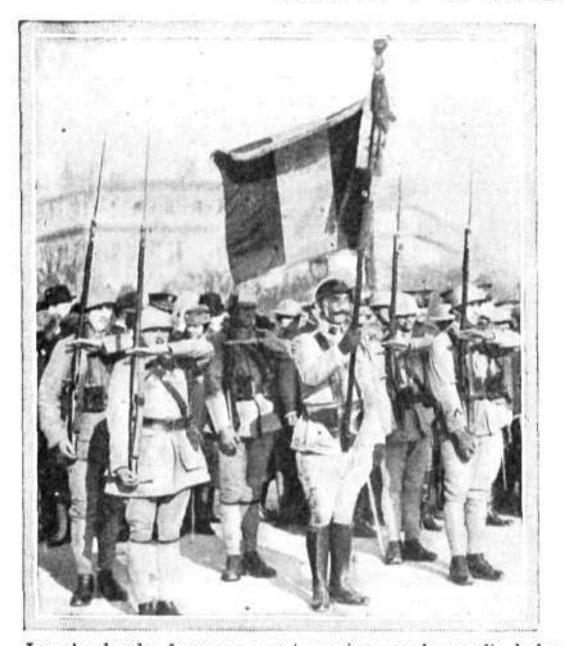


Interesantes aspectos que presentaba la terraza del Tigre Club, sitio que fué el preferido por las elegantes que acudieron a presenciar las regatas internacionales.

El comentario elegante en los intervalos de las pruebas. Este año las fiestas de las regatas, aparte de constituir una hermosa prueba de entusiasmo deportivo, ha tenido una característica perfectamente definida, la social. Ningún año como éste, es verdad que el tiempo se mostró magnífico, se ha visto en el Tigre congregarse tan grande como selecto núcleo de distinguidas familias, que realzaron con su presencia el ya de por sí maravilloso espectáculo.

FOTOS DE BELL

"CARAS Y CARETAS" EN FRANCIA





Los abanderados franceses y norteamericanos y la guardia de las banderas rindiendo los honores frente a la tumba que guarda los restos del soldado francés desconocido durante la imponente ceremonia de la entrega de la medalla que el Congreso de la Unión ofrendó en su homenaje.



El general Pershing colocando sobre la bandera nacional francesa, y frente a la tumba del soldado desconocido, la medalla.



El ilustre hombre público de Francia Mr. Clemenceau dirigiéndose, acompañado de las autoridades de su pueblo natal, Sainte Hermine, a inaugurar su propio monumento.

... DE NUESTRO CORRESPONSAL

BASILIO CITTADINI

En elogio de este prominente italiano recientemente fallecido, bastaría recordar que durante largos años fué entre nosotros periodista, sin que nunca se produjera el tan frecuente conflicto entre el amor a la patria nativa y el amor a la patria en que se vive, se trabaja y se prospera. Para semejante obra es menester mucho talento, mucho tacto y mucha sinceridad para con las dos patrias. El señor Cittadini poseía esas cualidades en alto grado, y de ahí su éxito como periodista y el éxito de su diario *La Patria degli italiani*, que es uno de los más antiguos de Buenos Aires. El señor Cittadini vino muy joven a esta capital y ya había servido a su país; a poco de estar en el nuestro sus nobles sentimientos quedaron demostrados con su actitud cuando la epidemia del cólera, y su retrato figura, en una fotografía histórica, entre los de aquellos que más abnegación gastaron en bien de las víctimas de la desoladora epidemia. Después, en el medio siglo que vivió y trabajó en Buenos Aires, el señor Cittadini no hizo sino confirmar cada día con nuevos títulos la estimación, el cariño y el respeto de todos. Como periodista, pudo alguna vez manifestar y sostener sus opiniones con aquel calor que suele dar innegable interés a las campañas de prensa; pero nunca sacrificó a ese interés la nobleza de su conducta ni la rectitud de sus intenciones. Su acción en la prensa italiana, importante rama del robusto y lozano tronco que es la prensa de Buenos Aires, fué siempre inspirada por sus dos amores: el amor a Italia y el amor a la Argentina; y durante toda su larga vida el señor Cittadini procuró hacer más estrechos aún los vínculos entre ambos países, dedicando especial atención a los vínculos espirituales, que son los más sólidos y duraderos. Hombre de amplia cultura, de criterio claro y sano, de nobles propósitos, el señor Cittadini fué un periodista de primera fila, y junto con ello tuvo las virtudes que ganan para quien las posee la estimación, el cariño y el respeto que tan elocuentemente quedaron exteriorizados con motivo de su lamentado fallecimiento



† En esta capital

VII CONGRESO SIONISTA ARGENTINO



El doctor Wolf Nijensohn pronunciando su discurso en la sesión inaugural del congreso realizado con la asistencia de las principales personalidades del sionismo entre nosotros y más de cien delegados del interior del país.

FOTO DE ARROYO.

EN HONOR DEL ENCARGADO DE NEGOCIOS DE MEJICO



El obsequiado señor Enrique A. Enríquez y su señora María Escallón, rodeados por los ministros diplomáticos de Chile, Perú, Cuba y su esposa, Paraguay y su hija, Uruguay, Colombia, encargados de negocios del Brasil, Estados Unidos, Méjico y su esposa, Bolivia, el secretario de la legación de Méjico y su esposa, el secretario privado del ministro de Relaciones Exteriores señor Arturo Mañé y su esposa, y los señores Manuel Alvarez y su esposa y Eduardo Argerich, al terminarse el banquete que el subsecretario de Relaciones Exteriores doctor Diego Luis Molinari les ofreció con motivo de su próximo viaje a su país.

SEGUNDO CONGRESO NACIONAL DE INGENIERIA

El ministro de Obras Públicas doctor Pablo Torello, el representante del presidente de la República coronel Martínez Urquiza, el presidente de la comisión ejecutiva del Congreso ingeniero Barabino y los decanos de las Facultades de Ingeniería y Filosofía y Letras, escuchando desde el sitial de honor el Himno Nacional Argentino en la solemne sesión de apertura inaugurada por el primer funcionario citado, en los salones del Colegio Nacional de Buenos Aires.

FOTOS DE ARROYO

EL DESARME UNIVERSAL

"Entre taitas anda el juego".

DIBUJO DE ALVAREZ

IV SALON DEL AUTOMOVIL

La exposición que con el nombre del título organiza anualmente el Automóvil Club Argentino, inaugurada bajo el patrocinio del Círculo de la Prensa, en el Pabellón de las Rosas. Por el número y calidad de las marcas concurrentes al Salón, puede decirse que el actual es el más importante de los celebrados, estando expuestos novedosos modelos para los interesados y visitantes.

FOTO DE BELL



El abanderado del 4.º de Ingenieros cubierto de flores mientras desfilaba con su regimiento por las calles de esta ciudad de regreso de las recientes maniobras.



El jefe del estado mayor, coronel Ledesma, que entró al frente de las tropas, a las que se tributó una ovación imborrable; las damas y señoritas arrojaron grandes cantidades de flores a su paso



Proclamación de la fórmula gubernamental que sostendrá el Partido Demócrata en las elecciones próximas. El candidato a gobernador, doctor Julio Roca, leyendo su discurso-programa en la magna reunión celebrada en el teatro de La Comedia.



FIGURAS DE ACTUALIDAD

SEÑOR BENJAMIN TOULOUSE

PRESIDENTE DE LA ASOCIACION ARGENTINA DE FOOTBALL, POR ALONSO

Justa del nervio y de la pujanza, fiesta de confraternidad y valiosa demostración de cultura, el campeonato sudamericano, cuya celebración dió horas de intenso entusiasmo y de patrióticos anhelos, tuvo una figura de significativo relieve en el presidente de la institución patrocinadora del certamen. En el éxito jamás alcanzado en bregas de esta índole, en el triunfo de nuestros colores, triunfo tan anhelado por todos los aficionados argentinos, en el admirable espectáculo dado por 40.000 personas, con su aplauso auspiciador a vencidos y vencedores, en todo ello la infatig [illegible] ha sido la base fundamental

ANN FORREST



— Sí, el público me admira, estoy contenta, y si realmente esto es así, ya sé el porqué: es que yo también admiro al público.

La señorita Forrest ha obtenido muchísimos individuales triunfos en la pantalla y al mismo tiempo en el estudio. Apenas había sido introducida en la compañía cuando desde el muchacho mandadero hasta el más prominente miembro de la firma procuraron ayudarla en todo lo posible, hasta descuidar sus respectivas ocupaciones algunos de ellos, y todo por el gusto de ponerse a su servicio. Aquellos que conocen a la señorita Forrest dirán sin duda que su dulce sonrisa es una *manía*, porque de otra manera no podría ser un día tras otro tan uniformemente cortés y de buen carácter... La verdad en este asunto es que la *manía* de miss Forrest es una de sus muchas cosas agradables, y que su personalidad es enteramente naturalísima.

— ¿Cuál es la cosa que más amo? — reflexionó la señorita Compson cuando fué preguntada a este respecto en su camarín — ¡Oh!, muchas. Sin embargo, creo que manejar automóviles, nadar y jugar al golf están en la primera fila de mis predilecciones, y de todas éstas no sé a cuál dar la preferencia... Las prefiero todas. Estas formas de recreación están ligadas íntimamente. A mí me gusta tomar mi automóvil y trasladarme al club, en el campo, con el objeto de llenar nueve agujeros jugando al golf, y después ir prontamente hacia la playa, ponerme mi vestido de baño encima y ocupar algún tiempo del mediodía calentándome al sol, caminando a intervalos a lo largo de la playa. Es casi imposible para mí estar lejos del agua especialmente en verano.

A propósito de esto, véase la fotografía.



Remedio eficaz

En noviembre del año pasado fuí por unos días a las playas de P... Como la temporada de vacaciones estaba distante aún, el número de pasajeros en el hotel era escaso. No lo pasábamos mal, pues llevábamos vida de familia: en el día hacíamos juntos largas excursiones; y en la noche, después de comer, nos reuníamos todos de nuevo, entreteniéndonos ora con el naipe o con juegos de prendas, ora conversando y contando casos.

De estas veladas conservo recuerdos muy gratos; pero ninguna ha quedado grabada en mi mente como la que voy a referir.

Éramos por juntos diez pasajeros. Mi amiga E... y su marido, que me acompañaban allí; el señor L..., esposa e hija, Carlos Menares, Augusto de los Ríos, Domingo Varas y Roberto Castro.

Como los dos últimos van a ser los héroes de este relato, quiero presentarlos detalladamente.

Al primero, Domingo Varas, no lo conocía ni de nombre. Igual cosa pasaba a la totalidad de los compañeros; lo que era bien extraño, pues Domingo Varas pertenece a nuestro mismo círculo social, y ocupa en él una situación brillante. Del segundo, Roberto Castro, aunque no hubo necesidad de que me lo presentaran, ya que hasta había cambiado con él, en ciertas ocasiones, algunas palabras, puedo decir que casi me era desconocido.

Domingo Varas alojaba en el hotel no como bañista sino por exigirlo su ocupación, pues entonces trabajaba como ingeniero en unas canteras vecinas. Hombre de cuarenta y cinco años, más o menos, buena presencia y mejor talento, desde el primer momento nos cautivó. No era lo que se llama un hombre locuaz; pero, genio franco y abierto, resultaba un buen charlador, de amena e interesante conversación. Sus risas y bromas, discretas, pero ingenuas y comunicativas, delataban buen humor y satisfacción de la vida.

Roberto Castro era, moralmente, el extremo opuesto. En edad, tal vez no se diferenciaba de su antagonista, aunque a causa de la índole del temperamento aparecía avejentado. De poco hablar, de menos reir, tenía a veces aspecto aburrido o, más bien, cansado. Había ido al balneario en busca de remedio para la neurastenia que lo perseguía; mas, al parecer, el buen aire y la salutífera influencia del mar nada podían contra su mal. No obstante, huraño como era, luego se hizo simpático, pues tenía un no sé qué en la expresión de los ojos que interesaba.

La noche a que me refiero nos entregábamos al placer de la conversación; pero, no sé por qué, habíamos dado a ésta un tinte grave y reflexivo. Roberto Castro, sintiéndose, quizás, en terreno adecuado a su carácter, mezclábase en la plática, alternando en ella sus apreciaciones. Poco a poco, de tranquilo y complaciente como había empezado, fué tornando a su melancolía natural, y, sin darse cuenta probablemente, nos dejó ver un gran escepticismo y un modo de mirar la vida desalentado y sin interés.

— Sabes, hombre — dijo de repente Domingo Varas: — tú estás muy próximo a casarte.

— ¡Yo! — respondió Roberto mostrando ante la intempestiva salida del otro, burlona sorpresa en los ojos.

— Sí; lo que oyes. Créanmelo — agregó, dirigiéndose a los demás: — este solterón está en un tris de casarse. Conozco su caso, y hablo por experiencia propia.

— A ver. A ver — clamamos todos, pues con el conocimiento que ya teníamos de Domingo Varas sabíamos que no era hombre de hablar a tontas y a locas.

A nuestros ruegos se unió también Roberto Castro, quien sin abandonar su burlona incredulidad pareció interesarse en el aserto del ingeniero.

— Han de saber ustedes — dijo éste, sentándose a horcacajadas en una silla vuelta y afirmando los brazos en el respaldo — que durante muchos años fuí yo un hombre taciturno, descontento de la vida, y que, a pesar de ofrecerme ésta halagos, pues por ningún lado he sido un mal querido de la suerte, no solamente no encontraba interés en nada sino que todo parecía darme en rostro. Total: un neurasténico inaguantable. Y al expresarse así, miraba con malicioso guiño al huraño compañero de playa.

— Bueno — continuó; — yo fuí así durante muchos, muchos años, pues llegué tal como digo a los cuarenta y tres. Yo, hasta esa fecha, era un aburrido de mí mismo, y un aburrido que, lo puedo asegurar, aburría a los demás: no hablaba, no reía, y pasaba en un continuo bostezo. Si se me proponía algún cambio de vida, en esta forma o en la otra, tenía encogeduras de hombros y gestos de desdén en los labios. A la verdad, nada atraía mis deseos, y la idea de casarme no entraba absolutamente en mis aspiraciones; aquello, con sus responsabilidades y deberes, antojábaseme nueva carga para la existencia. Llegué así a los cuarenta y tres y pico... y he aquí que un buen día, sin que nada lo hiciera prever, y sin el menor cálculo de mi parte, de la noche a la mañana me encontré de novio... y antes de los cuarenta y cuatro yo estaba casado.

— ¿Cómo es eso? — preguntamos todos, verdaderamente interesados.

— Lo van a ver ustedes... Pero antes de llegar a ello debo hacer una explicación. Yo no fuí siempre tal cual me acabo de pintar. No; en la juventud fuí distinto. Allá por entonces, y hago durar mis años juveniles hasta los veinticinco, era un enamorado. Sí; tuve novia, y la quise bien, al extremo que ella robaba todos mis pensamientos, sin permitirme otra preocupación.

Aquí el narrador calló un momento. En sus ojos pudo verse cierta veladura de ensueños... Luego prosiguió:

— La conocí a la edad de veinte años. Ella tenía quince... Permítaseme no nombrarla: ciertas razones exigen tal discreción... Yo entonces no poseía fortuna; estudiaba, y la carrera era una esperanza para el porvenir; mas con ella debía forzosamente ayudar a mi madre y a mis hermanas, que, por muerte de mi padre, no tenían otro sostén. Ella, mi novia, era también muy pobre, y sus muchas hermanas menores necesitaban un cuñado que las sacara de apuros. Nuestra unión, pues, no ofrecía halagos, mirada desde el punto de la conveniencia. Pero nosotros nos amábamos, y



por mucho que viéramos los inconvenientes, y por mucho que, en su familia y en la mía, nos aconsejaron desistir, no desistíamos de la idea de casarnos. Día a día nos reuníamos, y jamás nos cansábamos de hacer proyectos para la lejana época del matrimonio . . . Mas, con tanto vernos y tanto tratarnos, nuestra ternura fué perdiendo su apasionamiento primero, y, sin que el cariño disminuyera, nuestro trato llegó a un estado de tibieza y aun de frialdad. Comenzaron entre nosotros ciertas desavenencias, y, poco a poco, éstas aumentaron hasta ser casi diarias. Reñíamos por todo. Las más de las veces lo hacíamos, quizás, por el gusto de contrariarnos el uno al otro y por el prurito de no dejarnos vencer. A mí me molestaban algunas maneras de proceder de mi novia, y, aunque comprendía que todo no pasaba de lesurillas sin consecuencia, caprichos, más bien, de niña mimada, exigía que se corrigiera; y ella, adrede, persistía en sus manejos. Por mi parte, yo también le daba motivos de quejas, y, reconociendo en mi interior la justicia de ellas, hacía gala de obrar a mi antojo... Sin embargo, como he dicho, mi cariño no desaparecía, y generalmente, después de cada una de estas irritantes escenas, yo quedaba con el corazón oprimido y suspiraba porque volvieran aquellos tiempos en que ella era mi dulce y amante novia. Algunas veces le hablé en ese sentido, tratando de despertar en su ánimo iguales impresiones, pero ella sólo tenía risas para tales lamentos del alma; y motejábame de sentimental, de soñador, de poeta, dejándome, en fin, en ridículo. Con esto entróme a mi la desconfianza, y empecé a dudar de su cariño... La duda hizo grandes avances; y aunque pasados nuestros pleitos quedábamos bien, y por más que el interés y el apego del uno por el otro no disminuía ni se nos ocultaba, llegó un tiempo en que tuve la certeza de que yo ya no era el mismo para ella. ¡Ah; si alguna vez la hubiera visto llorar! ¡si yo hubiera comprobado, en un espontáneo abandono, que en su corazón había también sollozos por nuestro apasionado amor de antes!...

Irritado, agriado, al fin, y no sintiéndome con fuerzas para seguir en tales condiciones, después de una reyerta, más dolorosa tal vez que las anteriores, resolví cortar para siempre con mi novia. ¿A qué seguir en esas relaciones, si ella carecía ya del amor que las sostenía?... Escribíla, pues, una carta, en la cual, explayándole estas razones, y sin manifestarle sentimiento de mi parte, la desligaba del juramento que nos unía. Por toda respuesta ella devolvió las prendas de nuestro compromiso y los regalillos míos que conservaba...

No negaré que, en un principio, sufrí bastante con esta medida. Hacíame falta aquella mujer que, durante años, había sido el todo de mi vida. Sentíame desorientado y sin objeto ni rumbo en la existencia. Pero mi resolución no cejó nunca; jamás pasó por mi mente la idea de volver atrás.

¿Y ella? Por los dichos venidos a mis oídos, y por lo que pude comprobar en su fisonomía en algunas ocasiones que la casualidad me la puso delante, ningún sentimiento de pesar turbaba su tranquilidad. Andando el tiempo, como era muy bonita y agraciada, tuvo otros novios. Con más de uno estuvo a punto de casarse; pero, antes de llegar a lo irrevocable, todo quedaba en nada. Sorprendíame esto al principio; más luego pensé que ella, con su carácter, era quien alejaba a los hombres. Mi irritación, que no menguaba ni con los años, dió en mostrármela como una mujer de carácter infernal, y concluí por sentir vergüenza de la debilidad del mío, que me había hecho vivir sometido a ella durante tanto tiempo. Sí, eso me ocurrió; y créanme que busqué medios de hacer llegar a sus oídos tan descomedidas apreciaciones.

Calló aquí Domingo Varas. Tales recuerdos parecían hacerle mal. Pasados algunos momentos prosiguió:

— He referido esta historia para probar que conocí el amor en la juventud. Pero aquello pasó. Pasó, y ningún otro afecto logró echar nuevas raíces en mi pecho. Y no fué que yo huyera de las mujeres. Al contrario: las buscaba, pues di en frecuentar asiduamente la sociedad; pero, aunque admiraba y celebraba sinceramente a muchas niñas, jamás ninguna de ellas ocasionó en mí ansias ni perturbaciones del corazón. Luego también los estudios se apoderaron de mis preocupaciones. Tuve gran éxito en éstos; y una vez en posesión de mi carrera, dediquéme a ella con entusiasmo. La suerte me sonrió, y, en poco tiempo, conseguí formar un capital. Pero ¡cosa extraña! a medida que crecían los tiempos y aumentaba el bienestar y el regalo de mi existencia, yo iba sintiendo un descontento y un aburrimiento que amargaban mis días. A bien tenían los honores caer sobre mí; a bien el dinero repletar mis arcas: yo no sentía interés verdadero por nada. Un secreto disgusto, un ansia de no sé qué torturaba todos los actos de mi vida. Ninguna distracción ni pasatiempo lograba disipar mi tedio...

Como último recurso pensé en un viaje a Europa. El ir de aquí para allá, el contemplar maravillas y lugares nuevos, el disfrutar, en fin, de aquella exuberancia de vida del viejo mundo, curarían mi mal...

Dispuesto el viaje, arreglados mis asuntos y negocios, listo el pasaje, en orden las maletas, quedábanme sólo horas de permanencia en la patria... cuando he aquí que aquella mañana del día en que iba a alejarme, una idea extraña, una idea insólita y estupenda apoderóse de mi mente. No sé de donde me vino, no sé cuál fué su origen; pero esa idea era fuerte, al extremo de que todos los argumentos y todas las reflexiones para desecharla fueron impotentes. En balde mi cerebro clamaba contra tal locura; ella se imponía a la razón... y, consciente de que hacía un desatino, cedí a su imperio. Dejé a un lado muchos asuntos que en esas horas de despedida reclamaban mi atención, y salí a la calle. Fuíme a instalar muy cerca de la casa en que a la sazón habitaba mi antigua novia (casa de buen aspecto, pues, en tantos años, ella había variado también de situación pecuniaria), en espera de verla salir o llegar. A poco vila que venía, en traje de misa, de regreso a su casa. Sin titubear acerquéme a ella; tomé una de sus manos, y tras algunos segundos de muda e investigadora mirada a sus ojos, apoderéme de la otra y, atrayéndola hacia mí, la dije: «María: hubo un tiempo en que nos amamos mucho: ¿quieres tú que empecemos de nuevo?»... Ignoro si en la expresión del rostro o en el tono de la voz puse más elocuencia que en aquellas sencillas palabras; pero, no bien las pronuncié, vila ponerse pálida y temblorosa; vi sus ojos parpadear y humedecerse... Luego, sin que le fuese dado articular una palabra, púsose otra vez en marcha, incitándome, no sé cómo, a seguirla. Llegados a la casa, antes de abrir la mampara, esto lo recuerdo muy bien, cerrando media hoja de la puerta de calle, atrájome al rincón, y, sin fuerzas ya que la sostuvieran, dejóse caer sobre mi pecho. Y apretando contra mí, y besándome enloquecida, murmuró entre sollozos: «¡Domingo, yo creía no amarte ya!...»

¿Era acaso algún fenómeno el que se había efectuado en la tierra? No lo sé; pero en tan breves instantes todo había cambiado para mí: lo que me rodeaba; lo que dentro sentía; lo que del porvenir esperaba... ¡Es que esa mujer apretada contra mí; ese cuerpo tembloroso que me enlazaba con sus brazos, era el complemento de mi mismo, la esencia que Dios había enviado al mundo para aliento de mi ser!

¿Hubo entre nosotros alguna explicación?... No. ¿Cuál podía caber, si en sollozos y en su delirio, y en lo que en mi interior bullía, y que, sin duda, también manifestaba, veíase claramente, no sólo cuánto amor sentíamos en ese momento, sino cuánto nos habíamos amado siempre, y cuánto habíamos sufrido en tan larga separación? Como un muro que se desploma, ví caer al suelo el orgullo de nuestros corazones... Porque orgullo era aquella venda que, durante diez y ocho años, no permitió a nuestros ojos distinguir claro ni el sentir de nuestro pecho ni la causa verdadera de la infeliz vida que arrastrábamos . . . ¿Había sido también orgullo el sentimiento que provocaba esas desazones y los enojos que produjeron nuestra ruptura?... ¡Quién sabe! pero algo parecido debió de haber en el despotismo que



me impelía a exigirle a ella no sólo sumisión y dulzura del carácter, sino entrega absoluta del corazón, cuando con mi conducta no me hacía acreedor ni a una ni a otra cosa; y altivez debió también de ser en María la independencia de que hacía gala y la burla con que respondía a mis reclamos...

¿Qué me resta que decir? El viaje a Europa no se realizó, y tres meses después estábamos casados...

Si yo he continuado siendo el hombre disgustado de la vida, el hombre que no halla a sus días objeto ni interés, pueden ustedes juzgarlo.

La voz de Domingo Varas que, en la narración, poco a poco, había ido adquiriendo entonaciones apasionadas y vibrantes, al pronunciar las últimas palabras sonó con acento reflexivo. La frase final salió lentamente y, sin mirar al auditorio, en espera de la respuesta que aparentaba pedir, bajó los párpados.



Advertí en ese proceder, además del íntimo saborear de su dicha, un sentimiento de delicadeza que le impedía mirar a Roberto Castro, tras el cual, sin duda, en la postrera reflexión, íbase su pensamiento.

Tampoco miré yo entonces al neurasténico compañero; pero al cabo de un rato, mientras los otros hacían comentarios sobre lo que acababan de oír, volví la vista a su persona.

Vilo con la frente apoyada en la mano derecha, afirmado el brazo en una silla vecina. Sus ojos miraban a la distancia, y parecían no darse cuenta de la presencia de los demás.

De pronto se levantó. Dirigióse a Domingo Varas, quien, de codos en un balcón, lanzaba hacia afuera el humo de su cigarrillo. Yo estaba cerca, y a mis oídos llegaron sus palabras.

—¿Crees tú — preguntaba al ingeniero — que la causa de mi mal es el no *haber* cumplido mi sino?

MARIO JUBALA

SANTIAGO DE CHILE, 1921.

CANCIÓN DE MI OPTIMISMO

HÉCTOR RODRÍGUEZ PUJOL

En el silencio hondo de la tarde de oro
Estoy pensando un verso sutil, claro, sonoro,
Para la novia dulce que ha de llegar un día
A hilar el hilo de oro de mi melancolía...

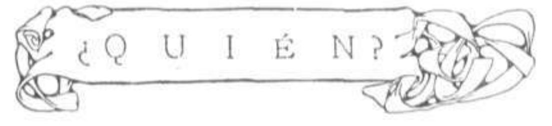
Hoy, como en otros tiempos de mi niñez lejana,
Siento en mi pecho el loco sonar de una campana
Tocando a fiesta y quiero reir como los niños
En el regazo tibio de los mansos cariños
Familiares que saben a gloria mañanera,
A brisa, a fuente, a verso cuando es primavera.

La noche va cayendo... De la calle desierta
Entran voces de niños por mi ventana abierta;
Turba el silencio a ratos algún canto lejano,
El lento y melancólico runrunear de un piano.
Alguien pasa y me dice «adiós mi buen amigo»;
Yo escucho su saludo cordial y le bendigo
Y lleno de confianza le grito «adiós hermano».

Hoy, como en otros tiempos de mi niñez lejana,
Siento en mi pecho el loco sonar de una campana
Tocando a fiesta y lleno de una franca alegría
Amo todas las cosas: la diligente hormiga,
El perro que nos guarda y la lámpara amiga
Que vela mis insomnios como una hermana pía.
El agua de los ríos, la margarita blanca
Sobre los campos mudos, la risa pura y franca
De los niños, la estrella de la tarde que brilla,
Los árboles, las nubes y la bondad sencilla
De la flor que perfuma, del pájaro que canta,
Del verso que emociona, de la tristeza santa
Que nos hace más simple, que nos hace más bueno.
¡Hoy como en otros tiempos gozo de estar sereno!...

. . . .

En el silencio grave de la tarde de oro
Estoy pensando un verso sutil, claro, sonoro,
Para la novia buena que ha de llegar un día
A hilar el hilo de oro de mi melancolía!...



Alguien llamó a mi puerta...
¿Quién llamará que tiemblo?...
Han sido ¡ay! unos golpes
profundos como ecos
que vibran en mi alma
con sonido siniestro...
¿Quién llamará, Dios mío,
que me llenó de miedo?

Cansado de la vida,
sin dichas, sin afectos,
deseando morirme
dulcemente, en un sueño,
mi corazón exhausto
tiene un presentimiento:
— ¿Me buscará la muerte
porque ya soy muy viejo?...

En mi cuarto sombrío
todo paz y silencio,
vibran aún largamente
aquellos golpes recios,
y aunque estoy deseando
dormir mi último sueño,
¡he atrancado la puerta
tembloroso de miedo!...



JOSÉ M. BRAÑA



PAGINAS CRIOLLAS

RESPETE A LA AUTORIDA...

—Vea, preciosa... me va a tener que disculpar el imperio con que la trate; pero de hoy en lo sucesivo se servirá concurrir a la parada a la hora que yo le indique... y tome nota'e la observación! Está tratando con un representante del orden público; y yo opino que hasta para hacer el amor hay que atenerse a la disciplina.

—Está bien, mi cabito...

—Eso de cabito dejeló pa las velas de sebo. Si hasta el comisario me dice cabo, no sé de adonde se va usté a permitir disminuirme la jerarquía!

—Para ser más cariñosa, lo que lo veo tan agriao, cabo de mis esperanzas...

—Esperanzas, sí; eso puede tener, y a montones. Soy un criollo bien nacido y no porque yo canjee mis sentimientos con una persona del bello sexo me voy a poner a relajar mis virtudes, aprovechándome de su inferioridá para la defensa y engañándola con zalamerías. ¿No le parece?

—Me parece muy bien pensado; y noto que ya va cambiando y que si acaso el mal humor le había venido de alguna incidencia que le ocurrió en la parada. Y de áhi que se enojó conmigo.

—Vea, eso de incidencias, ni se lo imagine en un agente gaioneao de mi talla, porque sé hacerle honor al cargo... y con Romualdo Albardón y su jineta no discute, plantao honestamente en mi puesto, ni el jefe de policía. De modo que se servirá no tener inspiraciones torcidas ni que afecten la dignidá del suscrito.

—Perdone, cabo. Bien dicen que a los hombres hay que irlos conociendo para tratarlos...

—Y mucho me extraña de que todavía le cueste irme conociendo, sabiendo que aunque muchas veces le he hablao con el corazón, desde que entré a servir en esta esquina y se me cruzó como una alucinación por la acera, nunca he dejao de hacerle notar que se las tenía que ver con un hombre de un carácter de acero o de piedra, cosa algo así como estatua, cuanto a su espíritu, si bien mantecoso o como de masilla por el lao de los afectos.

—Pero como usté me ha retao tanto esta tarde, mi cabo, me ha desorientao. Le he fallao por las circunstancias.

—Las circunstancias se las ha criao usté misma.

—¿Yo?... Pero, ¡qué mi cabo caracterudo!... ¿Y en qué le he faltao, vamos a ver?

—En que no me ha gustao que, para esperarme de hacer una recorridita, se haya puesto a conversar con el mozo de la confitería.

—Pues está bien equivocao, pa que vea. No fuí yo. Fué él quien me conversó. Me hacía yo la distraída, ¿sabe?, como que miraba los postres de la vidriera, ¿sabe?... y el muy sinvergüenza, que me estaba viendo y guiñando el ojo desde atrás de los vidrios de adentro, se salió y comenzó a decirme zonceras...

—¿El gallego ese de los ojos revueltos?

—¡Ese, ése!

—¡Qué me cuenta... de la Concentración! ¡Habráse visto que a Romualdo Albardón se le oponga un tipo como ese!... ¡Aura mismo lo saco del mostrador y va a saber lo que le vale juguetear con la autoridá!...

—¡No, cabo, por favor, no haga escándalo... qué temeridá!

—No hay escándalo, m'hija. Es cosa de que procedo y lo paso por desorden, pa que no se haga el vivo.

—¡Pero si no es desorden, cabo!

—Me ha desordenao la tranquilidá, me ha pisoteao la dignidá. ¡Qué se ha créido el zonzo ese!

—¡Pero no vé que está despachando, que está lleno de gente! Otro día... Vea, cabo, yo...

—Bueno; dice bien. Después de todo, que es nuevo y no sabe. La ha visto linda y le ha gustao. Pero áura se me retira inmediatamente de la parada, joven tentadora, se va pa su casa, y, escúcheme bien, mañana se me presenta a la misma hora en la otra esquina... allá, contrá la tienda. ¿La ve?... Perfectamente: contra la tienda de l'otra esquina.

—Claro, para evitar...

—Para evitar nadita, pues. P'hacer lo que yo le mando y se acabó.

—Bueno, mi cabo-león de mi corazón, de mis sufrimientos y de mis esperanzas.

—Cabo león y tigre y pantera y hasta elefante con tamaño colmillo, pero que se va acostumbrar a obedecerme sin vueltas de hoja, si es que quiere mantenerse con el anhelo de que l'haga feliz.

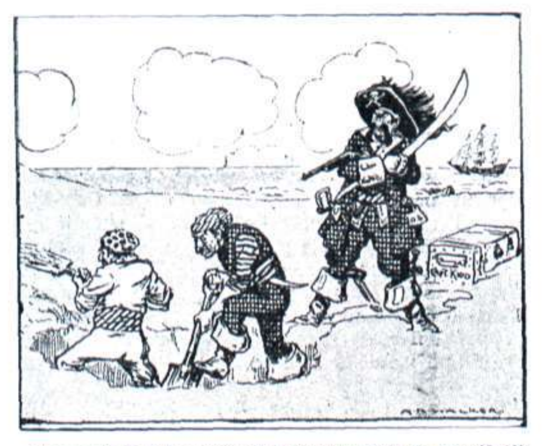
—¿Así que me voy, nomás?

—Así que se va nomás. Y se me va caminando despacito, despacito, cosa que me prolonga el gusto de quedarme mirándola y saboreándola con mis pupilas, hasta que llegue y se dentre. ¡Vaya nomás!... Y que me sonría su hermosura por el espacio de medio siglo.

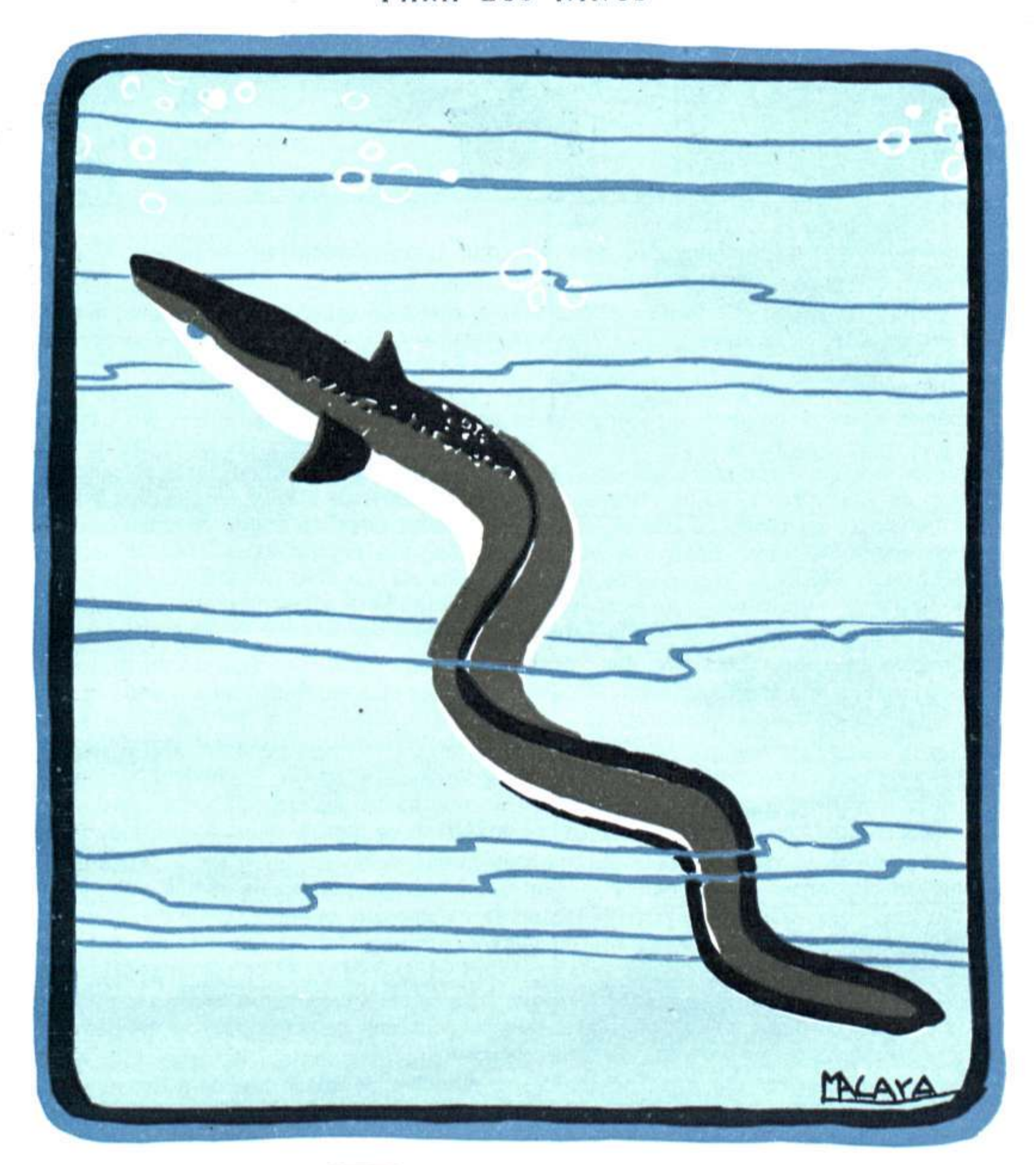
CRUZ ORELLANA.




¿Quiere algunos ladrillos para ponerse en los bolsillos, señor?



Ceremonia de la fundación de la primera "caja de seguridad"



LA ANGUILA

Un pez que parece una serpiente. Pertenece al orden de los *fisóstomos* (si no recuerdas la etimología de este nombre, búscala en un diccionario enciclopédico). Es además *ápodo*. Esta palabra necesita una explicación. Etimológicamente quiere decir *sin pies*, pero aplicada a los peces significa que no tienen aletas abdominales, esto es, aletas en la barriga, y perdona la expresión. La anguila tiene el alto honor de formar parte de la gran familia de los murénidos (murena es lo que nosotros llamamos morena). Los ápodos sudamericanos son la morena, una especie de anguila llamada *Synbromchus marmoratus*,



la ratona y el gimnoto o anguila eléctrica, que tiene la facultad de poder disparar poderosas descargas eléctricas sobre sus enemigos.

La anguila mejor estudiada por los sabios, que han sabido agarrarla bien a pesar de lo escurridiza, es la *Anguila vulgaris*. Nada en los ríos y lagos europeos, exceptuando los ríos tributarios de los mares Negro y Caspio. Es un bicho tragón, insaciable, persigue a los pececitos, ranitas y crustáceos y los devora en grandes cantidades. Durante el día se esconde entre el fango y allí «aguaita» la noche para salir de merodeo. No hay que decir que nada magníficamente. También sabe saltar los diques y las cascadas de poca altura que se encuentran en su camino. Aunque los textos de zoología sólo le conceden un largo de 1.50 metros, yo he visto una anguilona que tenía 1.85 y pesaba casi 7 kilos. Los inteligentes en cosas de comer, es decir, aquellos comilones que se vuelven locos por los buenos bocados, dicen que la carne de anguila resulta exquisita. Un paisano mío afirmaba: «¡Esto es lo que Dios llevó en el viaje!» Yo creo que si Dios viaja y elige buena merienda, seguramente no se acordará de la anguila. A mí, y creo que a ti también, nos parece tan asquerosa como una serpiente de cascabel.

Cuando pequeñitas, las anguilas tienen otra forma. Entonces se parecen más a un submarino que a una serpiente. Los zoólogos creían que este animalito no era una anguila; le llamaban *Leptocephalus brevirrostris*.

Nacen de los huevecillos que pone la señora anguila en las aguas del mar a profundidades que llegan a 500 metros. Esta puesta se verifica en otoño. Mientras las anguilas son pequeñas aprovechan esta estación para dormir hasta pasado el invierno metiditas en el fango. Cuando ya tienen 4 ó 5 años se convierten en mamá de los anguilitos.

Las anguilas chicas hacen de submarinos mientras no llegan a los 7 centímetros de longitud. Entonces se dedican a serpentear. No solamente en la forma se parecen a las víboras, pues las anguilas grandes tienen un veneno que se llama *ictiotoxina*. Cuando muerden a otro pez o a los hombres este veneno produce daños. Después de cocido el animal la ictiotoxina no envenena.

Es un bicharraco duro de morir. Después de pescada vive mucho tiempo si no se le corta en seguida la cabeza, y todavía el cuerpo continúa retorciéndose y moviéndose si no se le mete una aguja en la columna vertebral.

Las anguilas se pescan con anzuelo si son menores de edad. Las que tienen carta de ciudadanía no muerden el anzuelo: hay que pescarlas con redes. Como la carne es muy apreciada, según te dije y tú sabrás, los pescadores las persiguen de muerte. Hay en muchos países europeos criaderos de anguilas.

De modo que no les sirve de mucho su habilidad para escurrirse de entre las manos. Todos los animales son libres hasta que no se mezcla la cuestión estómago. Así les pasa también a los hombres.

EDUARDO DEL SAZ.

DIBUJOS DE MACAYA.



A VN CIPRES

Un ciprés en la noche, silencioso y sombrío...
Un ciprés que se alarga, recortado en la sombra,
Como un índice negro que se alzara en silencio,
Como una advertencia!...

El ciprés en la noche, es un íntimo miedo
Que se aguza y se alarga!... Es un alma que calla
El dolor indecible de ser triste y obscuro...
Es un alma en silencio!...

Centinela sombrío que custodia los muertos,
Lastimoso árbol triste que no sabe la dicha
De ser verde en las hojas y en las flores, alegre,
Prisionero en la cárcel de su forma y color!...

(¡Oh! de pronto en la urdimbre de su fronda borrosa,
Como un pájaro herido que palpita asustado,
Se ha quedado enredada, temblorosa de miedo,
Se ha quedado enredada una estrella!...)

¡Oh, ciprés! ¡Oh, hermano de dolor y tristeza!...
Si supieras el tiempo que yo llevo esperando,
El instante en que alguna fugitiva estrellita
Se me quede enredada en el alma!...

ALFREDO ORGAZ

EL ARRIERO INVISIBLE

Cruzamos el valle, marchando ligero
cada cual al nicho que Dios le destina,
y oímos el grito de invisible arriero:
¡camina, camina!...

Vamos todos juntos, sin darnos la mano;
cuando alguien se cae ninguno se inclina.
¡Con qué afán inútil el rebaño humano
camina, camina!...

A trechos la senda se vuelve tan buena
que su alegre encanto retiene y fascina.
Pararnos quisiéramos... El grito resuena:
¡camina, camina!...

¡Ay, que estoy cansado, Señor! Mi sendero
es tanto más áspero cuanto más declina.
¡No, que no es tu hora — responde el arriero —,
camina, camina!...

ALEJANDRO INZAURRAGA



Después de incidente la cocinera se despide. (A su chauffeur). — ¡A casa, Juan!



— ¡Mamita, el nene se va para Europa!



Dueño del restaurant. — ¿Me podría decir, señor, para que tiene puestos esos anteojos?
Cliente. — Ciertamente; tengo mucho apetito, y estos poderosos lentes me hacen parecer mayores las pequeñas porciones que aquí me sirven.

HUMORISMO EXTRANJERO



Peluquero. — La loción que impide que se caiga el cabello vale tres francos; la loción que lo hace crecer cuesta seis francos.

Parroquiano. — Creo que voy a hacer mejor negocio comprando una peluca.



— En mi casa vive una actriz de cinematógrafo. ¡Si viera qué fácil es el trabajo que tiene!

— ¿Qué hace?

— Nada. Dejarse fotografiar todo el día.



El. — ¡He encontrado una horquilla en la sopa!

Ella. — ¡Oh, querido! Fíjate a ver si encuentras también mi abrochador.

Creso. — No sé lo que yo daría por ser tan delgado como usted. ¡No me imagino cómo hace para ser así!

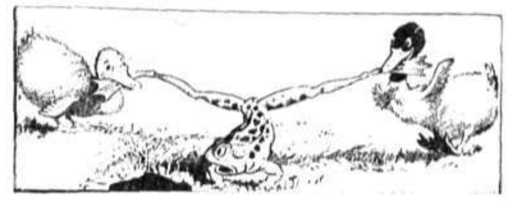


OPORTUNIDAD

En ese mismo momento pasaban los bomberos.



El empleado (al regisseur). — ¿Bajo el telón, señor? Una de las estatuas vivientes está con hipo.



La rana. — Bueno, suéltenme. ¡Están ustedes llevando esta broma demasiado lejos!

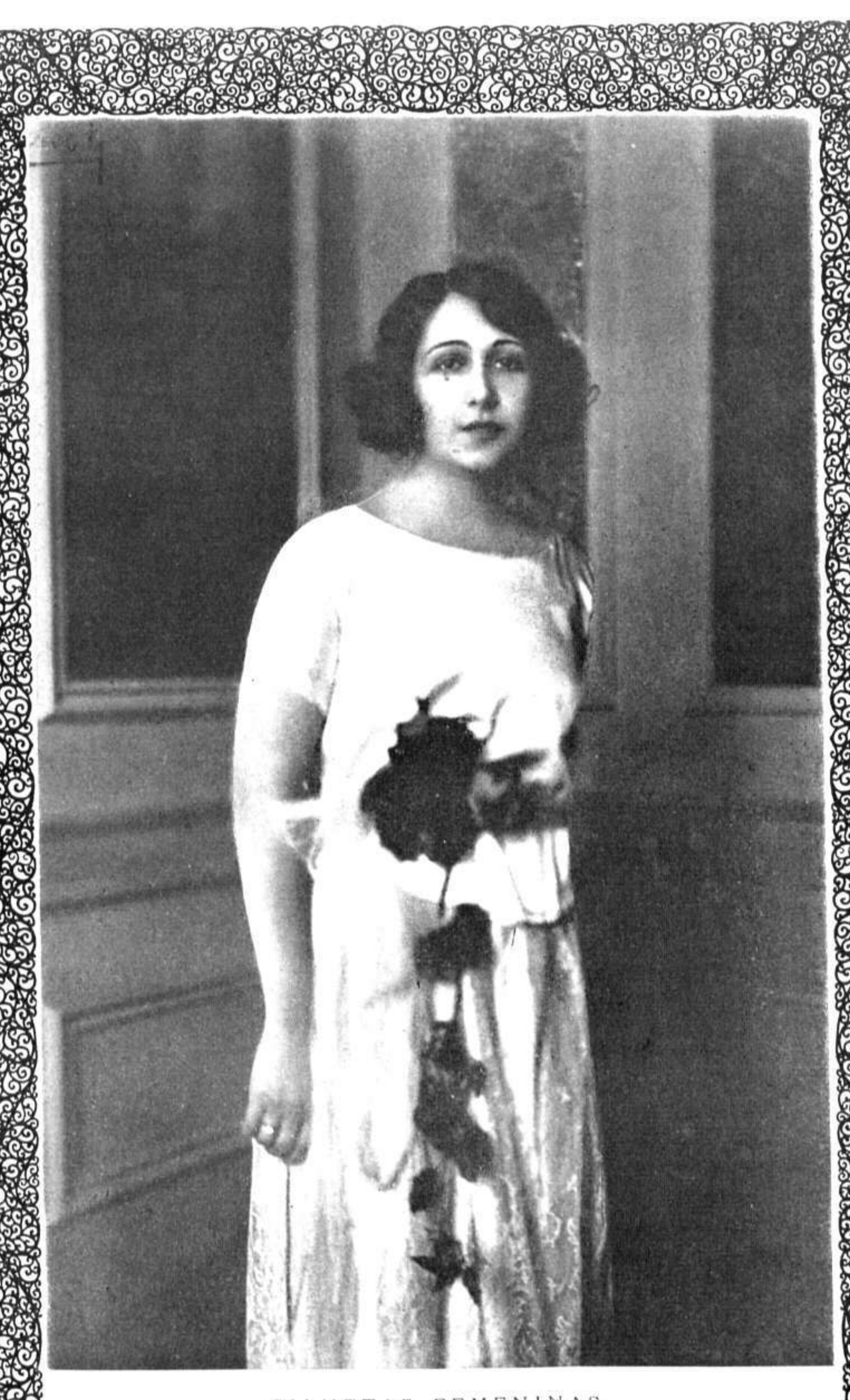


— ¿Qué era usted antes de ser crítico?

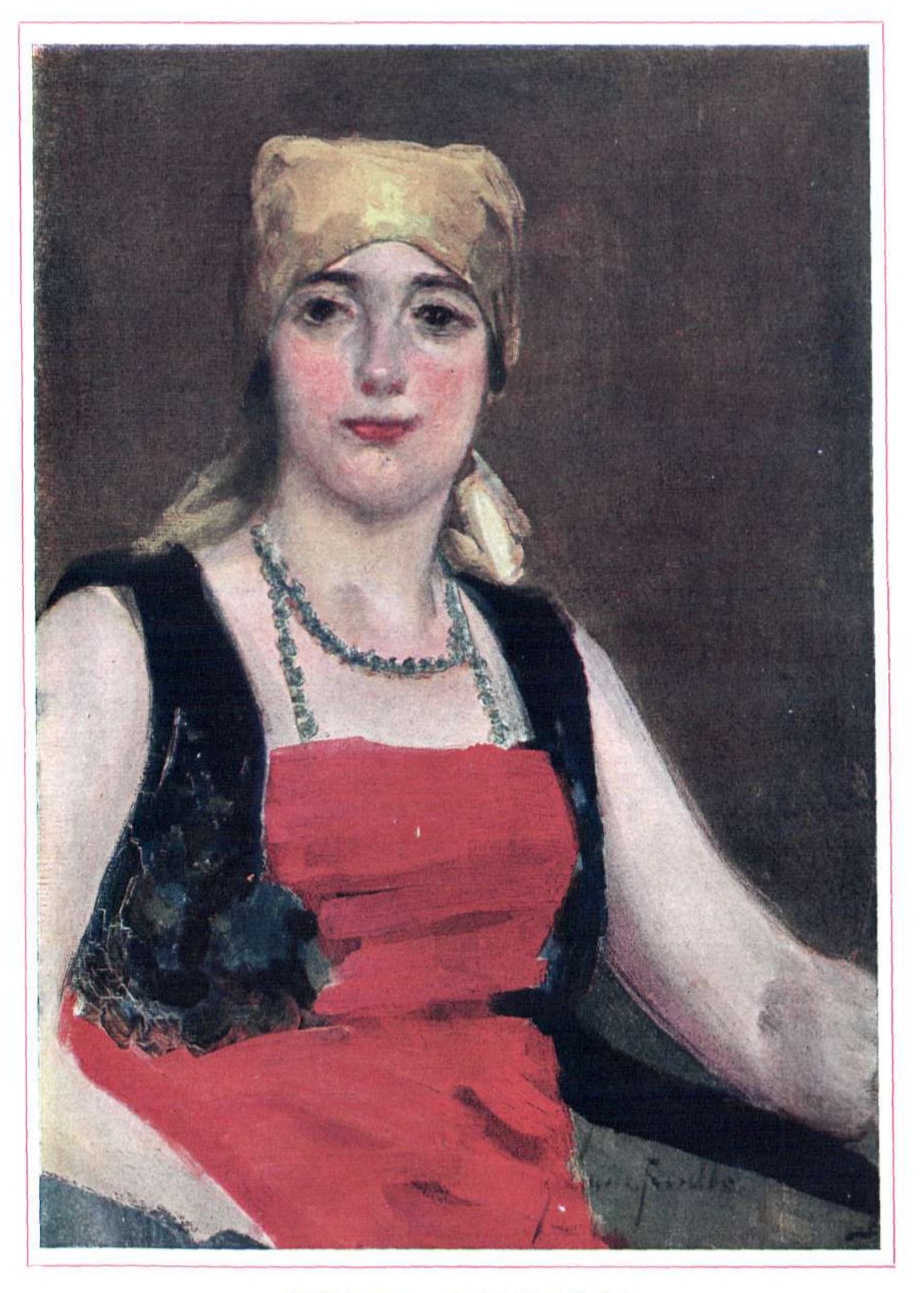
— Era artista.

— ¿Y por qué dejó de serlo?

— Porque era demasiado fácil...



SILUETAS FEMENINAS
SEÑORITA ZULEMA VIÑAS



MUJER ORIENTAL

ÓLEO DE JOAQUÍN LUQUE

Adquieren cada día más interés e importancia, por el crecido número de aficionadas que en ellas toman parte, las pruebas de natación en las que sólo entran a competir elementos del sexo débil. Y decimos débil porque es una verdadera ironía *esa clasificación*, ya que las competidoras hacen derroche de sangre fría y destreza tanto como lo pudiera hacer el más eximio y arrojado representante del sexo fuerte.

DE NORTE AMERICA

NOTAS GRAFICAS DEL GRAN CONCURSO DE NATACION CELEBRADO EN BRIGHTON

Florence Frisco, de Boston, arrojándose al agua. Eleanor Uhl, del Meadow Brook Club de Filadelfia. Helen Mainwreight, de Nueva York, lanzándose, con impecable corrección, al agua.



Teams de señoritas disputándose un partido de water-ball en la pileta de natación de Brighton, donde se llevó a cabo el gran certamen, presenciado por una infinidad de aficionados.

DEMOSTRACION AL DOCTOR DIEGO LUIS MOLINARI



Cabecera de la mesa, ocupada por el obsequiado y distinguidas personalidades de la colectividad italiana, en el banquete que los socios de la sociedad de socorros mutuos e instrucción "Italia Unita" ofrecieron al doctor Molinari, en ocasión de la entrega del diploma de socio honorario, que esa institución le concedió.

KERMESSE A BENEFICIO DE ESCUELAS ALEMANAS



Un café de Berlín en Carnaval.



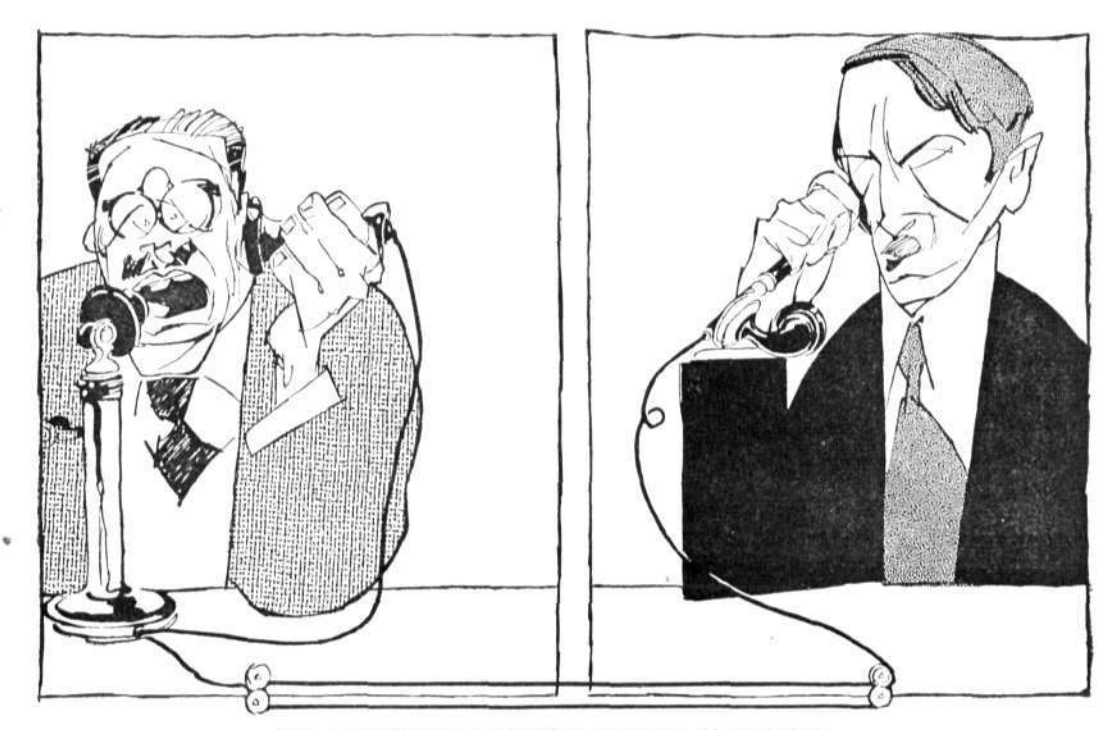
Kiosco de la ruleta.

Señoritas que tuvieron a su cargo interesantes kioscos en el festival organizado por una comisión de damas celebrando el 77.º aniversario de la fundación de la Escuela Germania.



Nucleo de jóvenes que prestaron su desinteresado concurso en la bonita fiesta que se llevó a cabo en el local de la Sociedad Escuela Alemana de Belgrano.

FOTOS DE ARROYO Y BELL



LO OCURRIDO ENTRE NUÑEZ Y GOMEZ
o
LO SUCEDIDO ENTRE GOMEZ Y NUÑEZ

Gómez. — Núñez, me dicen que usted no se porta bien en Córdoba. Hace mal, Núñez.
Núñez. — Gómez, usted olvida que estoy en mi casa. Recuérdelo, Gómez.
Gómez. — Mida sus palabras, Núñez.
Núñez. — Déjeme en paz, Gómez.
Gómez. — ¡Núñez!
Núñez. — ¡Gómez!

DIBUJO DE ALVAREZ.

Recepción popular a los jugadores de football en Rosario



Los jugadores rosarinos Libonatti, Celli, Saruppo y Bearzotti, que intervinieron con tanto brillo y eficacia en el Campeonato Sudamericano, llevados en andas por los aficionados a su llegada a esta ciudad. Una imponente manifestación acompañó a los footballiers hasta sus domicilios, haciéndoles objeto de entusiastas demostraciones



Grandioso aspecto de la plaza de toros durante la fiesta patriótica organizada a beneficio de la Cruz Roja. En la arena de la plaza hállanse los reclutas en el instante de entonar la "Canción del Soldado", dirigidos por su autor, el maestro Serrano.

La reina Victoria Eugenia rompiendo contra la hélice de un aeroplano la clásica botella de champagne, en la ceremonia del bautizo de los nuevos aparatos destinados a formar la escuadrilla que se destina para operar en la zona de Marruecos.

Solemne sesión de apertura del curso académico presidida por el rey Alfonso, la que se llevó a cabo en el Paraninfo de la Universidad Central.

FOTOS DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. VIDAL

CENTENARIO DE ANTONIO JOSE DE ESCALADA

Se ha celebrado el día 16 del corriente el homenaje organizado en memoria del patricio que ocupó como sus dos hijos y tres hijas puestos tan destacados y relevantes en nuestra historia.

GENERAL MANUEL DE ESCALADA. — Nació en Buenos Aires el 17 de junio de 1795.

Fué de los primeros que se enroló en el regimiento de «Granaderos a Caballo». Se halló en San Lorenzo, sitio y rendición de Montevideo, puesto del Marqués, Sipe-Sipe, Chacabuco, de cuya victoria trajo el parte y una bandera a Buenos Aires; sitio y ataque de Talcahuano, en que tuvo acciones recomendables, y batalla de Maipú.

La primera noticia de la victoria de los Andes fué enviada al director Pueyrredón desde el campo de batalla, por medio del entonces sargento mayor, Manuel de Escalada, quien salió esa misma noche, cual otro soldado de Maratón, y «era el 14 de febrero a las tres de la tarde, que a gran galope, lleno de polvo, radiante de entusiasmo y desplegada una bandera española prisionera, apareció aclamando al mismo tiempo: *¡Victoria!* en la plaza de Mendoza, el mayor Escalada, portador de la noticia del inmortal triunfo de Chacabuco». Y, el 23, llegó a Buenos Aires donde al recibirla, según la expresión de Pueyrredón, fué «un día de locura para este pueblo».

Si la historia ha inmortalizado al obscuro soldado que atravesó la distancia que existe entre Maratón y Atenas para llevar la noticia del glorioso triunfo, y que al llegar cayó muerto exclamando *¡victoria!*, las páginas de nuestra historia deben recordar siempre con orgullo la singular hazaña de este meritorio soldado, que si no murió como aquél cuyo nombre no ha podido conservarse, hubo necesidad de ayudarle a descender del caballo por tener su cuerpo llagado y dolorido de tan larga jornada.

De regreso al ejército, hizo la campaña del Sur de Chile, como jefe del regimiento, tomando a viva fuerza la ciudad de los Angeles y participando del combate de Bío-Bío.

Ministro de la Guerra el 1829 y 1854 a 1857.

Jefe del Estado Mayor del Ejército que debía operar en Misiones el año 1828, comandante general de la marina, jefe de la frontera Sur de Buenos Aires en 1857, falleció en su ciudad natal el 13 de diciembre de 1871. Honorable y digno, se le ha llamado con propiedad el «Primer Granadero del Ejército».



General Manuel Escalada.

TENIENTE CORONEL MARIANO DE ESCALADA. Nació en Buenos Aires el 12 de diciembre de 1796.

Acompañó a San Martín, como ayudante de la empresa Libertadora, y estuvo a su lado en Chacabuco y Maipú.

Falleció en su ciudad natal el 3 de junio de 1841.

MARÍA EUGENIA DE ESCALADA nació el 8 de septiembre de 1781 y contrajo enlace con José Demaría el 7 de junio de 1797. Era bella y dignísima, y la sociedad de entonces, pequeña pero distinguida, le concedió los más significativos homenajes.

Falleció el 20 de junio de 1822.

MARÍA DE LOS REMEDIOS DE ESCALADA nació en Buenos Aires el 20 de noviembre de 1797 y contrajo enlace con el general San Martín el 12 de noviembre de 1812. Formó parte de la histórica Sociedad Patriótica.

Murió en 1823 en brazos de su sobrina Trinidad Demaría

NIEVES DE ESCALADA nació el 5 de agosto de 1799 y contrajo enlace con don José de Oromí, el 5 de agosto de 1824. Perteneció también a la Sociedad Patriótica y su nombre figura entre las patricias que contribuyeron con su peculio a la compra de armas para el ejército libertador. Falleció el 15 de julio de 1867.

HERMOSA FIESTA SOCIAL EN EL TEATRO COLON DE ROSARIO



Señoritas Anita Fidanza y Susana Colombres, con trajes de hebrea y griega.



Señoritas Estela Mac Guire y Georgette Martín, modas de los años 1500 y 1700.



Señoritas Aleida Moglia y Raquel Colombres, modas de los años 1400 y 1300.



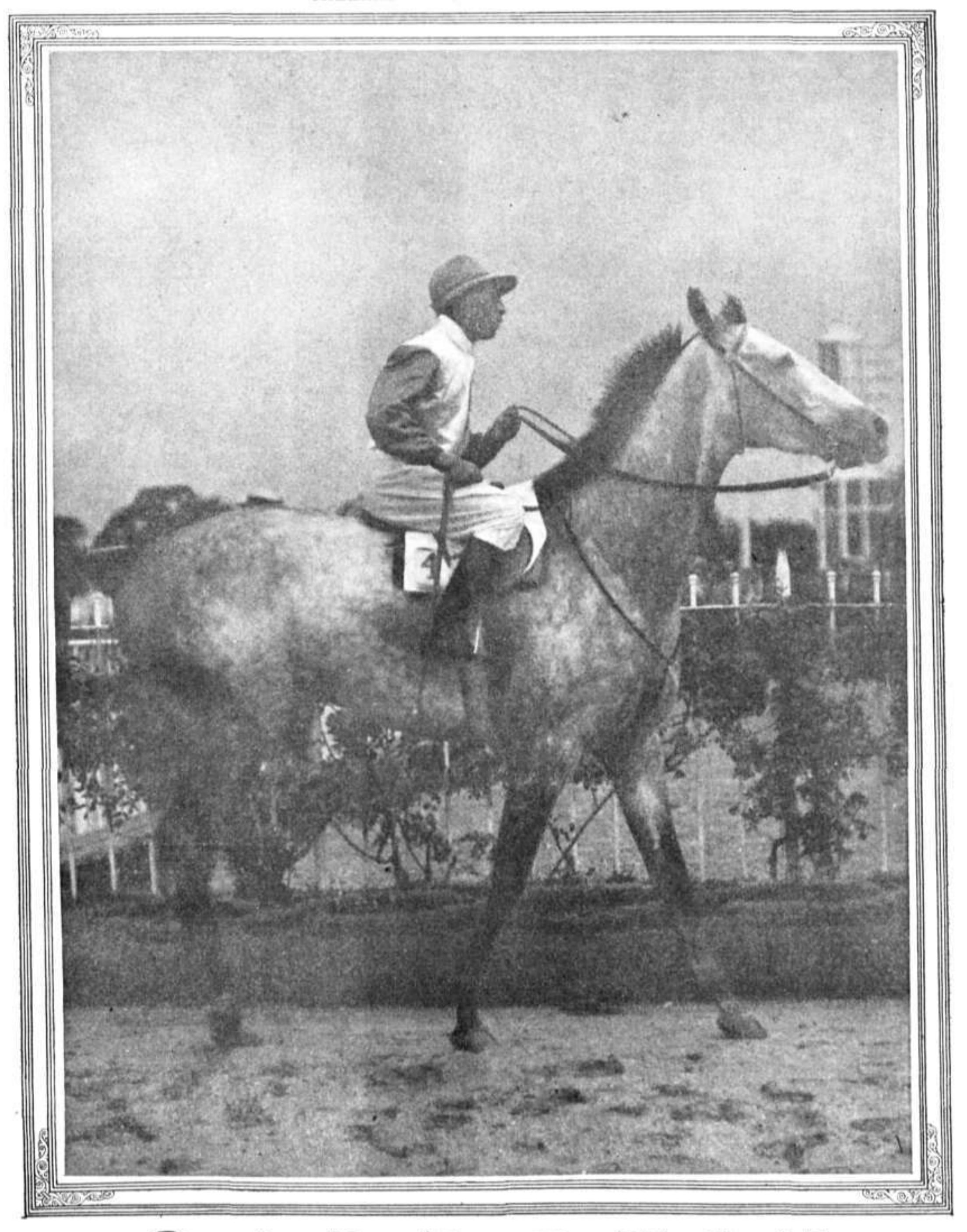
Señoritas María Luisa Coll Casas, Esilda Rodríguez, Raquel y Susana Colombres, Concepción Ordóñez y Laura Junquet, que ejecutaron en la guitarra y cantaron con impecable corrección canciones y estilos criollos.



Señoritas Sempé, Rodríguez de la Torre, Alvarado Day, Fidanza y Ereñú Ferreyra, que tuvieron a su cargo la representación del Abanico.



Distinguidas señoritas y jóvenes que cantaron como final del espectáculo una canción italiana. Con esta inolvidable fiesta, realizada a beneficio de los Asilos Maternales, se ha clausurado brillantemente la temporada social rosarina. Los más destacados elementos de esta sociedad prestaron su concurso a este festival, mereciendo todos ellos el comentario y la aprobación más elogiosa y unánime.



GARROTIN

POR LE SAMARITAIN Y MINA DE ORO
GANADOR DEL CLASICO SALTA
PREMIO $ 10.000. DISTANCIA 2.000 METROS. TIEMPO 2' 4" 3|5. SPORT $ 3.10.

A raíz de sus espléndidas carreras, se dijo que el valiente tordillo era un nuevo Grey Fox y realmente sus últimos triunfos aseveran tal afirmación. El pensionista del Stud 3 de Junio ha realizado durante el año actual las siguientes perfomances: 9 de enero 5.º en 1.600 metros; el 23 del mismo mes 4.º en 1.800 metros; el 6 de febrero 5.º en 1.500 metros; el 27 del mismo mes no placé en 1.700 metros; el 24 de julio 4.º en 1.600 metros; el 28 de julio 1.º en 1.600 metros; el 31 del mismo mes 1.º en la misma distancia; el 7 de agosto 2.º en 1.600 metros; el 15 de agosto 1.º en 1.600 metros; el 30 de ese mismo mes, no placé en esa distancia. El 4 de septiembre 1.º en 1.600 metros; el 11 del mismo mes 1.º en 1.600 metros; el 18 de septiembre 1.º también en 1.600 metros; el 25 de septiembre 5.º en esa distancia; el 16 de octubre 1.º en 2.200 metros; el 23 de octubre 1.º en 2.000 metros; y el 30 de octubre 2.º en 2.500 metros, esta carrera fué corrida dos veces debido a que la partida no fué confirmada por el stater, volviendo a repetir en ambas la misma colocación.

FRONOSTICOS PARA LA REUNION DEL DOMINGO 20 DE NOVIEMBRE

1.ª carrera	PUNTA CHICA — TIMONEL.	5.ª carrera	PULGARIN — AGÜEROS.
2.ª "	IMPRESION — PATRIARCHALE.	6.ª "	INDIADA — PRESEA.
3.ª "	PAPARC — [illegible]	[illegible]	[illegible] — PASO DOBLE.
4.ª "	CHILE — RADAMANTO.	8.ª "	POINT DU JOIR — MALINCHE

POR LOS BALNEARIOS DE MODA

MAR DEL PLATA



El ministro de Inglaterra, Mr. Macleay y el gerente del Banco de Londres.



Un grupo distinguido de los primeros veraneantes que llegaron este año al aristocrático balneario para asistir a la Semana de Primavera.



Señoras de del Carril y Panelo en el Golf Club.

TERMAS DE CACHEUTA



Señora Evelin Glews de Thompson.

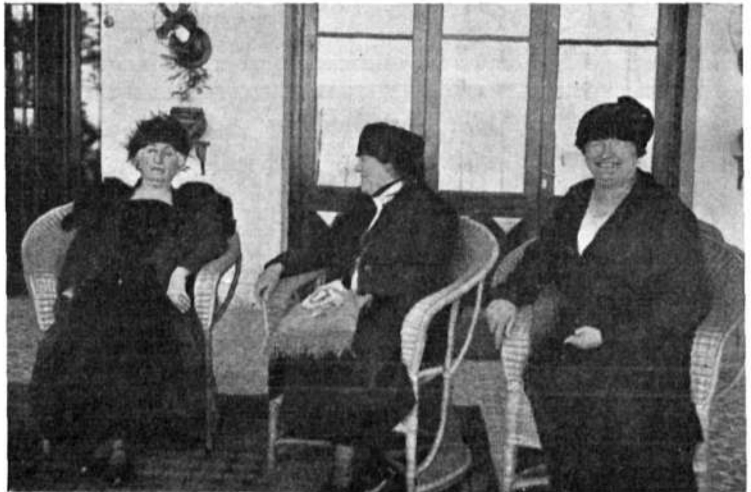


Señora Prudencia Velaz de Montes y su hija Amelia.



Señorita Angélica D'Amico.

ALTA GRACIA



Señoras Marquesa de La Motte, de Duhalde y de Estrogamou en las galerías del Sierras Hotel.



Señora de Bond y señor A. Scott.



MUERTE DEL POETA ASCASUBI

Este poeta gauchesco hizo populares los pseudónimos de Paulino Lucero y Aniceto el Gallo. Sus obras «Santos Vega, o los Mellizos de la Flor» y «Aniceto el Gallo» tuvieron un gran éxito a su aparición en todo el Río de la Plata, pues Ascasubi es uno de los que mejor han sabido pintar las costumbres del gaucho, así como emplear acertadamente los giros de éste en sus composiciones. La mayoría de ellas abundan en ese léxico característico y pintoresco de nuestros hombres de campo y tienen todo el ingenio de que suelen hacer gala con sus dichos y refranes.

Hilario Ascasubi nació en Fraile Muerto, en la provincia de Córdoba, el año 1807, y murió en Buenos Aires el 17 de noviembre de 1875. En 1819 hizo un viaje por la América del Norte a bordo de la «Rosa Argentina», que fué el primer barco que atravesó la línea ecuatorial izando el pabellón argentino, y regresó a la patria en 1822, estableciéndose con una imprenta en Salta. En 1825 se hizo militar, incorporándose al contingente que Salta envió a los campos de Ituzaingó, donde sirvió a las órdenes del coronel José María Paz y después a las del general Lavalle. Al finalizar esta campaña y estallar la guerra civil que provocó la presidencia de Rivadavia, queriendo dar al país una constitución unitaria, tomó partido por esta idea y se incorporó a las filas del valiente general La Madrid. Tomó parte en la revolución que encabezó el general Lavalle y destituyó a Dorrego, cayendo prisionero de los federales que le tuvieron prisionero 28 meses, y cuya libertad recuperó gracias a las mediaciones del obispo Boneo.

Poco después pasó a la República del Uruguay, donde se casó con una hermana del general Villagrán, llegando a realizar una importante fortuna. Su casa fué el refugio de los unitarios perseguidos por Rosas, y de sus fondos particulares armó y tripuló un buque que puso al servicio de su partido. Al iniciarse la campaña contra Rosas que terminó en Caseros, pasó a Entre Ríos, donde coadyuvó en la obra del general Urquiza publicando sus composiciones jocoserias, que contribuyeron a hacer popular la cruzada libertadora, figurando en las filas del ejército como ayudante del general Urquiza.

Caído Rosas volvió a su vida de trabajo, contribuyendo con su fortuna a la construcción del viejo teatro Colón, el coliseo más importante que tuvo Buenos Aires. En esta empresa tuvo tan mal resultado financiero que en los últimos años de su vida se vió obligado a solicitar una pensión militar, la que le fué acordada.

En 1872 publicó en París sus poesías reunidas en tres tomos, a los que dió el título de «Santos Vega, o los Mellizos de la Flor», «Aniceto el Gallo» y «Paulino Lucero».

Su obra literaria es copiosa y tiene un valor documentario inapreciable; siendo el continuador del primer poeta gauchesco, Bartolomé Hidalgo. Escribió en versos populares la crónica de su tiempo. Sus composiciones ofrecen al folk-lore una fuente rica y pura, a la que se acude frecuentemente cada día. Residiendo en París, plantó en la tumba de Lamartine una rama de sauce argentino, tal como lo deseaba el poeta francés.

A Ascasubi no se le ha hecho la justicia debida, a causa de la imperfección de muchas de sus poesías, pero debe tenerse en cuenta que toda su obra fué improvisada aprovechando los ocios del campamento.

Damos parte de una de sus composiciones más famosas, y que llegó a hacerse popular entre sus muchos admiradores.

LOS MISTERIOS DEL PARANÁ

O LA DESCRIPCIÓN DEL COMBATE DE OBLIGADO

Mi querida Estanislada:
He llevao un gran *sustazo*,
Pero, a Dios gracias, *buenazo*
Hoy me encuentro en la *Bajada;* (1)
Aonde veo muy ñublada
La causa de *nuestro aquél*,
Pues ya viene de tropel
Toda la Correntinada
Y atrás la Paraguayada
A tragarse a Juan Manuel.

Ya ves, lo van apurando
Muy *fiero* al Restaurador;
Y sin duda a lo mejor
Lo han de sacar *apagando*.
Ve quien le viene *apuntando*:
¡Paz!, que con el Paraguay
Ha hecho una *vaca*, y la *trai*
Tan sumamente *preñada*,
Que a la hora menos pensada
Nos *largan* el *vacaray*. (2)

¿Quién será ese *paraguayo*
Que la echa de Presidente,
Y al *héroe del Continente*
Le ha *atravesao* el caballo?
¡Ah, hijito...! ¡si será gallo!
Mesmo, ha de ser algún *crudo*
Que no *echa panes al ñudo*,
Y ha de traer un *Camuatí*
De más gauchos que *maní*,
Por eso es tan corajudo.

En ancas la extranjerada
De estos malditos *Naciones*, (3)
También tienen sus razones
Para andar endemoniada,
Y al *lao* de la salvajada
Se han *recostao;* de manera
Que nos tienen la *tranquera* (4)
Tapada con *barquería*,
Y hasta Rosas desconfía
De caer en la tapadera.

¡Infeliz! y nos decía:
— «Si dentran al Paraná
Van a morder: ¡Ja, ja, ja,!
¡Tramojos de batería!»
¡Ah, gaucho! ¡qué fantasía!—
¡Y tan *morao* (5) que de flojo
No ha ido a ver, ni por antojo,
Sus *Castillos de Obligao*.
Que los barcos le han dejao
Polviando como *rastrojo*.

El día que aparecieron,
En cuanto los descubrimos
De balde les sacudimos,
Mansitos se nos vinieron:
Y aguas arriba embistieron
Con la *velería* inflada,
Ocultando la güevada:
Redepente... ¡Virgen mía!...
Abrieron la aujerería
Y mostraron la *nidada*.

Traen en cada costillar,
Del pecho al *cuarto trasero*,
De trecho en trecho un aujero
Que parece palomar:
¿Quién diablos iba a pensar
Que allí *traiban* los cañones?
Y *ahí mesmito* en dos tirones
Los cargan y ¡bra... ca... tan!
¡Virgen mía de Luján!
¡Que aguanten los cimarrones! (6)

¡Ah, día amargo y fatal
Tuvimos en *Obligao!*
Los gauchos, por de contao,
Peleamos, a lo animal.
Y al fin hasta al general
Mansilla lo *machucaron;*
Porque hasta nos atracaron
Con metralla *embotijada:*
Ansí de la paisanada
La *mitá* nos *dijuntiaron*.

....

---

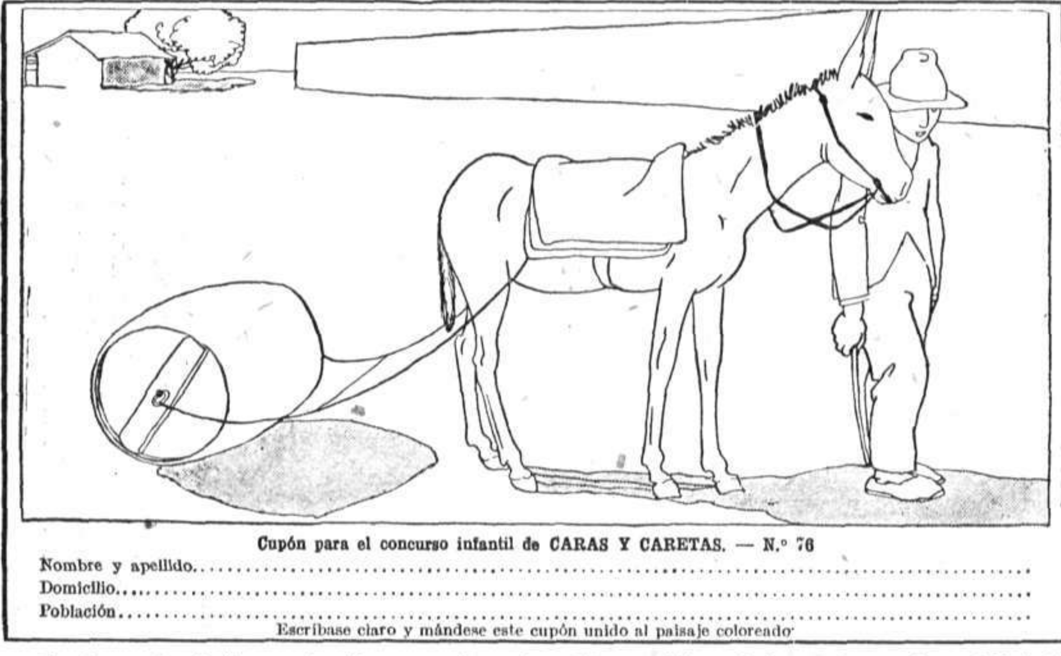
(1) El pueblo de la Bajada está situado enfrente al de Santa Fe, río Paraná de por medio.
(2) Vacaray: nombre que dan al ternero nonato.
(3) Naciones les llaman los gauchos a los extranjeros indistintamente.
(4) Alude al bloqueo francés que sufrió entonces Buenos Aires.
(5) Morao: cobarde.
(6) Cimarrones: perros salvajes.


NOTA
COMICA
DEL
GLAUDA
VERMOUTH
ARGENTINO
—¿Qué haces, Juancito?
—Le estoy dando caramelos a papito.
—¿Cómo a papito, si papito está sentado en aquel banco leyendo el diario?

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

Caras y Caretas invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso infantil de Caras y Caretas — Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.º 76

Nombre y apellido...

Domicilio...

Población...

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado

Los cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del Concurso N.º 75, han correspondido a los firmados con los nombres que a continuación se expresan:

Ascheri, Luis Enrique.
Andrada, María Angélica.
Alfonso, Manuel.
Artigarraga, José.
Agulla, Herminia A.
Acquaviva, Ida.
Alchourrón, Héctor Raúl.
Arán, Carlos.
Arjol, José (hijo).
Bieski, Brunis.
Benvenutti, Lilia R.
Burgos, Arsenio.
Boveri, Alberto.
Burgo Palmas, Carlos A.
Barnada, José Pedro.
Blanco, Angel U.
Berra, Ricardo.
Cantaluppi, María Zulema.
Clerch, Francisco.
Caturla, Ascensión Elena.
Cremona, Juan C.
Cueli, Pedro.
Cunibuti, Santiago.
Cella, Erminda M. L.
Caner, Julio.
Contento, Juan.
Chevallier, Eduardo Héctor.
Dotto, Carlos.
Dabinovich, Alberto F.
Delfino, Germinal L.
Denucci, Vicente (hijo).
Dot, Esteban.
Díaz, Armando.
Dalesio, Lidia Esther.
Dall'Occhio, José.
Felipini, Angela.
Faraco Lo Bianco, Emilia.
Fornet, Walter.
Guerrico, Horacio Jorge.
Gainza, Juan Félix.
Giosa Sánchez, David.
García, Aurorita J.
Goldsmith Garcés, Héctor.
Giovanitti, Paco.
Hooper, Sarita Sabina.
Hulgich, Germán.
Hall, Patricios.
Jouliá Casanovas, Blanca Nieve
Lahiton, Chocha.
Lynch, Federico G.
Lindner, Anita.
Leiva y Carreras, Raquel.
Leyes Segovia, María Rosa.
Lelli, Edgardo R.
Lombardozzi, Benjamín.
Leonbardet, Augusto.
Marquardt, Alberto.
Macagna, Ernesto.
Mayor, Carmela E.
Maurer, Héctor J.
Milanese Verdi, José.
Mármol del, Marta.
Molinari, Dante.
Moguillansky, Jacinta.
Mussatti, Lilia.
Martello, Enrique César.
Oliveira, Elena P.
Oneto, Oscar.
Pons, Jorge.
Pacha, Isidoro.
Proz, María Luisa.
Puosanz de, Elisa.
Pizzone, Vicente.
Pérez, Miguel.
Pascale, Norberto.
Peralta, Antonio.
Pastor, Lila Berta.
Ruiz Moreno, Manuel.
Rosalía Palacio, Esperanza.
Rolandelli, Esteban D.
Ressia, Mariano D.
Rolla, Antonio.
Rucci, Raúl Domingo.
Ruperti, Alberto Mariano.
Rovati, Federico.
Rosso, Amalia.
Salgado, Horacio.
Sánchez, Galo.
Sarandeses, Corina.
Sturlesi, Heraldo.
Sella Mattia, Everest.
Santamaría, Coco.
Tabossi Benítez, Saúl Néstor.
Taiana, Jorge.
Urrusty, Dora Hortensia.
Villafañe, Miguel.
Villar, Héctor P.
Villamil, Hugo.
Wagner Acosta, Nélida.
Yamakata, Eria.

Los niños premiados, residentes en la Capital, deberán presentarse a retirar sus premios a esta Administración los días 22 y 23 del corriente mes, de 9 a 12 y de 15 a 18. — A los que residan fuera de la Capital rogamos soliciten sus premios por carta.


Cuando no se posee un lindo cutis, es posible crearlo siempre que, por parte de las señoras, se sostenga la perseverancia en el propósito. Con los recursos del tocador, a base de la aplicación diaria del
Polvo Graseoso
LEICHNER
no sólo se logra transformar la piel, suavizándola y embelleciéndola en alto grado, sino que se conserva permanentemente fresca y delicada, y a salvo de la acción del sol y del aire, gracias a las singulares propiedades que caracterizan la excelencia de aquel eficaz elemento de belleza facial.
MENDEL y Cía.
BUENOS AIRES: Guardia Vieja, 4439
MONTEVIDEO: Misiones, 1543 - 2.º piso
Violeta
Polvo graseoso de Leichner
POLVO GRASEOSO DE LEICHNER

El ULTIMO CONCURSO *de* MAICES *de* ROSARIO

Es sabido que en la región de Rosario, provincia de Santa Fe, el cultivo del maíz se halla muy difundido y próspero; sin embargo, en agricultura nunca se termina de perfeccionar los métodos de explotación y siempre es conveniente, como uno de los medios para conseguirlo, estimular al labrador con recompensas honoríficas. De ahí viene que la Sociedad Rural de Rosario — además de velar por el progreso de la industria ganadera de una gran zona de la república — se preocupe de recompensar el esfuerzo de los que se dedican al cultivo de tan importante cereal, al obtener los productos de mejor calidad y más abundantes cosechas.

Espiga de maíz colorado piamontés; expositor: Sucesión Uranga; premio: Reservado Campeón.

El último concurso de maíces, organizado por la institución mencionada y que constituye el sexto de dichos certámenes, ha sido una demostración elocuente de los progresos realizados por quienes se hallan empeñados en perfeccionar los productos de ese cereal.

Las variedades que más llaman la atención del observador son el maíz colorado piamontés, amarillo común, canario de ocho filas, colorado largo de Virginia, morocho, perla, etc. Es sabido que las dos primeras son las más buscadas para la exportación y consumo, y es halagador que a través de los ejemplares presentados se observa un mejoramiento notable en la calidad de los productos, digno corolario del esfuerzo de los cultivadores.

De los productos derivados del maíz resaltan el alcohol, la glucosa, el aceite, almidón, gofio, harina para polenta, dextrina, sémola, arrocín, maicena, chuño, etc. Esto demuestra que el maíz, elaborado industrialmente, proporciona una serie de productos importantes y de valiosa aplicación; en este sentido hay mucho que hacer todavía en el país y no dudamos que los hombres de empresa le dedicarán toda la atención que merece.

El doctor Carlos Ortiz Grognet, secretario de la Sociedad Rural de Rosario, en su discurso inaugural manifestó, con suma elocuencia, que este cereal, al que podemos llamar maravilloso por los mil productos que brinda al hombre, es algo muy nuestro porque su cuna ha sido tierra americana. Luego sigue expresando que la República Argentina ha llegado a ser la gran proveedora de maíz, alcanzando nuestra exportación del año 1920 al 60 % de la exportación mundial; no quiere ello decir que seamos el país del mundo que lo produzca en mayor cantidad; los Estados Unidos producen muchos millones de toneladas más que nosotros, pero ellos, con esa rara capacidad industrial y comercial que los caracteriza, multiplican su valor primitivo convirtiéndolo en carne y en tocino, es decir, haciendo caminar el maíz, según su propia expresión; y sus industriales ofrecen al mercado universal alcohol, aceite, almidón, azúcar, glucosa, harina y otros mil productos.



Maíz colorado piamontés; expositor: Señor Florencio Atucha; primer premio.

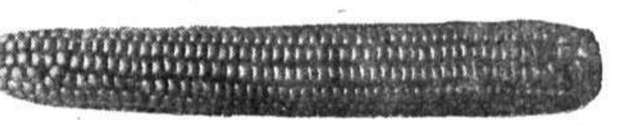
Maíz Iowa Silver Mine; expositor: Escuela de Agricultura de Casilda; primer premio.



El ingeniero agrónomo Frank E. Devoto, inspector de zona del Ministerio de Agricultura de la Nación y técnico de la Sociedad Rural de Rosario, que ha dirigido con mucho acierto la organización del concurso de maíces.

El éxito de este concurso se debe indiscutiblemente a la acción inteligente y eficaz del señor ingeniero agrónomo Frank E. Devoto, inspector de zona del Ministerio de Agricultura de la Nación y técnico de la Sociedad Rural de Rosario.

Aprovechamos esta oportunidad para recomendar a los chacareros, prosigan sin desmayar en sus trabajos de perfeccionamiento de los métodos de cultivo y de selección de la semilla, a fin de obtener siempre los mejores y más abundantes productos.



Espiga notable de maíz colorado largo de Virginia; expositor: Señor Juan Pascuali; premio: Campeón.

Es necesario estimular al agricultor con recompensas, que si no se traducen en dinero efectivo tienen el mérito del valor moral, que también es muy digno de apreciar, y sus resultados generales se notarán después con el aumento de las cosechas y la mejor calidad de las mismas.

Bienvenidos, pues, estos certámenes, que constituyen otros tantos jalones que se plantan en el sendero del progreso agrícola nacional.



Paises exportadores de maíz.

HUGO MIATELLO (HIJO)



Nos complace anunciar a los dueños de automóviles "CHEVROLET" y al público en general, que hemos transferido nuestra agencia de la afamada marca "CHEVROLET" a los Señores HAMPTON - WATSON & CIA.

Aprovechamos esta oportunidad para agradecer a nuestra clientela el interés que nos ha demostrado y para pedirle que deposite su entera confianza en nuestros sucesores, ya que su larga y bien conocida experiencia en la industria automovilística lo merece.

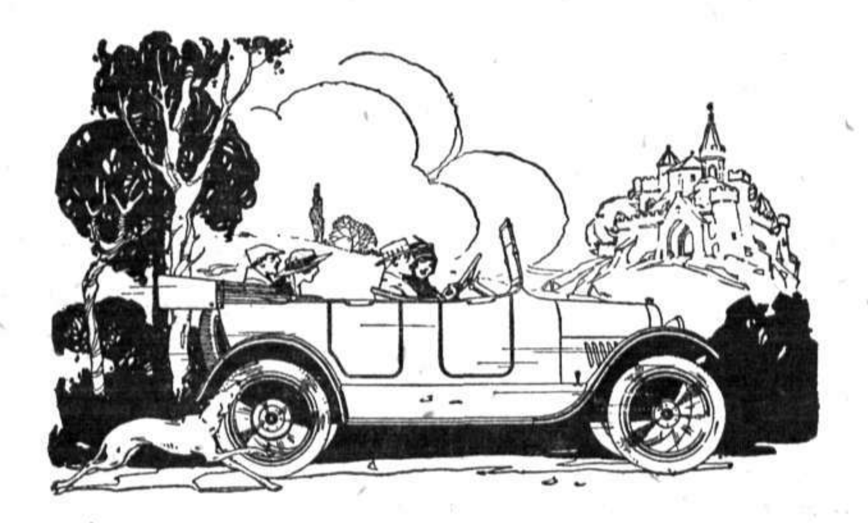
La experiencia de los Señores HAMPTON - WATSON & CIA., asegura a los poseedores de automóviles "CHEVROLET" y al público, un servicio de primer orden.

Ss. Ss. Ss.

C. GOFFRE & CIA.

Buenos Aires, Noviembre de 1921.





EL propósito e ideal del automóvil "CHEVROLET" es el hácerse un verdadero amigo de cada comprador. La **adquisición** representa el primer paso, porque el viajar en un "CHEVROLET" conserva el deseo de poseerlo.

La amistad aumenta con el **uso** porque éste prueba la solidez de la construcción del coche y la economía de su operación, creciendo la amistad con la satisfacción del **servicio** que ofreceremos para ayudar a los poseedores a conseguir el máximo de rendimiento por el mínimo de gasto.

Modelo Turismo 490 .... $ **3.200.—** m/n.
" " FB .... " **5.275.—** "

p. s. w. Buenos Aires.

HAMPTON-WATSON & CIA.

CERRITO, 702 BUENOS AIRES

LAS DOS DICHAS

Pitina dormía un sueño reparador y su madre, apenas terminado de poner en orden la casita, después de un frugal desayuno, se había sentado a su lado y gozaba con fervor el silencio que dominaba sobre todas las cosas. El frio aun se hacía sentir, pero la amable voluptuosidad del sol de octubre parecía alejar a las sombras.

La ciudad se asemejaba en aquel día a un gran convento desierto. Ningún ruido interrumpía su quietud y la señora Costanza saboreaba con delicia aquella rara paz que hacía más armonioso y más suave el canto de su corazón.

¡Ah! Qué dulce era aquel silencio y cuántas cosas le decían a Costanza. Dulce y paciente con las místicas alas extendidas, ella trataba de inquirir lo que el silencio podía decirla.

¿Pero era el mismo silencio que la circundaba de miedo, que le torcía el corazón como un paño lavado? ¿Era el mismo silencio que velaba el mal de Pitina y daba su mano a la muerte para que pudiera entrar sin ser vista?

No, aquel era otro silencio: ahora él había mudado de lugar; había detenido sus malos pasos frente a otra casa: en la casa donde alguien debía sufrir. Este, en cambio, era un silencio florido como los prados en primavera. Y ella decía: "Mi nena ha curado; el mal me la ha devuelto más linda y más mía. ¡Qué días de paraíso me aguardan con ella! Por momentos, cuando el vestidito esté cosido (ha crecido tanto mi nena) la llevaré a paseo. Y la volveré a ver saltar, llamar a las golondrinas reir al paso de las mariposas. ¡Qué madre feliz soy yo!"

Amablemente el silencio daba su anuencia y aquel tácito consentimiento inundaba el ambiente como una onda sonora hasta despertar un brívido de alegría en cada cosa que tenía a su alrededor. Costanza se sentía más conmovida y más dichosa.

Y era dulce unas horas después asomarse a la ventana y responder con un gesto cariñoso a una voz: "¿Está curada su nena?" — preguntaba la voz de alguna vecina, de alguna otra madre. Y ella corría y tomaba entre sus brazos a su Pitina para llevarla a la ventana.

— ¡Oh! ¡Qué carita rosada! ¡Qué rulitos más lindos! Costanza, ante aquellos halagos se volvía frenética.— Por cada ricito un beso — decía. Y agregaba luego: — ¡Oh! ¡Pobre mamá! ¿Cuándo terminará? ¡Son tantos estos preciosos rulitos!

Y en uno de esos días, después de esta grata escena que se repetía hasta lo infinito, Costanza se enteró por la señora de Salterain de los hechos más salientes acaecidos durante su encierro obligado por la salud de su hijita. ¡Y cuidado que eran novedades de bulto!

Don Martín Rodriguez había sido nombrado gobernador por la "Junta de Representantes" y desde ese momento había renacido la tranquilidad y el orden en todo el país. Don Bernardino Rivadavia, ministro de aquél en el ramo de gobierno y relaciones exteriores, había comenzado a atraer sobre sí todas las miradas por los importantísimos trabajos iniciados unos y realizados otros. Se fomentó la instrucción pública aumentando y mejorando las escuelas. Se había inaugurado la universidad y había sido nombrado rector el doctor Antonio Sáenz. Se fundó la Sociedad de Beneficencia y se instituyeron los "Premios a la Virtud". Se creó la primera moneda de cobre cuya acuñación se encargó a Europa.

— Pero, lo más notable para mí que soy mujer amante de la paz y del amor entre todos los seres — añadió la señora de Salterain — ha sido la famosa "Ley del olvido", en virtud de la cual se consideran olvidadas todas las rivalidades y los rencores pasados.

En aquel instante Pitina, que había permanecido quietita, cortó el interesante relato dando un beso a su madre, diciéndole:

— Mamá, los pajaritos tienen hambre; vamos a darles de comer.

— Sí, tesoro, respondió la madre radiante de felicidad por cuanto acababa de oir, haciéndole entrever la grandeza futura de su patria, felicidad que se unía a aquella tan grande de ver sanita a su hija después de largos meses de enfermedad. Las dos dichas llamaban a su corazón a una divina alegria.

Adelia Di Carlo.

A los que usan cadenas

ACCO

TRADE MARK

·A·C·C·

Lista de los productos fabricados por la
AMERICAN
CHAIN COMPANY, Inc.
y
COMPAÑIAS ASOCIADAS

Cadenas para Usos de:

Marina
Agricultura
Ferrocarriles
Construcciones
Arneses
Minas
Talabarterias
Guarniciones
y otras especialidades

Accesorios para Automóviles:

Cadenas antideslizantes
Gatos de Cadena
Topes
Chavetas
y otras especialidades

Productos Varios:

Utiles para Talabarterias
Alambres
Alambres para Cercas
Tejidos de Alambre
Válvulas
Cañerias
Especialidades para Ferrocarriles
Piezas de Fundición Maleables
Hierro y Acero para Laminar
Piezas Forjadas al Martinete

¡CALIDAD, no baratura! Tal es la linea de conducta a que nos hemos ajustado durante nuestros muchos años de establecidos, y que ha conquistado para la American Chain Company el título de principal productora de cadenas en el mundo.

Las cadenas Acco llevan combinado en si todo aquello que puede hacerlas seguras, fuertes y duraderas y esto lo han sabido apreciar muy particularmente los clientes del extranjero, para quienes el trabajo continuo y la falta de reparaciones son cosas esenciales.

En todos los centros industriales del mundo existen cadenas Acco aplicadas a todos los usos de la industria, el comercio y la agricultura. Su éxito colosal es la mejor prueba de su valor y justifica la reputación de que gozan. La American Chain Company se siente justamente orgullosa de haber alcanzado tal prestigio por la confianza que inspiran todos sus productos, y es proverbial en todas partes de que son tan sólidas las relaciones entre esta vasta organización y sus clientes en general, como son las cadenas que fabrica.

La divisa, "NO SE ROMPERAN," significa que son productos confiables, dignos de la firma que los produce.

AMERICAN CHAIN COMPANY, Inc.

Los mayores fabricantes de cadenas en el mundo

Oficinas principales de venta:
Grand Central Terminal Bldg., Nueva York, E.U.A.

Dirección cablegráfica: Amchain, Newyork. **Se usan todas las claves.**

Fábricas en Bridgeport, York, Columbus, Braddock, Mansfield, Niagara Falls, Monessen, Adrian, Reading, Terre Haute, West Pullman, Hartford, Waterbury

REPRESENTANTE EXCLUSIVO PARA LA ARGENTINA, URUGUAY Y PARAGUAY:

OTTO EBERSON

MORENO, 508 — BUENOS AIRES



EL IDIOTA

Por ENRIQUE BARBUSSE.



—Cuando yo salí de mi casa — dijo Vandor, — era yo el idiota de la localidad. Sí, en aquella aldea, que tenía además un nombre estúpido, San Honorato, desesperaba yo a mis padres y divertía a mis conciudadanos con mi candor sin fondo, mi timidez sin límite y mi sensibilidad sin razón.

Mi sensibilidad, sobre todo, era la resultante y la crisis aguda de un estado de estupidez general.

Me enternecía, ¡y de qué modo!, mirando un gato viejo y rapado, algún caballo derrengado con mataduras, en las que se veía el rojo biftec, la chuleta o el filete.

Me encontraron varias veces besando a las vacas en la puerta del matadero; me quedaba en medio del camino para ver pasar despacio a un niño enfermo, que inmediatamente me hacía burla sacando la lengua. Y cuando muchas veces volvía tarde a comer, era que me había quedado en una especie de éxtasis interminable y siniestro delante de la fachada, y aun de una pared del hospital.

No me interesaban los asuntos generales de la conversación, la vida, los acontecimientos, las ideas, las invenciones, los hombres célebres. No, no. Tales cosas me estaban prohibidas por mi naturaleza.

Muchas veces en un salón o en el café escuchaba sin oir conversaciones en que se trataba de cuestiones importantes; muchas veces abandoné por la noche a un lado de la mesa, sin abrirlo, el periódico, reflejo impreso de las grandes actividades humanas y de la energía universal. Infinidad de veces olvidaba que había comenzado a leer la última novela psicológica de un autor conocido. Todo lo que preocupa aquí abajo y lo que alimenta el espíritu, no me interesaba nada. Yo no tenía cura. La mirada hacia adentro, rumiando padrenuestros incomprensibles, limitados y siempre parecidos como un bonzo centrípeto, dejaba a la tierra dar vueltas fuera de mí. No me parecía a nadie, era como el fantasma de otro, y me hundía en una estupidez llorona y monótona...

¿Y después? Después me fuí a París, mejor dicho, fuí arrebatado por la fuerza de las circunstancias. Allí todo cambió. Tras muchos trabajos, múltiples humillaciones y muchos engaños, perdí el candor, que ponía una máscara rosa sobre la piel de mi cara, y perdí la sensiblería, que me corroía las entrañas.

Esta transformación fué completa, demasiado completa, sobrepasó a las previsiones más optimistas.

Es conocido el legendario caso de los tímidos, que, a fuerza de curarse, se ponen rabiosos. Tal fué mi caso.

Al cabo de algunos años, el provinciano simplón de alma tartamuda se convirtió en un ciudadano listo y palpitante de actividad.

Iba a todas partes, estaba al corriente de todo, nada se me escapaba. No hubo ningún motivo de actualidad sobre el cual no pudiera discurrir abundantemente.

La charla, las intrigas picantes y sensacionales venían directamente a mí. Yo era un verdadero lazo de cazar noticias.

Dios sabe el éxito que alcancé en esta época cuando me despojé de mi corteza. Entonces me revelé yo como un brillante hombre de mundo. ¡Qué aclamaciones! ¡Qué sonrisas en los salones resplandecientes! Inventé nuevas ocupaciones, fuí yo quien descubrí una noche el cuádruple boston, y entreví el quíntuple boston; este glorioso *sport*, intermedio entre el *golf* y el *tennis*, lo imaginé yo.

A pesar de ello, no estaba contento, no estaba satisfecho con lucir en el gran mundo.

Yo evolucionaba; las satisfacciones superficiales me cansaban y me desagradaban.

Orienté mi capacidad hacia obras más serias y más elevadas. Me interesé en el movimiento de las ideas, en los progresos, en la literatura y en la historia. Asignaba a mi actividad nobles fines y fuí favorecido por el destino, porque me nombraron diputado y obtuve seis votos en la academia francesa, cuando mis amigos me obligaron a presentar mi candidatura. Mis obras sobre puntos de etnografía, sociología, filosofía, fueron notables, y, dicho sea entre nosotros, no se encontrarán pronto otras mejores para reemplazarlas.

¿Tendré necesidad de añadir que en este período de mi vida no recordaba la bendita pereza de espíritu en que había vegetado hasta la edad madura más que con estupefacción y disgusto? ¿Tendré necesidad de indicar que evitaba con cuidado toda ocasión de volver a mi país natal, el cual, a pesar de que yo había sido antes un ser perfectamente nulo, no me había olvidado del todo?

No recordaba del campo más que las decoraciones de nubes que corrían de derecha a izquierda, las nubes de polvo, o bien el campo lleno de lazos, en donde los conejos, por una aberración que es el colmo del arte, hacen todo lo posible para precipitarse, no en la conejera, sino hacia el cañón de la escopeta.

Esta existencia azarosa, febril, emprendedora, duró años.

Y después, después..., terminó como tiene que concluir todo lo que principia aquí abajo. Poco a poco me desligaba, y, al fin, me separé.

Y héme aquí, cargado de laureles, volviendo una hermosa mañana a San Honorato para arraigarme y permanecer hasta el fin.

Yo no era viejo aún, en el sentido de que no estaba consumido, pero era muy distinto de antes.

Volvía a la aldea con la larga experiencia de las cosas y de las personas; en lugar de la adolescencia tímida y dolorosa y la mirada imbécilmente pura, llegaba un hombre de rasgos fatigados, de frente arrugada por amargos pliegues, de ojos melancólicos y penetrantes. Me había limpiado de mi ignorancia, despojado de mis ilusiones, esterilizado, podado de una manera absoluta y casi científica de toda espontaneidad...

Ciertamente, que se me ha recibido bien; no tengo que quejarme de mis conciudadanos, que tenían que perdonarse el no haberme adivinado... Esta acogida, en lugar de agradarme, me asustó, me dejó perplejo. Quedé intimidado. Desde el primer momento estuve imaginando pretextos para evitar banquetes y reuniones en mi honor.

Yo me difuminaba, me borraba. Y sucedió, queridos amigos, que me puse yo, el ídolo de las multitudes, a ser atraído por la sombra y por los rincones de las habitaciones, como si fueran seres sin forma, como si fueran corazones. Me puse poco a poco a enternecerme, pensando en los viejecitos y en los niños; me puse a acariciar a los animales que llevaban al matadero, a rodearles el cuello con mis brazos, a sostenerlos un poco antes de llegar a la puerta, en que el suelo está resbaladizo.

Sí; se me ha comprendido; lo que ocurre es que yo vuelvo a ser lo que era antes; pero no porque no sé, sino porque sé.

Vuelvo a comenzar con conciencia, con fe, a practicar la piedad, a la cual iba por instinto en tiempo pasado. ¡La piedad! La piedad concluye con claridad mi vida, como la había comenzado obscuramente. Como soy rico en experiencia no me consagro más que a la piedad y no encuentro ya atractivo en el torbellino de las ambiciones o del progreso. De nuevo, no comprendo ya nada en la algarabía de las charlas o en los gritos de las asambleas, y de nuevo me encojo de hombros, aburrido de antemano, al leer los artículos políticos, los discursos y los libros...

Pero la piedad está alrededor de mí, toda la piedad que puedo tener. Poseo a la piedad y concedo el premio a las dulces revelaciones sencillas, que son las probadas, que son las que reinan.

Cuando sondeo en los ojos, terriblemente huecos, del mendigo que pide o del caballo que tira, siento mejor que en los días de mis gesticulaciones y de mis obras que yo me mezclo a la vida misteriosa y profunda. Penetro en la gran naturaleza, en la gran verdad, hasta el corazón, y ya sin cura me vuelvo bestia, tonto, como todo.


Agua Mineral Natural
SALDAN



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil» CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



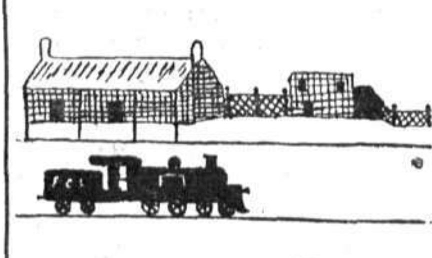
974 — Saltando en la cuerda.
BERTA L. ARAVENA.



975 — Albertito y su maestro.
CARLOS A. SOSA.



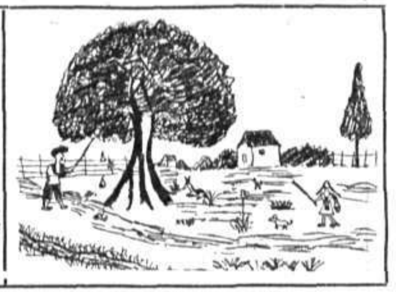
976 — Tomando el baño.
M. L. D.



977 — La máquina maniobrando.
CAYETANO PALMITRANO.



978 — Chiquín llevando la crema.
BENITO TOJO.



979 — Bajando higos de la higuera.
ALICIA COMPTE.

De los dibujos publicados durante el mes de octubre han resultado premiados los siguientes números: 952, 953, 954, 956, 957, 959, 962.

"Es el mejor que he probado en mi vida"

afirman todas las personas que por primera vez saborean el aromático y sabroso

TE BAGLEY

Procede de las más famosas plantaciones del Oriente. Es de hoja pura seleccionada, sin polvo.

Probarlo es adoptarlo.



Al tomar TE BAGLEY acompáñelo con las ricas y nutritivas GALLETITAS MODERNA de la misma marca.



Profesores y alumnos del Instituto Euskal-Echea de Llavallol, que realizaron un picnic en las playas de Quilmes.

CON UN ILUMINADO

Cuando, hace cosa de unos diez años, conocí por primera vez a don Luis Rígoli, entonces habitaba al fondo de un caserón de la calle Ituzaingó, y solamente unos cuantos sabios estaban al tanto de sus trabajos científicos y le profesaban por eso mismo un estrilo bárbaro.

¡Y se comprende!...

Que un litógrafo, tenor, atleta como don Luis... fuera alumbrado con llamaradas de genio, hasta dar con la clave que deja claritos, como un día bueno, problemas como éstos: «¿Por qué hemos nacido?», «¿Cómo se originan las formas?», «Cuadratura del círculo»... ¡maldita la gracia que debía hacerles!...

Poco a poco don Luis, casi sin quererlo, fué agrandando su campo de investigación, hasta que a un cierto punto se encontró con una sorpresa inesperada. Dante, el autor de la Divina Comedia, había escrito en versos una serie de misterios que nadie había llegado a descifrar hasta entonces... Dante era el código de la sabiduría hermética, y él, Rígoli, el hombre destinado a explicarlo a los que, por supuesto, eran susceptibles de entenderlo.

Como suele suceder en estos casos, nadie le llevó el apunte... Es decir... nadie... Fueron pocos, muy pocos; unas cuantas almas elegidas, pero Rígoli siguió sin vacilaciones su exégesis dantesca y resultó lo de siempre... un triunfo completo, premio merecido a la labor incansable, a los desvelos sin cuento, a las privaciones más duras.

Porque sigue siendo verdad aquello de que ciencia y pobreza son hermanas, mucho más cuando los descubrimientos de un sabio llegan a chocar contra la rutina vulgar y afectan las ideas cristalizadas de la mayoría.

Después de no sé cuantos meses que no veía más la figura robusta y risueña de nuestro don Luis, me lo encontré el otro día en la calle Corrientes.

Algo pálido el hombre, más delgado que antes, pero siempre chispeante y con los ojos radiosos de quien posee secretos ignorados por el inmenso rebaño de los hombre vulgares.

No sé cómo al verme no dejara caer al suelo un respetable paquete de papeles que llevaba debajo del brazo. La primera pregunta fué para saber si me había llegado su último folleto:

— ¿Ha recibido «Le Due Date»? (Las dos fechas). ¿Mi «Factor Geométrico» tampoco? y... «Occhio alla trappola»? (Cuidado con la trampa). Y le han sido remitidas...

— Usted sabe como marcha el Correo... ¿No tiene otros ejemplares ahí?

— ¡Y como no!... Lamento que no dispongo de lapicera y tinta para escribir una dedicatoria como usted la merece, pero... no faltará oportunidad...

Desató el paquete y me dió un volumen de sesenta páginas con tapa amarilla, el color de la mentalidad; un cartón de 70 centímetros por 90, en que se admiraba una serie de círculos y triángulos entrelazados y que constituyen el «Factor Geométrico».

— ¿Siempre enamorado de la Divina Comedia?

— ¡Si usted supiera!... Es el resumen de la sabiduría humana... ¿Sabe que he descubierto una cosa?... ¿Sabe que sé quien es el autor de Tristán e Isolda?

— ¿Ah, sí?

— ¿Y sabe quién es?...

Miró alrededor, acercó sus labios a mi oído y murmuró en tono misterioso:

— ¡El Dante!... ¡El mismo!

— Pero este es un hecho trascendental, importantísimo...

— Por eso mismo se lo comunico a usted — y me apretó la mano con fuerza. — Usted es el único que me comprende y que comprende a Dante...

— No exagere, amigo Rígoli...

— ¿Qué me dice de este dibujo geométrico que explica la cuadratura del círculo? Esta es la razón de todas las cosas... Ahí tiene las nueve esferas: Amor, Fecundidad, Registro, Sabiduría, Inspiración, Genio, Heroísmo, Verdad, Sacrificio, y en el centro al Divinidad, el cero...

— ¿Y por qué la Divinidad es el cero?

— La Divinidad es infinita, pero para manifestarse es necesario que se limite a sí misma... Dios es un círculo cuyo centro está en todas partes y la circunferencia en ninguna... ¿Usted sabe por qué dos y dos son cuatro?

— Este...

— Bueno, vea: consulte el «Factor». Fíjese en el dibujo. Dos y dos son cuatro, porque la línea que sale del centro de la esfera de la Fecundidad, dos veces medida, llega al centro de la esfera de la Sabiduría... ¿Qué le parece?

— Sí, pero en la práctica es más sencillo creerlo así no más...

Mientras Rígoli hablaba, iba yo hojeando el volumen que me había obsequiado, un volumen que conservaré entre los pocos libros preciosos que poseo, pues se ha editado un número limitadísimo de ejemplares y llegará un día que los bibliófilos lo pagarán un platal.

En la carátula figuran dos retratos: en alto a la derecha, Dante Alighieri. Casi como vínculo de unión entre Dante y Rígoli, en círculo, el Factor Geométrico el doble triángulo inscripto en el círculo. Para no dar lugar a equivocaciones, debajo de cada retrato el nombre de los personajes: Dante, Rígoli.

Arriba este versito:

Ch' ai sei P la madre divina consola...

Luego: «Antonio Luigi Rígoli — Dante scoperto — Inferno, Canto XXI - V - XXXI - IX. — La Vita Nuova. — Sonetto del parágrafo XXVI. — Occhio alla trappola. Autolitografía Rígoli».

Aquí ya tenemos un hombre que emplea palabras nuevas: ¡autolitografía!...

Una vez que vaya tomando pie aquello del auto colocado delante de otra palabra con el objeto de dar una idea de la propiedad, tendremos una cantidad de aplicaciones prácticas... como por ejemplo: autopanadería, autozapatería, autosastrería...

El auto aumentará de circulación en mayor escala de lo que no haya hecho hasta la fecha y, sea dicho en honor de la verdad, con menos peligro para el público...

El autor hace preceder su trabajo por un «Calmo esordio», del que voy a sacar este parrafito que toca con mucho tino la cuestión social: Voy a traducirlo como pueda y Rígoli perdonará si no llego a dar a la traducción toda la fuerza de la frase italiana:

«Dichoso el que llegue a reunir con su óbolo el mejor tesoro que nos salva de la inferioridad, que al fin no es un castigo haber nacido un soberbio caballo o un vil perro fiel que no muerde a sus amos; o un gato con uñas quien viene a ser acariciado y tratado aquí a veces mejor que un humano trabajador listo para defender a los ricos del miserable P que sostiene el odio eterno contra su prójimo, que muchos armados en masa teman las eternas llamas del ridículo infierno de Dante ya conocido como fábula amasada con el infinito P de los veintidós séptimos, que Dante puso en tortas fritas. Y yo que amo proteger a las mujerzuelas, mando al diablo al tres siete, enemigo mortal del divino poeta, que procura salvar a los oradores

de los errores constantes leídos en sus cantos divinos.»

Indudablemente, para los que no tienen familiaridad con hombres como Rígoli, resulta poco claro este auto-exordio, escrito con auto-calma.

Puede ser que alguien no entienda ni palabra.

Pero también de la Divina Comedia no se entiende gran cosa, lo que no fué obstáculo para que se celebrara en todo el mundo el sexto centenario de quien la escribió.

Procuraré analizar el pensamiento de Rígoli. Rígoli dice en una palabra:

— ¿A qué tanto afán, señores comentaristas, en querer descifrar lo que no comprenderéis nunca por la sencilla razón de que os equivocáis de rumbo?

Lo que Dante ha velado en su poema son los siete P, que constituyen la clave de la felicidad humana. Intentad hacer una distinción entre los falsos P y los perfectos, procurad daros cuenta de los siete P que se presentan en el círculo hecho a Factor Geométrico y... y asunto arreglado.

Más de uno se sentirá intrigado con estos P...

— ¿Qué son estos P?

Los P son la relación que existe entre la circunferencia y el diámetro.

¿Y acaso no sabemos la relación entre la circunferencia y el diámetro?

— Sí, señores, que la sabemos — dice Rígoli — Es aquella imperfecta que nos ha dejado Arquimedes, la P griega: 3,1416, resultado de los 22 séptimos que Arquimedes, 227 años antes de J. C., nos dejó por falta de algo mejor... Pero la otra P es la que Adrián Metius ha dicho haber descubierto él, mientras la encontramos en Dante: 3,141592653589793238 y 46.

Una cifra algo larga, pero en materia de cálculos hay que tener paciencia.

Pues bien: ahora díganme un poco, ¿qué diablos saben leer todos estos señores que se dan corte de conocerlo a Dante y explicarlo a los demás?

Que venga uno de estos señores comentaristas y me diga si ha sido capaz, no digo de encontrar sino de figurarse solamente, que pudiera existir este número en el poema dantesco.

¡Qué esperanza!...

Y cuando uno debe soportar la «sufisance» de estos pretenciosos caballeros...

Cómo habrá podido Rígoli... Aquí está la cosa, pues. Rígoli sabe muy bien que los versos dantescos leídos así, no quieren decir nada más que lo que las palabras indican... Tienen un sentido vulgar... Pero la substancia, la médula está escondida y se encuentra con el anagrama.

Dante ha escrito un colosal anagrama y hay que descifrarlo. Todo en él tiene doble, triple sentido, lo mismo que los sagrados libros de los Veda.

Hasta el número de las letras, el modo de combinar estos números, tiene su sentido y quiere decir lo que el público ni se imagina. Y así es como Rígoli pudo encontrar el número de 21 cifras que he dado más arriba.

Vamos a un caso práctico. Supongamos: Canto V. Infierno, versos 16 al 18. El texto dice:

O tu che vieni al doloroso ospizio,
— disse Minos a me quando mi vide,

Bueno... En apariencia, para la gente superficial, eso quiere decir: «Tu que vienes a este doloroso hospicio, dijo Minos en cuanto me vió...» Pero en realidad su sentido oculto es el siguiente:

Ode tu che osi al lor vino ozio. Sei P
dividon quá somme ad essi mine
lascia un tota noci fida dotto zie...

¡Lo que es bien claro!

Rígoli lo confiesa sinceramente:

— Los sabios, por lo mismo que se dedican a la ciencia, no pueden entenderme. Ellos estudian los efectos de las causas; yo la causa de los efectos... ¡Ya ve! ¿Usted se ha fijado que soy un hombre perfecto? ¡Mire qué músculos!... Mi cuerpo ha sido examinado por médicos, profesores...

Don Luis hizo ademán de exhibir a mi contemplación muchos detalles de sus formas apolíneas pero, lo dispensé de la tarea, que resultaba inoportuna, pues en la calle no es el caso de ir en contra a las ordenanzas municipales.

— Hubiera podido casarme ventajosamente... En Brasil una dama millonaria llegó a pedir mi mano, pero rehusé...

— ¿Cómo es eso?

— La humillación más grande que pueda probar un hombre es esa de pedir la mano de una mujer. Pertenece únicamente a la mujer el derecho de elegir y por eso nunca he pedido la mano de una mujer... siempre he dejado que pidan la mía...

— ¿Y qué tal los pedidos?

— ¿No le dije?... Hasta una dama millonaria quiso contraer enlace conmigo...

— ¿Y hubo otras?...

— Total unas ocho mujeres me eligieron, pero como no me importa el dinero...

— ¿Y cómo se dió cuenta usted de sus facultades elevadas siendo que su profesión de atleta primero, y litógrafo después, no eran las más indicadas para encaminarle a la vía de la ciencia y tan luego de las ciencias ocultas?...

— Como San Pablo quedó iluminado en el camino de Damasco, yo tuve la iluminación en el camino de Río de Janeiro... Es decir, en Río de Janeiro... Tuve una especie de ensueño... Durante ese ensueño me embriagaba la música del Lisante...

— ¿Qué es eso?

— La música que se tocará dentro de unos veinte o treinta mil años... ¡Algo divino! ¡Oh, si yo pudiera escribirla!...

Y don Luis se transfiguraba al recuerdo de esa música celestial... pegaba pequeños saltitos, crispaba las manos...

— Yo era en aquel tiempo un alcoholista... Tendido en mi cama dormí primero no sé cuantas horas, luego me desperté sin poderme mover de mi lecho, abrí los ojos sin poder ver nada de las paredes de mi cuarto; veía solamente lo infinito... el cielo color plomizo. Un nubarrón parecía envolverme la cabeza y me creí cerca de la muerte. Luego allá lejos un punto de oro que se acercaba con velocidad asombrosa como arrebatado por un ciclón y se agrandaba, se agrandaba siempre... Yo pensé: Luis, Luisito, te vas... ¡Esta vez te vas!... En ese disco de fuego se agitaban millones de agujas, persiguiéndose sin cruzarse jamás, formando triángulos... Comprendí en el acto cómo se forma la materia y la visión se esfumó... Desde entonces en mi garganta no ha entrado la más mínima gota de licor, ni mis labios han sido profanados por el humo. Todo es triángulo: lo es el huevo, el árbol, la hoja... Doquiera se junten dos triángulos hay vida.

Don Luis parecía encontrarse otra vez bajo el efecto de la visión que tuvo en Río de Janeiro... Sus ojos adquirían un brillo extraño, expresaban una dicha intensa.

— Mi cuerpo, por cuanto hermoso y constituído con verdaderas P legítimas, me da la sensación de una cárcel, me limita demasiado. He quedado cinco meses a pan y agua cuando descifré el Dante... La mente trabaja mejor en ayunas, pero... me apercibo que he prolongado este estado por demás y necesito realizar un tratamiento reconstituyente... Quiero someterme un par de meses a una alimentación a base de pollitos asados todos los días y vino generoso en pequeñas dosis, pero vino generoso. He completado mi obra, he descifrado a Dante mi misión la he cumplido. Ahora volveré a dar carbón a mi máquina y dedicaré los minutos disponibles al Tristán e Isolda... ¡Qué descubrimiento, qué descubrimiento!... Dante es el autor de Tristán e Isolda, y Wágner, otro grande que forma la tercera línea del triángulo Dante-Rígoli-Wágner, lo revistió de una música que es el eco fiel del Lisante!...

Me abrazó cariñosamente, levantó los brazos al cielo...

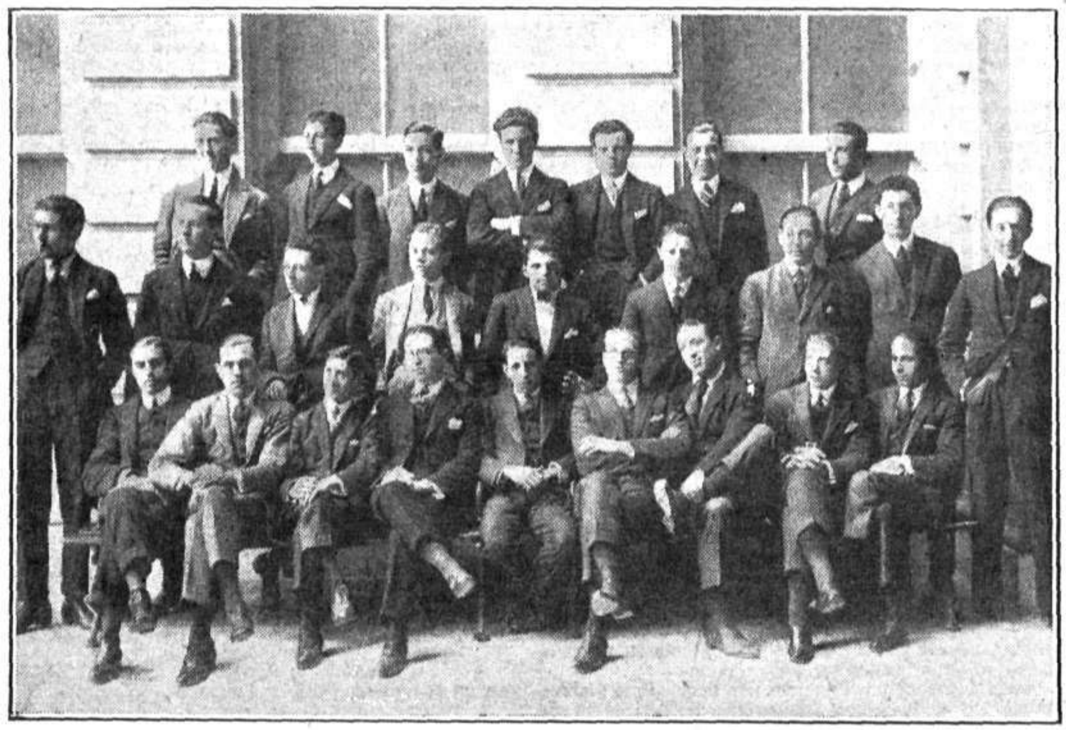
— ¡Usted, usted es uno de los pocos, tal vez el único que me comprende!...

Lo que, modestia aparte, me agrada sobremanera, y me permito creer que tanto yo como él somos dos triángulos bastante... equiláteros.

DE MI DIARIO

DR. A. VACCARI

Nuevos bachilleres



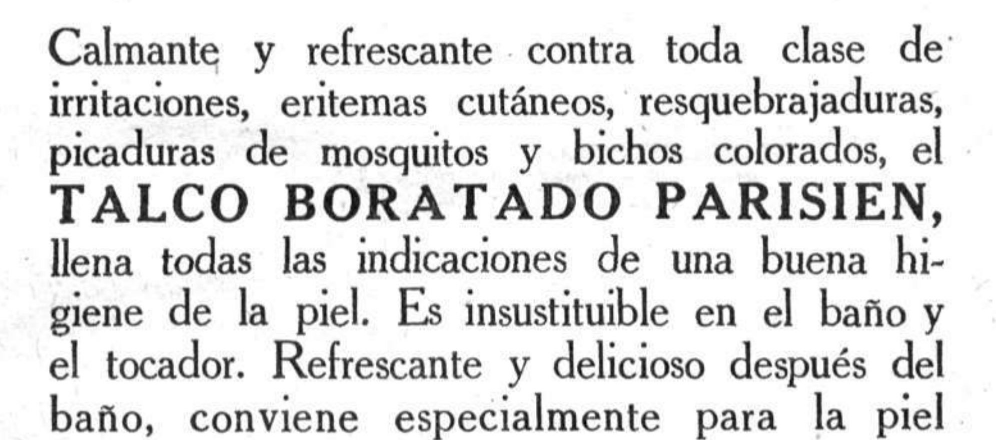
Bachilleres egresados del Colegio Nacional Mariano Moreno en el curso de 1921. 5.º año, 2.ª división. Turno mañana. — Sentados, de izquierda a derecha: A. Cordiviola, A. Fauvety, G. Silvestre, S. De Decrecenso, J. López Peña, A. Arseno, J. Favelucke, A. Pérez del Cerro, C. Basualdo. — De pie, 1.ª fila, de izquierda a derecha: A. Medina, R. Parodi, B. Waiss, Y. Ungar, J. Ferrari, P. Doublanc, D. Goldman, B. Teitelman, T. Fortis. 2.ª fila: D. Mackintosh, A. Pomponio, P. Nacucchio, J. Valenzuela, J. Ferrari, J. Fauvety y M. Hierro.

TALCO PARISIEN

Boratado y Perfumado

Para la toilette de las señoras y de los niños

NO TIENE RIVAL PARA VIGORIZAR Y EMBELLECER EL CUTIS



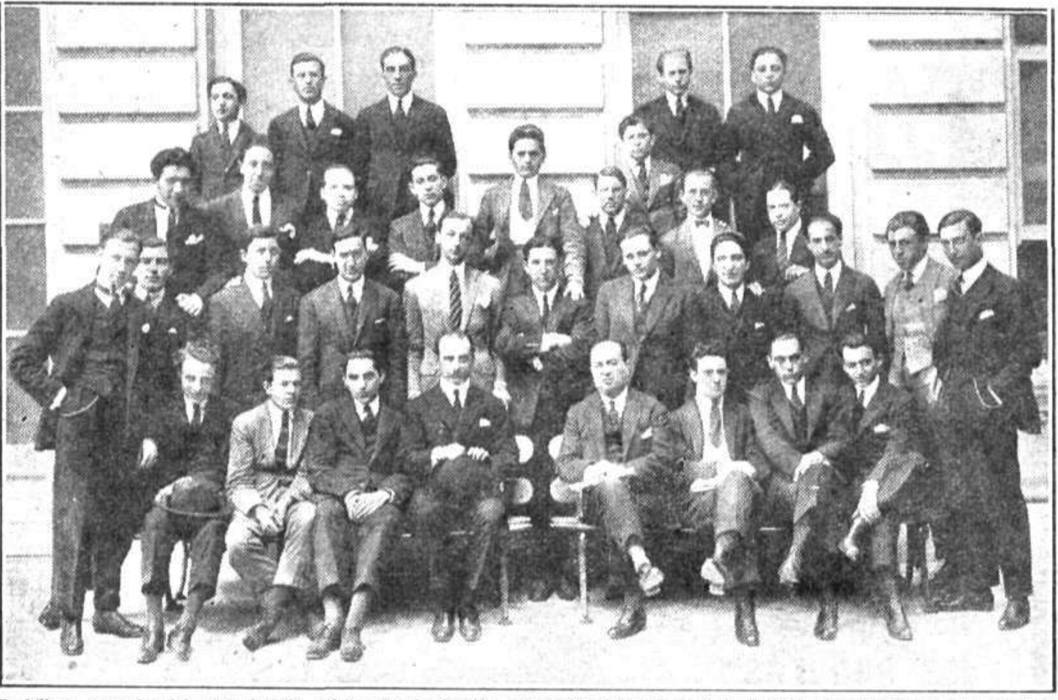
Calmante y refrescante contra toda clase de irritaciones, eritemas cutáneos, resquebrajaduras, picaduras de mosquitos y bichos colorados, el **TALCO BORATADO PARISIEN,** llena todas las indicaciones de una buena higiene de la piel. Es insustituible en el baño y el tocador. Refrescante y delicioso después del baño, conviene especialmente para la piel delicada de las criaturas.

EN VENTA:

DROGUERIA DE LA ESTRELLA Ltda., Defensa 215,

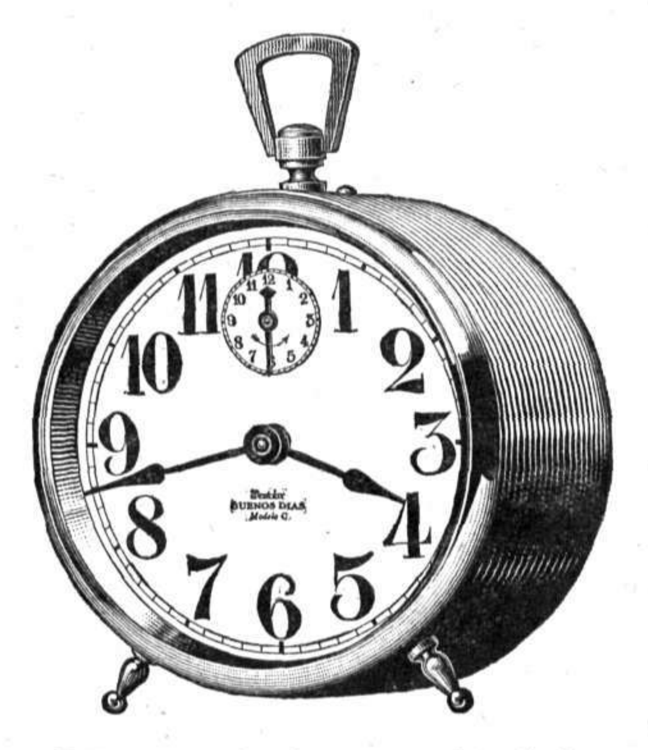
sus secciones y en todas las buenas farmacias.

Nuevos bachilleres



Bachilleres egresados del curso de 1921, del 5.° año, 4.ª división, del Colegio Nacional Mariano Moreno, acompañados de sus profesores los doctores Busco y Rizzi.

Westclox



Un reloj confiable

BUENOS Días, Modelo C, es uno de los relojes más populares del renglón Westclox, de precio módico.

Bonita apariencia, prontitud, seguridad y buena gana de llamarle al momento exacto, estas son sus características.

De piés a cabeza representa un producto de calidad legítima, un reloj fino que sirve de adorno para el hogar.

Es fácil para darle cuerda y fácil para arreglarlo. Tiene más de 30 horas de cuerda y marcha y suena con exactitud.

WESTERN CLOCK CO., LA SALLE, ILLINOIS, E. U. A.

Fabricantes de *Westclox*: Big Ben, Baby Ben, Pocket Ben, Glo-Ben, Jack o'Lantern, Buenos Dias (Modelos A, C, D y E), El Vigia.

LA MODA AL DIA

POR LUZ Y SOMBRA

«Todos estos retazos» — me decía mi amiga Enriqueta, a la que sorprendí en su casa en medio de un mar de tules, de crépe de chine y de telas multicolores —«están destinados para la confección de delantales para mi pequeña familia. Yo nunca compro un delantal hecho, sino que los creo, para mis hijitas igual que para el varón, en todas las fantasías posibles.»

Mi amiga Enriqueta ya tiene tres hijos, a pesar de que aun está lejos de sus treinta años. ¡Hay que ver cómo ese mundo diminuto marcha obediente, bajo la mirada azul de la dulce y fina mamita! Es que esta tiene el ascendiente de la persuasión; un fruncir de cejas basta para que sea obedecida en el acto. ¡Madre feliz!

Un vaporoso vestido de crépe de chine color salmón, adornado de cuadros a punto cruz en seda azul. El metraje de este vestido es de m. 1.50 por 1 m.

«Consuelo, vaya a buscar a Luisita, Pablo y Mechita.»

Los tres vienen, con una expresión tímida y curiosa al mismo tiempo: ¿Por qué los habrá llamado a esa hora intempestiva, en la que nunca los llaman? Luisita es la más audaz, a pesar de ser mujer. Ella sabe que es la más chica, la más mimada y que es una ricura. Avanza hacia nosotros, tirando de la mano a su hermana, y mirándome con una sonrisa que es una proposición de amistad. Lleva en la nuca un gran moño, de color citrón como su delantal de tela de lino a tablones, con rositas bordadas en la pechera. Su hermanita luce otro de tela gruesa sobre el cual un Pierrot, sentado en la luna, está dando su serenata. Detrás de las dos marcha el pequeño Pablo, quien evidentemente quiere presentarme su nuevo balón. El también lleva ese paradiablura llamado delantal, que permite a los niños familiarizar con la Naturaleza sin provocar la indignación materna. Nada más bonito que el conjunto de estas tres figuritas con sus prendas de jardín. Yo digo a mi amiga:

«Efectivamente, son de un efecto lindísimo, a la vez que prácticos.»

«Tan prácticos, que si todas las madres supieran aprovechar esa comodidad tendrían, como yo, la afición a los delantales. Todo sirve para su confección; ningún trapito es inútil. Cuando voy de tiendas no olvido de dar una vuelta a la sección Retazos, y siempre encuentro cosas bonitas. Además...»

Mi amiga se vuelve hacia los tres nenes inmóviles y extrañados de encontrarse ahí, en vestido de juego, nada más que para que los contemplen.

«Luisita, di a Consuelo que te ponga tu delantal para el te.»

«¿Cuál, mamita?»

«Puesto que llevas el moño citrón y que no quiero cambiártelo, tendrás que elegir un color que armonice con él.»

Un vestidito de lana blanca bordado en lana color coral a dos tonos.



El pequeño sportsman lleva calzones de seda negra y camisa sport. Un delantal de tela gruesa con pechera, borde y puños de tela roja a cuadros, protege su traje contra los efectos fatales de sus diabluras.

Luisita se va a cumplir lo que se le ha ordenado.

«¿Y nosotros, mamá?» — insinúa el varoncito.

«Consuelo os pondrá lo que más os guste.»

Pablo y Mechita siguen a Luisita con gravedad.

«Además — vuelve a decirme mi amiga — esos trapitos de colores varios, diferentemente cortados y adornados, me sirven para educar el gusto a mis hijitos. Yo los dejo elegir, luego, si se equivocan, les hago comprender su error. En el fondo, los defectos de nuestros hijos nacen del sistema de educación; yo creo que los míos serán ordenados y cuidadosos sin que para eso hayan necesitado castigos y lágrimas.»

Yo apruebo con admiración esa manera hábil y nueva de desarrollar el alma infantil, y comprendo la fuerza de atracción de esa mamita feliz.

Entretanto traen el te; Luisita y Mechita vienen a cumplir con su deber de señoritas. Encima de su vestidito de jersey de seda azul antiguo Luisita lleva un precioso delantal de organdí citrón con incrustaciones al filet, mientras su hermana ha elegido un vaporoso vestido de crépe de chine color salmón, adornado de cuadros bordados a punto cruz en seda azul. Pablo está atrasado, y ya el te ha sido servido cuando él aparece, pimpante con su mameluco de tela azul marino, con pechera, puños y bolsillos de tela amarilla con rayas azules.

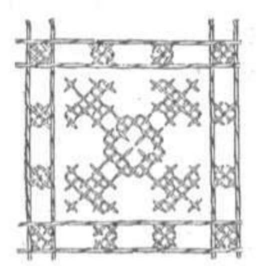
«He observado — le digo yo — que usted no lleva bordados como sus hermanitas. Acaso no le gustan?»

«Oh — me contesta con indiferencia — los adornos los dejamos para las mujeres». Luego, tomando confianza, añade con gravedad satisfecha:

«¿Ha visto usted que *hemos* ganado el campeonato de football?»



El delantal de Mechita es de tela gruesa. La luna y el Pierrot son aplicaciones de tela color rojo antiguo. Luisita viste otro delantal de tela de lino a tablones, con rositas bordadas en la pechera.



Detalle del bordado a punto cruz de la fig. 1.

FERNET-BRANCA

UNICOS CONCESIONARIOS. **HOFER & Cía.** — Buenos Aires







Después de todo ejercicio tonifique Vd. su organismo con FERNET-BRANCA.

El aperitivo más saludable e higiénico del mundo.

De Las Marianas



Concurrentes al almuerzo que ofreció el señor Rafael Sequeira a sus numerosos amigos y correligionarios políticos, para proclamar la candidatura a la futura gobernación de la provincia por el Partido Conservador.

PENA CAPITAL PARA LOS CIVILIZADOS

(De «The World»)

El último programa para contrapesar la disminución de los nacimientos en Francia, problema que ha alarmado a los economistas franceses desde el principio de siglo y viene a intensificarse cada año que pasa, es la revisión de las leyes sobre naturalización en tal forma que los niños nacidos en el país vengan a ser ciudadanos franceses, sin tener en cuenta la filiación de sus padres.

Como en contestación al plan, el doctor F. C. Schiller propone ante la sociedad eugénica de Londres la teoría de que el poder mental de la raza humana es regresivo a causa del fracaso de los más inteligentes para entrar en competencia con los menos inteligentes en materia de reproducción. «Los aristócratas» — dijo al auditorio — «siempre se acaban». Tan pronto como los excepcionalmente valiosos miembros de la sociedad conquistan una posición eminente, la consecuencia es la destrucción de la estirpe racial. Para completar la distinción es necesario dar el nombre al olvido. Enviar los niños al colegio implica reducir a la mitad las probabilidades de fundar una familia. Tratará la civilizada Francia de hacer ciudadanos de los extranjeros menos cultivados y haría oficial, según esta teoría, la actual conquista de la vida por los ineptos.

Pero aquí hay una bandera y allí una teoría. Los mejores cerebros no siempre llegan al pináculo. La inteligencia está difundida entre los pobres y los ricos, con buen éxito o fracaso. Las generaciones extinguidas en las ciudades son reemplazadas por los muchachos y muchachas de las haciendas. La civilización parece estar al presente en mayor peligro de perecer por falta de cultura.

SCHULPIG 20

ODOL

Odol conserva la dentadura sana y limpia.

Odol, dentífrico *líquido* de gusto delicioso y acción antiséptica no igualada por ningún otro, económico y duradero, se complementa maravillosamente con la Pasta dentífrica Odol, que sirve admirablemente para la limpieza mecánica de la dentadura. Además se distingue por la fineza de su masa y por su gusto y su perfume, únicos y especiales de este producto.



De Trenque Lauquen

Maestras egresadas de la Escuela Normal de esta ciudad, durante el curso de 1921, las que han rendido exámenes de competencia a plena satisfacción del tribunal examinador.



El conscripto Carlos Wüthrich, que obtuvo, como premio en el Gran Concurso Nacional de los Cigarrillos "43", la casa calle Billinghurst N.º 2289, capital federal, en compañía de su padre don Simón Wüthrich y de su hermano Emilio. La familia Wüthrich reside en estación Ireneo Portela, F. C. C. C.

CONSULTORIO

N.º 1840. — ¿Murger, el autor de "Vida Bohemia", se pintó a sí mismo en algunos de los personajes de esta obra? ¿Cuáles son los principales hechos de su vida?

ERNESTO TRABA. — Capital.

Enrique Murger nació en París en 1822 y murió en la misma ciudad el 25 de enero de 1861.

Su padre, natural de Saboya, era un pobre portero que ejercía el oficio de sastre de portal, y si Murger recibió alguna educación fué debido únicamente a la energía de su buena madre, que aspiraba para su hijo un futuro mejor que el de remendar trajes viejos, y a la protección de uno de los inquilinos de la casa, el académico Jouy, que le consiguió el cargo de secretario cerca de Tolstoi, que en esa época era diplomático de su patria, encargado de tener a su gobierno al corriente de la literatura francesa.

Hasta 1848 desempeñó Murger esta plaza con un sueldo primero de cuarenta francos y después de cincuenta, pero muerta su madre y echado por su padre, que no le perdonaba haber preferido la pluma a las tijeras, refugióse en una buhardilla, entrando de lleno en esa vida bohemia que no abandonaría hasta su muerte y la cual llevó su nombre a la posteridad.

Viviendo de milagro, rodeado de jóvenes que contaban con iguales recursos y con los que fundó la sociedad de los Bebedores de Agua, dedicóse a la literatura, escribiendo en periódicos de modas, en revistas infantiles y hasta llegó a ser redactor de un periódico, órgano de los... sombrereros, titulado "El Castor", del cual se habla en su "Vie de Bohème", todo ello alternado con frecuentes estancias en el hospital, adonde le llevaba una enfermedad producida por el alcohol y por las noches en vela.

Así siguió hasta que tuvo la inspiración de llevar unos versos a Arsenio Houssaye, quien los aceptó con la condición de que escribiese artículos en prosa para su periódico "L'Artiste", en donde apareció poco después una fantasía titulada "Amours d'un grillon et d'une étincelle", comparables a las mejores de Nodier y de Musset, sus verdaderos maestros.

Desde este momento se le abrieron las puertas en todas las redacciones, publicando en el "Corsaire" sus primeras "Scénes de la vie de Bohème", que en 1849 reunió en volúmenes, alcanzando un éxito enorme, que aumentó al transformarla en drama, en colaboración con Barrière.

"Vida Bohemia", obra que ha hecho perdurar la fama de su autor, tiene su mayor mérito en haber sido vivida, pues Murger se pintó a sí mismo en Rodolfo, así como con Alejandro Schaune, pudiéndose afirmar que no hay un solo personaje de la obra que no fuese copiado del natural.

En 1855 abandonó a París retirándose a Marlotte, cerca de Fontainebleau, de donde fué transportado a la casa de salud del doctor Dubois dos días antes de morir.

Poco después de su muerte aparecieron las "Nuits d'hiver", colección de poesías que ofrecen un verdadero interés, si no como verdadera obra de arte, por lo menos como reflejo fiel del alma de su autor, del abismo hacia el cual rodaban sus ilusiones juveniles y de los siniestros presentimientos que giraron en torno de él durante toda su vida.

N.º 1841. — ¿Cómo puedo hacer para seleccionar las larvas de los gusanos de seda?

CRIADOR. — Temperley.

Desde hace algún tiempo varios sabios italianos practican muchas e ingeniosas investigaciones con objeto de mejorar la raza de los gusanos de seda, para que ofrezcan más resistencia a la flaccidez y aumenten la producción de su preciosa hebra.

Hace unos dos años, al estudiar el señor C. Acqua la acción de la luz sobre los movimientos de las larvas del "bombyx mori", hizo la curiosa observación de que las pequeñas larvas, tan pronto como salen del huevo se dirigen hacia algún manantial luminoso, y este movimiento va disminuyendo en los días siguientes hasta anularse al fin de la primera edad de la larva. En las edades siguientes se produce un movimiento menos enérgico y en sentido inverso, pues las larvas tienden a huir de la luz.

Interesado Acqua por las aplicaciones que podrían deducirse de este fenómeno, reanudó sus experimentos en mayor escala en 1916, operando de la siguiente manera: En unas cámaras semioscuras, donde la luz no penetraba más que en un sentido por una ventana entreabierta, dispuso sobre una mesa, unas al lado de otras, varias hojas de papel blanco, hasta obtener un rectángulo de 1 m. de largo y cuyo lado mayor fuese paralelo a la dirección de los rayos luminosos que provenían de la ventana. En la extremidad del rectángulo más apartado de la ventana colocó la semilla de gusanos de seda, sobre una faja paralela al lado menor del rectángulo. Al nacer los gusanos se dirigían rápidamente hacia la luz y, según sus aptitudes específicas, atravesaban una o varias de las hojas que constituían el rectángulo. Al cabo de una o dos horas los gusanos habían mostrado diversas condiciones de resistencia y velocidad, a pesar de que todos habían nacido, con corta diferencia, al mismo tiempo. Unos franquearon fácilmente todas las hojas; otros, un número gradualmente menor, y los hubo que apenas se separaron del lugar de su nacimiento. Se les agrupó luego en lotes, según esta diferente reacción a la excitación luminosa, y se les crió separadamente.

Puestos más tarde los individuos pertenecientes a los diversos lotes, en condiciones favorables para que pudiesen adquirir la flaccidez, resultó constantemente que "las larvas más resistentes a contraer esa enfermedad eran las que habían recorrido mayor número de hojas de papel, acercándose a la luz".

M. Acqua cree que esta observación puede ser aprovechada tanto por los criadores de gusanos de seda como por los productores de semilla, seleccionando las larvas en virtud de la prueba mencionada, y recogiendo solamente para la cría las que hayan recorrido mayor espacio. El mismo experimentador está estudiando un modelo de incubadora que efectúe automáticamente esta selección.

N.º 1842. — ¿Qué es el nicromo?

MIGUEL SERONO. — Ciudad.

Recibe este nombre una aleación de níquel y de cromo, empleada desde hace ya bastante tiempo en forma de hilos en los aparatos de calefacción eléctrica, y que actualmente ha logrado obtenerse en forma de fundición, para fabricar con ella crisoles, moldes y otros objetos que hayan de sufrir altas temperaturas. Su punto de fusión es de 1500° C.; su resistencia mecánica en frío es de 3000 a 3500 kilogramos por centímetro cuadrado, y de 2111 kilogramos por cm.² a la temperatura de 982°.

Una ventaja del nicromo es su resistencia a la acción de los ácidos sulfúrico y nítrico. Un trozo de esta aleación sumergido en ácido sulfúrico a la concentración de 85 %, experimenta en el transcurso de un mes una pérdida de peso de 0'065 %, y en los dos meses siguientes la pérdida no es más que de 0'047 %. Si la concentración del ácido disminuye, aumenta algo el ataque, de modo que para un ácido de 45 % la pérdida es de 0'31 % en el primer mes, y de 0'306 % en los dos meses siguientes.

El ácido nítrico ataca con alguna mayor energía a esta aleación; a una concentración de 95 % le hace perder 1'63 % en un mes, y 2'10 % en los dos meses siguientes. Si la concentración del ácido es de 50 %, estas cifras se reducen a 0'90 % y 1'42 %.

En cambio, el ácido clorhídrico a 39 % ataca rápidamente al nicromo, de modo que la pérdida es de 12 % en un mes; y diluido a 10 %, todavía produce una pérdida de 2'20 % en el mismo período de tiempo.

N.º 1843. — ¿Cuál es la localidad más lluviosa del mundo?

R. S. BOSCO. — Ciudad.

La estación de Cherrapunji, situada en Assan, en las vertientes del Himalaya, tenía la reputación de ser el paraje más lluvioso del mundo, ya que según los últimos datos oficiales publicados, basados en observaciones tomadas durante un período de 40 años, la lluvia media anual es de 11.790 milímetros; y Blanford, reconocido como una autoridad en asuntos de meteorología de la India, opina que en algunos parajes de la comarca de Cherrapunji, la media anual debe exceder algo de 12.700 milímetros.

Pero esta considerable cantidad de lluvia es todavía inferior a la registrada en Waialeale, en la isla de Kauai, del grupo de las Hawaii, según el informe de D. H. Campbell, de la Universidad de Estanford, si bien los datos aducidos se refieren sólo a un período de cinco años, y pueden variar en un período más largo de observación. Durante el quinquenio de 1912-1916, la estación de Waialeale, que está situada a 1550 metros sobre el nivel del mar, registró la asombrosa media anual de 13.157 milímetros. Mr. Campbell dice que el cielo de Waialeale está muy raras veces libre de nubes de lluvia, y que la precipitación acuosa es casi incesante; de aquí que toda la comarca circundante semeja un pantano, en el que crecen sólo pequeños árboles cuya corteza se halla cubierta de espesa capa de musgos.



CARLOS RASETTI

SARMIENTO
esquina MAIPU
Buenos Aires

CASA IMPORTADORA DE ARMAS, MUNICIONES Y CUCHILLERÍA

LA CASA
MÁS ANTIGUA
EN EL PAÌS

FUNDADA EN 1857



Revólver SMITH WESSON Militar
Calibre 38, de 6 tiros,
caño de 4 y 5 pulgadas.
$ **90** y $ **91**



PISTOLA MAUSER
Ultimo modelo, de
bolsillo, repetición
automática de 8 tiros

Calibre 7.65 . . . $ **37**



ESCOPETAS

El mejor surtido en modelos y calibres lo encontrará usted en esta casa.

Precios Excepcionales

Estamos en condiciones de vender todos los artículos a precios sin competencia.

Visiten el nuevo local

De Berutti



Picnic organizado por el Centro Recreativo "Berutti" para festejar el Día de la Raza, al que concurrieron las autoridades y gran número de familias.

LA CASA MÁS ALTA DEL MUNDO

De una manera sucinta vamos a describir un triunfo de construcción, llevado a cabo por los norteamericanos en sus atrevidos y colosales proyectos. Helo aquí:

Comenzado en 1911 y terminado completamente en junio de 1917, el grandioso y estupendo edificio cuyo nombre es «The Woolworth Building», el mayor que existe en Nueva York y en el mundo entero. El subsuelo habitable tiene una profundidad de 11 metros. Los pisos sobre la superficie son 50. La circulación en este inmenso inmueble está asegurada por 24 ascensores de gran velocidad, dos montargas y un ascensor especial hasta la torre, cuyo recorrido es de 211 metros. Los cables de acero de los ascensores suman una longitud de 42 kilómetros.

La fuerza motriz tiene un poder de 25.000 HP. de vapor y cuatro dinamos que suministran 1.500 kilowats. Las ventanas son 3.000 al exterior, 3.000 las puertas interiores, 2.000 los cuartos de baño. La iluminación emplea 80.000 lámparas con 140 kilómetros de hilo, y 370 kilómetros de líneas telefónicas y timbres eléctricos.

El agua se distribuye por 70 kilómetros de tubería y proviene de un depósito cuya capacidad es de 181 metros, existiendo además una piscina de natación de igual capacidad.

Habitan en Woolworth Building 10.000 personas, que viven, trabajan, comen y se divierten sin necesidad de salir del local. Los dos metropolitanos, aéreo y subterráneo, tienen en el edificio estaciones. En el subsuelo se hallan instaladas: peluquería, manicura, restaurante, capaz para 500 personas, confitería, etc.

Existe también un sótano para guardar valores, con salas de depósito y 1.700 cajas de seguridad para alquilar, protegidas por un sistema de electricidad de gran novedad. En el piso bajo, 18 comercios ostentan grandes y bellas vitrinas.

El primero y segundo piso lo ocupan el National Bank, el Broadway Trust Company y los servicios postales y telefónicos.

Los pisos superiores los ocupan muchos escritorios de abogados, manufacturas, ferrocarriles, ingenieros, negociantes, agentes, etc.

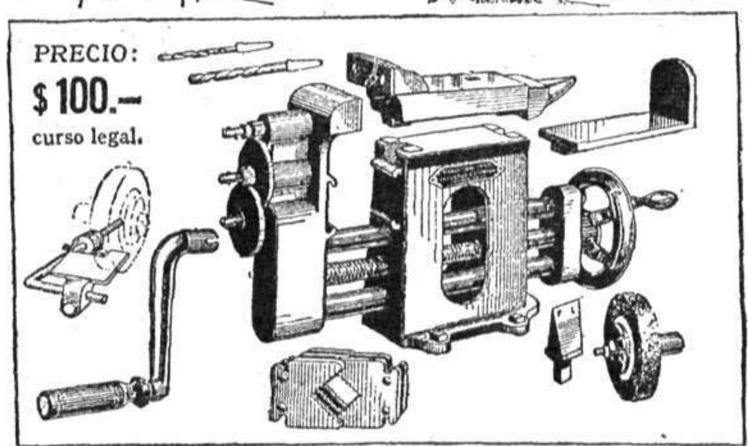
El peso total del inmueble está calculado en más de 250.000 toneladas.







Equipo Combinación "COOPER"



Es un equipo de alta calidad y esmerada fabricación que no debe faltar en ningún GARAGE, TALLER MECANICO, HERRERIA o ESTABLECIMIENTO DE CAMPO, como asimismo en las CASAS PARTICULARES, por ser un aparato de suma utilidad que reporta grandes beneficios.

Si Vd. comprara sueltas todas las herramientas que acompañan al "COOPER" al precio de mayorista, pagaría un 100 % más de lo que vale la combinación "COOPER".

Cada una de las herramientas que acompaña a este equipo son de uso diario y de fácil manejo, con las cuales Vd. podrá hacer muchas reparaciones, ahorrando tiempo y dinero.

Adquiriendo Vd. una combinación de herramientas "COOPER" tendrá en su casa un taller mecánico moderno.

A este equipo se le puede adaptar además de la piedra esmeril una pequeña sierra circular o una rueda de pulir. Con el "COOPER" puede hacer Vd. mismo, composturas en casa y afilar toda clase de herramientas de filo.

El "COOPER" se compone de las siguientes piezas: Una bigornia fuerte y práctica. Una morsa poderosa con abertura de 4 ½" por 4" de ancho. Una morsa para cañerías, con dientes de acero templado para caños hasta 1 ½". Una rueda de esmeril de 5" por 1". Una máquina de agujerear de dos velocidades con dos mechas. Una trancha de acero para cortar metales. Una llave para ajustar los tornillos del aparato y cuatro tornillos para fijar el aparato al banco.

El "COOPER" tiene una combinación de tres velocidades, una directa, otra de 4 a 1 y otra de 16 a 1, la cual se puede regular con sólo cambiar de lugar la manija.

En el caso que desee hacer funcionar el aparato por fuerza motriz, podemos surtirle con una polea de hierro, cobrando $ 1.50 extra.

A cada instalación de máquinas esquiladoras es indispensable uno de estos equipos para atender las reparaciones generales.

INTRODUCTORES:

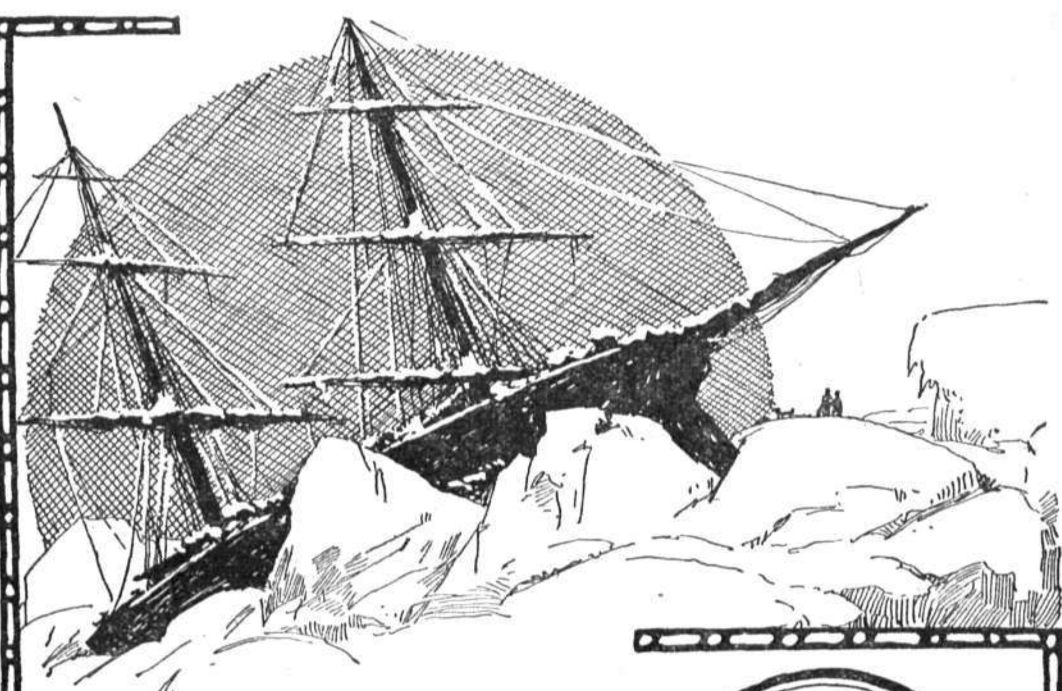
WILLIAM COOPER & NEPHEWS LTD.

MAIPU, 87 BUENOS AIRES



De Bahía Blanca

Comisión de damas que tuvo a su cargo la organización del "Bazar-Kermesse" a beneficio de las escuelas italianas, en cuyo honor los miembros de la sociedad italiana ofrecieron un baile y un lunch.



La formidable presión de los hielos concluirá con la vida del barco, por obra inexorable de la Naturaleza.

Si la TOS amenaza sus pulmones haciéndole presagiar las torturadoras consecuencias de un mal peor, no olvide que puede ponerle un dique que la detenga haciéndola fracasar en su marcha desvastadora.



Dr. BERGER

BRONQUIOL DEL Dr. BERGER

es el remedio indicado para contener el avance de la **TOS**, que como heraldo le anuncia una enfermedad incurable.

BRONQUIOL DEL Dr. BERGER

preparación científicamente combinada para combatir la **Tos, Catarros, Bronquitis, Asma, Grippe, Resfríos, etc.**

Tómelo y notará en seguida sus buenos resultados

PRECIO DE VENTA $ 3.— MAS 0.30 DE FRANQUEO PARA EL INTERIOR

Pida en todas las farmacias BRONQUIOL del Dr. BERGER, única forma de asegurar el resultado y de evitar las consecuencias de burdas imitaciones.

DEPOSITARIO GENERAL: **FARMACIA DEL LEON - ENRIQUE H. SPINEDI**

SARMIENTO, 902, ESQUINA SUIPACHA — BUENOS AIRES

·YACO·



EL ALMA FRAGIL

—Señor — me dijo aquella tarde el hombre de los ojos extraños — hay algunos mal intencionados que me miran con una especie de piedad y que pretenden que me he vuelto loco. Ellos os lo dirán, pero no vayáis a creerlo; yo os prevengo expresamente y os aseguro que son unos malvados. En otro tiempo fueron mis amigos; ahora me espían y hablan de mí con perfidia porque están celosos. Sí señor, están celosos por no haber comprendido sus almas tan bien como yo supe comprender la mía. Hay gente que no mira bien y que quiere mal a los demás a causa de eso. Todo el mundo, sin embargo, no puede sentir de la misma manera... Hay que ser razonable. Vuestra vista es muy perspicaz... sé que me comprendéis y que no os admiraréis de nada...

Yo he sido siempre muy desgraciado, señor. La desgracia es una cosa a que algunos hombres deben acostumbrarse desde que nacen. A decir verdad, nunca he tenido que sufrir por causa de la miseria, pero habiéndome encontrado siempre entre dos tristezas, me he impresionado mucho teniendo una naturaleza muy delicada. Cuando jugaba, en mi niñez, con los chiquillos y chiquillas, siempre me caía, sufriendo mucho más a causa de sus burlas que a causa de mi dolor, aunque en ocasiones me hiciese un daño enorme. Más tarde, en el liceo, llevé una vida solitaria, sin amigos, teniendo una multitud de aventuras ridículas, sufriendo mil enfermedades insignificantes, mil castigos inmerecidos, mil decepciones de todas clases. Las mujeres, señor, no aman a los hombres tristes; y después, eso de tratar de hacer padecer a los que tienen la costumbre de padecer, no ofrece gran interés; para jugar a ese juego, más vale buscar hombres dichosos. La única querida que llegó a amarme un poco murió antes de que yo estuviese seguro de ello. No me casé nunca por cobardía. Eso me habría llevado muy lejos. Aunque yo hubiese conocido, durante algunos meses, la alegría, la recaída súbita en el destino que me acompaña me la habría agriado, porque soy desgraciado de vocación. Así, pues, he preferido vivir tranquila y desoladamente.

En suma, nunca me ha sucedido nada de malo en el sentido general de esta expresión; pero he conocido muchos pensamientos tristes y muchas aspiraciones no satisfechas. Siempre he tenido una afición desmesurada por los grandes acontecimientos, por los colores vivos, por toda clase de exaltaciones, en fin, y no me ha sido posible encontrar sino dos pequeñas eventualidades, insignificantes, correctas y pálidas. Aunque nunca he sido empleado de oficinas, creo que la existencia de los miembros de la burocracia debe parecerse, en su monotonía, a mi propia existencia. Evidentemente ninguno tiene la culpa... pero cuando uno llega a decirse esto, señor, la desgracia es más grande que nunca, porque uno siente, entonces, que la máquina interior no funciona bien, que le faltan ruedas... y luego eso acarrea los malos pensamientos...

Hubo una época en que me sublevé contra mí mismo, no queriendo admitir la imposibilidad de que me sucediese algo. Entonces salía por las noches y hablaba con los árboles del boulevard. Miraba con lástima las estatuas de los hombres célebres, pensando en que ellos habían tenido la fortuna de proceder con la fe en un ideal preciso y en que se les honraba muy cruelmente, según mi opinión, inmovilizando su recuerdo en un bronce inerte y fijo. Hasta me imaginaba que ellos debían sufrir mucho por tal causa... y así lo decía a los transeuntes. De ese instante justamente datan mis primeras tentativas de raciocinio y de imperio sobre mí mismo.

Un día me puse a reflexionar, pensando que había procedido mal en mi busca de la dicha y que debía haber muchas personas de temperamento igual al mío que se contentaban, sin duda, con la vida que les tocara en suerte. Mis infortunios eran causados por menudencias de la vida ordinaria; los otros hombres que como yo sentían tales mezquindades estaban ya acostumbrados a ellas puesto que parecían satisfechos. Y eso me hacía pensar que, poniendo buena atención en mi propio ser, tal vez podría encontrar la alegría en el fondo.

Desde el día en que me dije tales cosas, señor, soy completamente dichoso; entonces fué también cuando mis amigos comenzaron a mirarme con desconfianza y con celos.

Al fin acabé por convencerme de que estaba más seguro de mí mismo que de los demás seres y objetos de los cuales tanto me había ocupado hasta entonces. Y al mirar el fondo de mi alma, la encontré frágil, tan frágil que todo vibraba, que todo

temblaba en ella con una inquietud deliciosa. No podía cansarme de verla vacilar, y a medida que me engolfaba en su estudio, iba naciendo en mí la seguridad de que la vida tenía más interés del que yo me había figurado. Parecíame que mi alma era un espejo en el cual me miraba vivir; y a cada nueva emoción, a cada emoción insignificante, volvía a mirarme en él, teniendo, una vez más, conciencia de mi propia imágen en mí mismo y viviendo, en fin, con los ojos puestos en un punto.

Entonces me decidí a consagrar mi existencia al arreglo de los escalofríos y de las vibraciones de esta alma pequeña y sonora, para harmonizarla como una mandolina.

Y me puse a mimarla, llevándola al paseo, haciéndola cantar al sol, meciéndola en la sombra de los jardines, hablando con ella, como amiguito juicioso. Así, mis desgracias desaparecieron por completo. Las malas personas me aparecían como títeres viejos y ridículos: mi buena amiga y yo nos burlábamos de ellos en nuestras conversaciones encantadoras. Yo observaba, momento por momento, que ella sabía muchas cosas y adivinaba muchas otras. Decíame, a propósito de los seres y de los objetos, palabras tan ingenuas y tan justas, que me enorgullecía. Entonces comencé a pasearme con un rostro tan luminoso que los chiquillos se reían de mí. También se hubieran reído de ella si la hubiesen visto, pero apenas miraban, en mis ojos, su reflejo claro. Y desde ese día, señor, llevé una vida tan dichosa, que no sabía si me habían cambiado por otro hombre.

Una tarde me dirigí a casa de un amigo, a quien había conocido en la mañana, con objeto de platicar un poco; pero su conversación me pareció tan ridícula y tan vacía, que no pude menos de decirle:

—Mi alma me dice todas esas cosas mucho mejor que tú y para su edad... verdaderamente... tú debieras estar avergonzado...

El me miró de una manera singular, haciéndome algunas preguntas a las cuales respondí con una explicación parecida a la que acabo de haceros, contándole detalladamente mis alegrías menudas y exquisitas y las pláticas con mi alma. El me escuchó sin interrumpirme. Yo habría querido mirarlo alegre, como yo, ante mis palabras, pero su expresión me pareció tan rara, que me despedí de él en el acto.

Dos días después volví a encontrarlo y me habló de nuestra conversación de la antevíspera con un aire de duda, de embarazo, de misterio. Como por mi parte yo estaba más contento que nunca, nuestro diálogo se animó y buscando una imagen para hacerle comprender mejor al ser delicioso que vivía en mí:

—Mira — le dije — yo creo que bien podemos representarnos nuestras almas como nos representamos un paisaje oriental: no lo hemos visto, pero nos lo figuramos, en su magnificencia, como si hubiésemos conservado en las pupilas la luz nativa. Así, pues, yo pude figurarme claramente esta alma querida de que te hablo. Y me la figuro; mejor dicho la veo: es una chiquilla adorable, de grandes ojos violetas, encerrada en una jaula de cristal fino donde juguetea inocentemente con sus dedos de color de rosa. Ella es mi amiguita y, aunque más joven que yo, es muy juiciosa ya. Cada vez que me habla una impresión, una tristeza o un dolor que da contra las paredes de mi alma, la chiquilla deliciosa toca con sus dedos menudos en el cristal finísimo, haciendo vibrar exquisitamente toda esa alma mía tan frágil! Hace ya largo tiempo que yo había sentido esos escalofríos cristalinos, pero no sabía que viniesen de las manos dulces y crueles de esa niña, y sobre todo aun no me había sido dado el placer de contemplar sus ojos violetas, sus ojos de crepúsculo, en donde parece que nevaran eternamente pétalos de vincapervincas y heliotropos... Ahora sí, ahora estoy completamente alegre... y hago vibrar mi placer en la vida, lo más a menudo que puedo, con objeto de que mi pequeña alma de cristal esté contenta entonando sus melodías... Así, tengo un compañero a quien contemplo sin cansarme... y te aseguro que estoy absolutamente contento...

Mi amigo, señor, — yo creía, por lo menos, en su amistad — adoptó un aire más singular aún que los otros días, mirándome con una piedad hipócrita. Yo adivinaba que, sin quererlo parecer, estaba celoso; su boca se contraía con una sonrisa crispada. Lo abandoné, pues, para dirigirme a otros amigos en quienes tenía confianza: todos me han recibido de la misma manera, diciendo luego, a mis espaldas, cosas raras y tontas. Ellos os las repetirán sin duda, pero vos comprenderéis que no son sino unos puros y simples envidiosos... ¡Sí, sí, bien sé que no me perdonarán el conocimiento de la chiquilla de los ojos violetas, porque ellos no están seguros de poseer para sí una igual, y tienen que interesarse por lo que pasa en el mundo. ¡También sé que ellos querrán hacer jugar a sus chicas con la mía, pero yo no lo consentiré nunca! ¡oh, no! ¡Yo quiero conservarla para mí solo, sin ocuparme más que de ella!... ¡Y bien pueden decir que estoy loco! ¡Yo estoy seguro — y vos también, señor — de que mis sentidos son perfectos! ¡Ah! mi alma de cristal canta mil canciones que los demás no pueden oir y tiene miradas de heliotropo cuyo perfume no llegará nunca hasta sus narices! ¡Si ellos me fastidian demasiado con sus historias, con sus chismes, con sus muecas y con sus reticencias, me iré muy lejos, muy lejos, a los países en donde hay sol y flores todo el año... y llevaré muchos juguetes para que podamos vivir una vida exquisita de cháchara alegres, de mimos deliciosos, de comidas sobre la hierba y de ensueños delante del mar... sí, me iré muy lejos acompañado siempre de mi chiquilla insinuante que canta sus canciones deliciosas en mi alma de cristal, alegre, vibrante y frágil!...



Enlaces



Barrozo-Gazari. — San Luis.



Doubouroy-Brocon. — Villa Guillermina (Santa Fe.)



Albornos-Orqueda. — Navarro.



Señorita Vicenta Pessone con el señor Miguel Muratore. — Salt Grande (F. C. C. C.)



con eliminación defectuosa la

Salvitae

es preferible a otros remedios, porque no causa ninguna irritación o malestar, ni debilita el organismo, aún con administración continuada.

De venta en todas las Farmacias.

Dep.: ILLA & Co., Venezuela, 614. Bs. Aires

APER TOUCON

Exquisito Aperitivo Argentino.

Tónico,
Estomacal,
Digestivo
e Higiénico

PROBARLO
es ADOPTARLO

TOMMY

INSUPERABLE COCKTAIL NACIONAL

Preparado esmeradamente con bebidas seleccionadas.

Servido helado y con frutas de estación es

DELICIOSO

TOMMY

Vino Popular Mitre · Nectar Cuyano ·

Prueben y juzguen los afamados vinos franceses recientemente llegados.

COUSTAU
y
DUSSAUD.

En Quinados del país es lo mejor de lo mejor.

Muchos lo imitan, nadie lo iguala.

GARDETTI
CHINATO

Rue LAFAYETTE, 118
PARIS

PROPIETARIO e IMPORTADOR
HUGO A. VACCHINI

Calle DEFENSA, 759
BUENOS AIRES

PASATIEMPOS

Caras y Caretas ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1.º En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.º Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo.

4.º Los juegos que se remitan deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

5.º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

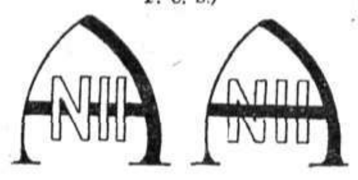
N.º 1

Comprimido, por Héctor F. Viglione (Mendoza)



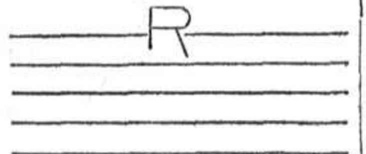
N.º 2

Frase comprimida, por «Rino» (Río Santiago, F. C. S.)



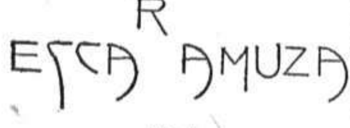
N.º 3

Frase interpretativa, por «Rino» (Río Santiago, F. C. S.)



N.º 4

Frase interpretativa, por «Rino» (Río Santiago, F. C. S.)



N.º 5

Frase interpretativa, por «Rino» (Río Santiago, F. C. S.)



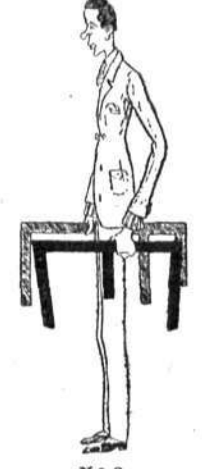
N.º 6

Comprimido, por «Losalva» (Bahía Blanca)

TO. ANCIANO

N.º 7

Frase comprimida, por «Losalva» (Bahía Blanca)



N.º 8

Frase comprimida, por «Losalva» (Bahía Blanca)

NOTA (M, O)

N.º 9

Comprimido, por «Losalva» (Bahía Blanca)



N.º 10

Charadístico, por Edmundo Paz (ciudad)

1.ª y 2.ª	2.ª y 1.ª	1.ª y 3.ª	2.ª y 3.ª
Juego	Prenda de vestir	En el calzado	Dios
TODO: PLANTA			

N.º 11

Frase comprimida, por Edmundo Paz (ciudad)

NOTA NOTA NOTA
VENCIDA

N.º 12

Comprimido, por Edmundo Paz (ciudad)

TA CAPITAL

N.º 13

Logogrifo-jeroglífico, por Edmundo Paz (ciudad)

ENFERMEDAD

1 4 3 2

N.º 14

Comprimido, por Edmundo Paz (ciudad)

A PEZ NOTA

CONCURSO DE PASATIEMPOS
NOVIEMBRE de 1921
CUPON N.º 1207

A los solucionistas y colaboradores

Toda serie de soluciones que se envíen deben acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital; pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

N. de la R. — Toda la corespondencia para esta sección debe remitirse a la sección «Pasatiempos», de Caras y Caretas, Chacabuco, 151.

A NUESTROS LECTORES. — Es tal el número de pasatiempos que tenemos en estudio, que no podemos complecer de inmediato a todos los interesados.

LAS SOLUCIONES. — En el número próximo publicaremos los resultados de los números correspondiente a dos meses.

Las damas de
más refinado gusto
no emplean en su toilette más que

EL JABON HIGIENICO
LA CREMA HIGIENICA
Y EL PERFUMADO
POLVO GRASOSO

Brissac.

Imítelas, y su rostro resplandecerá de hermosura y distinción.

Unicos Concesionarios de los Productos BRISSAC:

L. AUBERT y Cía.

JORGE NEWBERY, 3443/55.
Unión Telef., 2045, Belgrano.

En Asunción (Paraguay): TOMAS CARO, Presidente Franco, 512

En Montevideo (R. O. del U.): RICARDO L. ALONSO, Rondeau, 1440-42.

EN VENTA EN TODAS LAS TIENDAS, FARMACIAS Y PERFUMERIAS



VOLCAN

ES LA MARCA DE LA LINTERNA
QUE USTED DEBE COMPRAR

No confundir con otras marcas de dudoso resultado

Especial para: TAMBOS, GRANJAS, ESTANCIAS, CHACRAS, RECREOS, FABRICAS, etc.

PIDA CATALOGO GRATIS (14 F)

FABRICANTES ESPECIALISTAS:

CUARETA & BARBERIS

VICTORIA, 3179/89 BUENOS AIRES



¡¡MUEBLES!! = "La Proveedora del Hogar"



6 piezas desde $ 35

JUEGOS DE MIMBRE

Hemos recibido y tenemos ya en exposición el más grande y variado surtido que hay en plaza, el que vendemos a

PRECIOS REALMENTE EXCEPCIONALES

VENDEMOS TAMBIEN PIEZAS SUELTAS.

Visítenos con la seguridad de que no perderá su tiempo. - Del Interior soliciten Catálogo general. Embalaje y conducción GRATIS.

E. ROMAGOSA — SARMIENTO, 1150 — Buenos Aires

De Navarro



Recepción que ofreció el Intendente en el salón de la municipalidad, al jefe del 2.º de Caballería, coronel Correa, 2.º comandante Villafañe, oficiales Ríos, Germaut, Rivas y otros, en ocasión de su estada en esta localidad.

NO ES SINO UNA IMAGEN FUGITIVA MÁS

Cada individuo, cada faz humana, cada vida no es sino un sueño del espíritu infinito de la naturaleza, de la voluntad de vivir, persistente y obstinada. No es sino una imagen fugitiva más que dibuja al desgaire en su vasta página del espacio y del tiempo, que deja subsistir algunos instantes de una brevedad vertiginosa, y borra en seguida para dejar sitio a otras. Sin embargo (y este es el aspecto de la vida que más da que pensar y meditar), es preciso que la voluntad de vivir, violenta e impetuosa, pague cada una de esas imágenes fugaces, cada uno de esos vanos caprichos, al precio de profundos dolores sin cuento y de una amarga muerte, largo tiempo temida y que llega al fin. He aquí por qué nos deja de pronto graves el aspecto de un cadáver.

ARTURO SCHOPENHAUER.

PARA LOS ENVIDIOSOS

Si el mar envidiase al cielo su manto y sus celajes, el cielo al mar sus olas y sus espumas y el monte a las selvas sus árboles y sus sombras, y las selvas al monte su grandeza y sus nieves; si la nube se encolorizase al ver que el río tiene ondas y recodos y remansos, y el río codiciara los reflejos de la nube y todos se sublevaran contra el iris de la mariposa y el cáliz perfumado de la flor, y todos quisieran serlo todo, todo se resolvería otra vez brutalmente, y no habría montes ni valles, ni cielo ni flores, ni mariposas, sino materia informe, caos obscuro, torbellino eterno, neblinas desgarradas, un espacio sin fin y un sudario sin bordes.

JOSÉ ECHEGARAY.

Necrología



Señora Isabel Linares de Pérez. — Capital.

Señora Carmen Pinto.— Capital.



Señora María Gribaudo, viuda de Moine.— Colonia Palencia.



Señor Alberto Zaldívar Bravo. — Capital.



Señor Francisco Germino. — Capital.



Señor Pedro Petriz. — Avellaneda.



Señor Luis Monteverde. — Capital.



Señor Esteban Amestoy. — Capital.

UNA COPITA

Siempre que no se abuse de la copita que es costumbre tomar antes de comer, para "abrir el apetito", nada hay de criticable en ello; al contrario: el aperitivo tomando a esa hora es estimulante y activa la digestión.

Debemos convenir, sin embargo, que muchas veces se hace uso de los aperitivos sin necesidad, y sí, sólo por placer.

A estos últimos (a los que por placer toman el aperitivo), nada tenemos que decirles, pero no así a los que por necesidad lo toman, es decir, a aquellos que quieren en verdad estimular su apetito.

A ellos les recomendamos el FIBROL.

Y les recomendamos el FIBROL porque es al par que un buen aperitivo (estimulante del apetito) un tónico reconstituyente, que da vigor, carne, sangre y fuerzas necesarias para vivir sano, contento y sin temor a las enfermedades.

Y este resultado se obtiene con el FIBROL, tomando un par de meses al año una copita de él antes de cada comida.

El FIBROL se encuentra en todas las farmacias y vale $ 3.50 el frasco.

INVENTOS, RECETAS Y PROCEDIMIENTOS UTILES

PARA TRABAJAR UNA PROPIEDAD CON AYUDA DE UN SIDE-CAR. — Una motocicleta atada a un arado a mano, ordinario, ha permitido a un propietario californiano labrar, en una hora, un terreno situado delante de su casa y que tenía una dimensión de 30 metros por 15. Una larga cuerda y una polea de reflexión fijada a una estaca permitían al motociclista efectuar su tracción quedando en el camino y sin tener necesidad de tirar el arado en línea recta. Sólo hacía falta desplazar la estaca para cada surco.



Esto es una curiosidad; pero prueba que la iniciativa permite transformar la mayoría de nuestras ocupaciones cuotidianas.

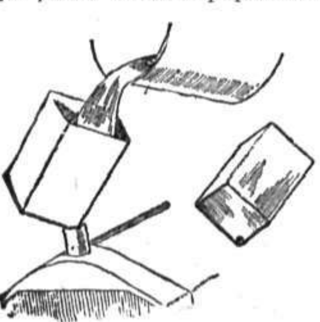
MODO DE COLOCAR BIEN UN TACO DE GOMA. — El uso de los tacos de goma está generalizado hoy, pero, cosa sorprendente, pocas personas saben cómo es necesario colocarlos correctamente, y esta ignorancia es compartida por muchos vendedores y zapateros. Cuando un calzado está bien hecho, debe ser utilizado bajo un cierto ángulo, es decir, que su inclinación con respecto al suelo no pueda ser modificada sin comprometer sus cualidades de resistencia y duración. Así, pues, si se levanta considerablemente un taco aumentándole una pieza de caucho, la inclinación de la plantilla sobre el suelo se cambiará y el calzado trabajará en condiciones menos favorables para su buena conservación.

Para evitar este inconveniente es necesario tener cuidado antes de fijar el redondel de caucho de recortar el taco de cuero de un grueso correspondiente al de caucho que se quiere adaptar. Sólo a este precio será conservado el equilibrio del calzado. Lo mismo se hace para las plantillas de caucho. Si se las coloca sin tener la precaución de realzar el taco de un grosor equivalente, la inclinación del calzado se encontrará igualmente cambiada, en sentido inverso. Es necesario, pues, colocar plantillas y tacos del mismo grosor sin lo cual el calzado fatigará y se romperá más pronto, por lo cual quedaría sin efecto la economía que se habría querido realizar por medio de esta pequeña operación.

Para proteger las paredes contra la humedad hay la siguiente receta: Agua, un litro; gelatina, 300 gramos; bicromato de potasa, 50 gramos.

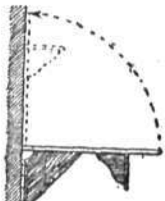
La luz acciona sobre esta mezcla haciéndola insoluble.

EMBUDO SENCILLO PARA CHAUFFEURS. — Ocurre bien a menudo, principalmente a los automovilistas que poseen un coche pequeño donde no hay mucho lugar para los accesorios, que no se lleve un embudo para llenar el radiador. Ahora bien, si el viaje se prolonga, hay grandes probabilidades de que se esté obligado a volver a llenarlo de agua en medio del camino. Si sólo se dispone de un balde, la mayor parte del agua cae sobre el radiador al lado del agujero por donde debiera entrar.



Es muy fácil hacer un embudo en un minuto perforando el fondo de una vieja caja de conservas, y sirviéndose de ella como indica la figura.

MESA PLEGADIZA DE DOBLE USO. — En las cocinas estrechas o en las pequeñas habitaciones donde queda poco espacio, pueden prestar los mayores servicios unas mesas fijadas a la pared y que es posible levantar verticalmente cuando se ha concluido de emplearlas. Se puede aún aumentar su utilidad adaptando en la parte inferior una planchuela que formará repisa cuando se levante la mesa.



La figura presenta un esquema que es fácil realizar por sí mismo por medio de algunas planchitas de madera y de seis bisagras apropiadas.

Las consolas que soportan la mesa cuando ésta está abierta se rebaten contra el muro de modo a ganar el mayor lugar posible. Si esta pequeña construcción es hecha cuidadosamente y la superficie inferior de la mesa está lustrada y encerada, la decoración general de la pieza no quedará disminuida.

Para hacer la limpieza en la habitación donde hay un enfermo, a fin de tenerla libre de polvo que puede ser muy perjudicial, se debe pasar por la alfombra un paño que se ha metido en agua caliente con algunas gotas de amoníaco; claro es que se tuerce el paño antes de limpiar la alfombra con él. Lo mismo debe hacerse con los muebles.

Muchas veces se rompen objetos de hierro que no hay manera de soldar calentándolos, ya porque se trata de objetos de adorno que tienen pintura por encima o por otras causas.

Para soldarlos a frío hay un medio muy sencillo y eficaz, que es mezclar seis partes de azufre, seis de albayalde y una de bórax; se deslíe todo en ácido sulfúrico concentrado, de modo que forme una pasta de la consistencia del betún de los vidrieros.

Con esta pasta se pueden reunir los dos pedazos de hierro, untando con ella las extremidades que haya que soldar y apretándolas fuertemente una con otra. Al cabo de cinco o seis días la soldadura es perfecta y sólida.

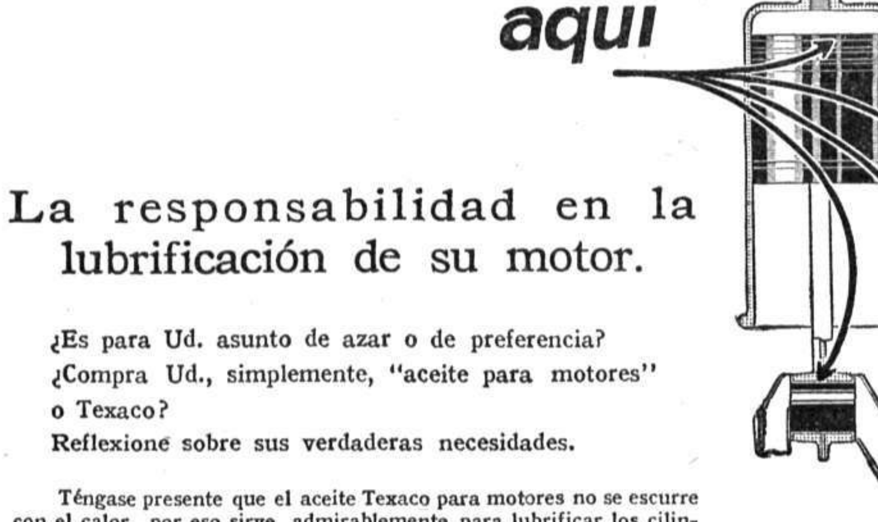
UN DISPOSITIVO MUY SIMPLE PARA ENDEREZAR UNA PUERTA QUE SE DEFORME. — Ocurre a menudo que, con el uso, las puertas, sea que hayan sido hechas con madera demasiado verde, sea que hayan sido mal ensambladas, sea aún que su construcción sea demasiado liviana, como es el caso de las puertas de claraboya que cierran las despensas o los sitios que se desea conservar al abrigo de las moscas, que al cabo de algunos meses de uso las puertas caen del lado opuesto a las bisagras, de modo que su borde inferior raspa el suelo, mientras se produce un vacío en la parte superior.



Un medio muy simple de remediar a ello está indicado en nuestra figura. Consiste simplemente en un tallo o un alambre de acero que va desde el ángulo superior, situado del lado de las charnelas, hasta el ángulo inferior opuesto.

Cuando la puerta se deforma, basta obrar sobre el tensor colocado en medio de la diagonal de alambre; poniendo éste más tenso, el ángulo inferior opuesto se levanta así lo suficiente y la puerta recupera su posición normal.

ACEITE DE MOTORES TEXACO



La responsabilidad en la lubrificación de su motor.

¿Es para Ud. asunto de azar o de preferencia?
¿Compra Ud., simplemente, "aceite para motores" o Texaco?
Reflexione sobre sus verdaderas necesidades.

Téngase presente que el aceite Texaco para motores no se escurre con el calor, por eso sirve admirablemente para lubrificar los cilindros de las máquinas que trabajan a tan **elevadas temperaturas.** Aquí es donde Texaco demuestra su alto valor como lubrificante, manteniendo las paredes de los cilindros cubiertas de una capa continua de engrase, lo cual representa mayor potencia efectiva y prolongación de la vida de su motor.

El mismo aceite Texaco empleado provechosamente como lubrificante de cilindros es también el mejor para la caja del árbol motor, **refrigerando, además, los cojinetes.** Por su utilidad para lubrificar las diversas partes de un motor debe ser el preferido, y el único que puede "asumir la responsabidad" de lubrificar y preservar lo que lubrifica.

Texaco, inalterable en las bajas o altas temperaturas, no deja residuos; al contrario, reduce las fricciones suavizando las asperezas y contactos de todas las partes móviles.

Elíjase un buen lubrificante, es decir, insístase en obtener aceite Texaco para motores.

AGENTES:
MIGNAQUY & Cía.
BUENOS AIRES





ZENON PEREIRA (F. C. C. A.). — El gobernador, doctor Mosca, rodeado de los principales vecinos de esta localidad, después de banquete que se le dió en ocasión de su visita.



Palacio de los Juguetes

LA GRAN JUGUETERIA DE MODA

CARLOS PELLEGRINI, 340

Sucursales: "CASA BURLANDO"

CORRIENTES, 961 — SUIPACHA, 254

Tenemos el más estupendo surtido de Muñecas, Juguetes mecánicos, Rodados, y toda clase de juguetería.

PARA NAVIDAD Y REYES

OFRECEMOS

a precios sumamente económicos, CAJONES surtidos de Juguetes muy bien seleccionados y revisados:

N.º 1	Cajón para	varón	(22	Juguetes)	$	10.—
N.º 2	»	»	(27	»)	»	20.—
N.º 3	»	»	(15	»)	»	20.—
N.º 4	»	niña	(24	»)	»	10.—
N.º 5	»	»	(18	»)	»	20.—

MANDAMOS a cualquier punto de la República libre de flete.

ACEPTAMOS giros postales, bancarios y órdenes de pago.

Casas bien conservadas

Pintando bien la superficie conserva Vd. en perfecto estado todo el material. La madera especialmente, si no está pintada, se carcome y se pudre fácilmente. El sol la reseca, el frío la contrae, se producen rajaduras y las junturas se abren al poco tiempo.

Una capa de

Albayalde
DUTCH BOY

es el mejor preservativo, porque tapa los poros y evita que las variaciones de la temperatura destruyan la madera.

Pídalo en todas las Ferreterías y Pinturerías. Si su proveedor no lo tiene diríjase a

NATIONAL LEAD Co.

25 de Mayo, 158 — Buenos Aires

Productos Dutch Boy

Solicite el manual "BOY" ilustrado en colores y se lo remitiremos GRATIS.

Mampostería en Cemento Armado sistema «CHACON»

LA CAMPAÑA es lugar de producción y de veraneo; aproveche el tiempo para edificar.





$ 8.500 m/n.

Precioso chalet de granconfort, listo para ser habitado, construído con la acreditada MAMPOSTERIA EN CEMENTO ARMADO sistema

"CHACON"

El sistema recomendado por técnicos y por los buenos estancieros, contra Ciclones, Huracanes, Humedad, etc. Construímos toda clase de dependencias para ESTANCIAS.

REMITIMOS CATALOGO GRATIS

P. A. HARDCASTLE	R. CHACON y Hno.
Secc. Aserradero	Of. Téc. Construcciones
MORENO, 745	1537-ALSINA-1537
U. T. 6113, Avenida	U. T. 5448, Libertad
C. T. 3304, Central	C. T. 3633, Central

BLENORRAGIA

URETRITIS - CISTITIS - ORQUITIS

filamentos de la orina, estrecheces y demás afecciones

SECRETAS

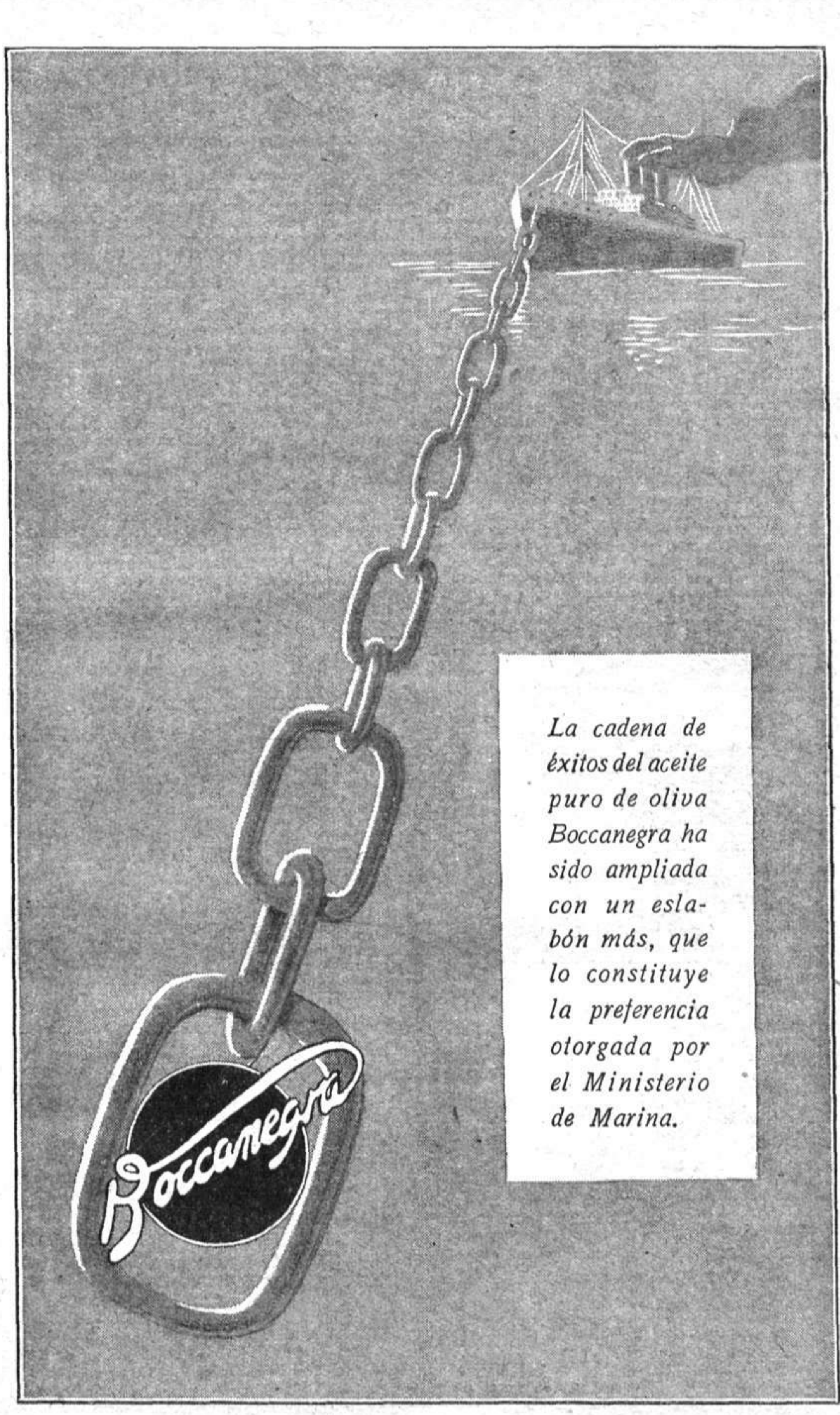
por antiguas y rebeldes que sean, se curan rápida y radicalmente con

UROBLENA

Solicite folletos enviando estampillas de franqueo al Depósito de PRODUCTOS QUIMICOS SUPER Paraná, 996. Bs. As.

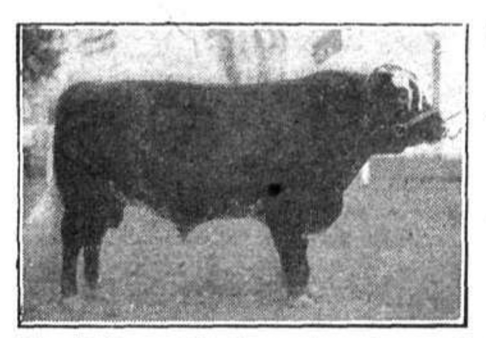


Recepción dada por los profesores y estudiantes universitarios tucumanos en honor de los profesores y estudiantes de la Universidad del Litoral, que vinieron en jira por las provincias del norte.


Boccanegra
La cadena de éxitos del aceite puro de oliva Boccanegra ha sido ampliada con un eslabón más, que lo constituye la preferencia otorgada por el Ministerio de Marina.

EXPOSICIONES PROVINCIALES

LA 37.ª EN AYACUCHO, F. C. SUD,



"Ayacucho Pierrepont Peer", campeón y primer premio Shorthorn de pedigree en Ayacucho. Criado y exhibido por el señor Silvano Bousom.

Una de las exposiciones de ganadería y agricultura que se celebra anualmente en el norte de la parte meridional de la provincia de Buenos Aires es aquella organizada por la Sociedad Rural de Ayacucho y que tiene lugar en el cómodo local instado en el mismo pueblo.

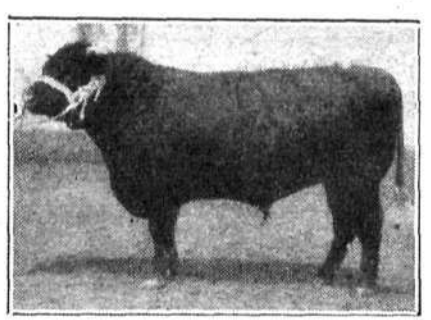
La primera exposición organizada en el distrito data muchos años atrás (ésta es la 37.ª), y se puede decir, sin temor de equivocarse, que la de este año ha sido la de mayor éxito.

Una cosa es cierta: la calidad de la hacienda en todas las secciones de la exposición fué muy superior a la que se expuso en años anteriores, y aun en muchos condados de Inglaterra los animales pudieran haber competido con éxito. La organización general también ha demostrado una mejora sobre los años anteriores, debido en gran parte al entusiasmo, energía y trabajo sostenido del presidente actual, doctor Emilio Solanet, con quien coadyuvaron un secretario eficiente, el señor Juan P. Murgier, y una comisión caracterizada compuesta por los señores Ricardo Reynoso Cabral, vicepresidente; Pedro Badie, tesorero; Tomás Naveyra, Anselmo Pays Bousom y Ricardo Foulkes.

Además, durante la exposición, que duró tres días, el señor Saturnino Eseverri, quien actuó de comisario, trabajó con celo e inteligencia, y los asuntos veterinarios fueron bien atendidos por el doctor Bernabé Aguerre y su colega el doctor Humberto Accini, ayudados eficazmente por su secretario, el doctor B. Aguerre.

Las distintas categorías fueron expuestas puntualmente ante una concurrencia notable interesada en el trabajo de los expertos seleccionando los ganadores. No se sintieron quejas entre los expositores que no figuraron entre los ganadores de premios, y los veredictos fueron bien recibidos. En efecto, la exposición ha sido una reunión armoniosa y de un éxito completo. Sin duda alguna, esta exposición será una de las más importantes de las que este año se han celebrado en las provincias.

Las categorías reservadas para la raza Shorthorn, tanto de pedigree como sin pedigree, fueron bien concurridas y en algunos casos la lucha fué reñida entre animales espléndidos. La falta de espacio no me permite dar un detalle completo de todas las categorías y baste decir que los premiados en las dos secciones Shorthorn formaron un conjunto excelente de colorados y rosillos.



"Cardal's 199", primer premio y Junior campeón Shorthorn en Ayacucho. Criado y exhibido por los doctores P. y E. Solanet.

El toro campeón de pedigree «Ayacucho Pierrepont Peer (681)» es un rosillo colorado, de gran carácter masculino y racial, y su costillar grande, combinado con patas excelentes y pelo distintivo acredita la cabaña «La Cuadrada» del señor Silvano Bousom.

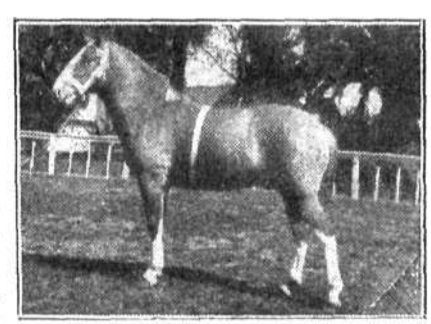
El «Junior Champion», «Cardal's 199», un animal hermoso, producto de «Gainford Champion», un colorado importado, es un toro compacto, joven y de grandes carnes, criado por los doctores Pedro y Emilio Solanet, y los mismos criadores ganaron el campeonato entre las hembras con una rosilla de buena silueta, gran conformación y de lindísimo carácter femenina. No hay duda, es una de las mejoras vacas que se ha visto este año en las exposiciones provinciales y ha de anotarse más victorias antes de terminar su carrera en las pistas.

Un par de vaquillonas de calidad y gran preparación fué expuesto por el señor Silvano Bousom. Una de este par, «Ayacucho Western 93», fué la ganadora en Balcarce este año, y en general los animales expuestos de la cabaña «La Cuadrada» fueron objeto de calurosos comentarios.

Los Shorthorn sin pedigree, en la mayoría en grupos de tres, presentaron un aspecto espléndido; y los principales animales premiados en esta sección pertenecían a los señores Peralta y Querejeta Hnos., Gregorio Alcorta, Pedro Errecaborde y Silvano Bousom.

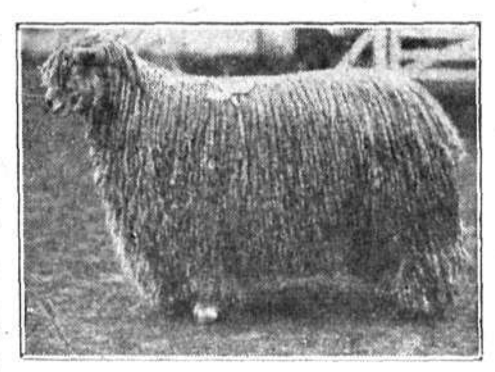
El único expositor que ha figurado en la sección Aberdeen-Angus fué el señor Cipriano Newton, pero es probable que en la exposición del año entrante habrá un lote más numeroso de concurrentes.

Hubiera sido una alegría para don Carlos Guerrero y los demás partidarios de la raza criolla haber visto los excelentes padrillos y yeguas de la raza que fueron exhibidos por los doctores Pedro y Emilio Solanet. Los ejemplares fueron de un mérito excepcional y constituyeron una prueba evidente de los resultados que se pueden conseguir con esta raza propia del país. Las fotografías del padrillo y yegua campeones que aparecen en estas páginas servirán para dar una idea de la conformación y buenas líneas de los criollos de Solanet hermanos.



"Mangrullo", padrillo criollo, campeón y primer premio en Ayacucho. Criado y exhibido por los doctores P. y E. Solanet.

Una sección interesante de la exposición fué la de los ovejunos Lincoln y los ganadores en estas categorías podrían ganar nuevamente en Palermo. El campeón tiene un lomo espléndido sobre un esqueleto bueno, pescuezo y cabeza excelentes y un vello pesado de buena calidad. Fué criado y expuesto por el señor Silvano Bousom de la cabaña «La Cuadrada». Otros expositores que tuvieron éxito han sido los señores Hope y Herbert Gibson, Gregorio Alcorta, José G. Qurejeta e Ignacio Sarasola.



Campeón carnero Lincoln en Ayacucho. Expositor: Señor Silvano Bousom.

GANADERAS Y AGRICOLAS
Y LA 50.ª EN OLAVARRIA, F. C. SUD



"Dos María's Favourite 36", primer premio y campeón toro Shorthorn de pedigree en Olavarría. Criadores, Estancias Cecilio López, Ltda.; expositor: Señor J. Jaime Chavat.

El único expositor de ovejunos Romney Marsh fué el señor Cipriano Newton, y no hay que decir que los animales expuestos por él eran buenos.

En las secciones reservadas para porcinos y aves los concurrentes fueron reducidos en número, pero el señor Silvano Bousom exhibió algunos ejemplares de la raza Poland China que merecían elogios, como también un trío excelente de aves Catalina de Prat.

En vista de la situación actual del mercado de hacienda las ventas en Ayacucho han sido buenas, pues sin tomar en cuenta los varios campeones, ninguno de los cuales ha cambiado de dueño, el total producido ha alcanzado a la cifra respetable de casi $ 90.000.

OLAVARRIA

La exposición celebrada este año en este centro agrícola y ganadero, si bien no tan concurrida, ha tenido un éxito mayor que en otros años. Hubo una época en que disidencias entre la Sociedad Rural, los expositores y los rematadores amenazaron llegar al punto de descontar los buenos resultados de muchos años de trabajo inteligente hecho por los pioneers del progreso rural de Olavarría; empero, la bien arraigada Sociedad Rural del distrito tomó en mano la cuestión y ha prevalecido, manteniéndose firme en su actitud, pues las ventas de este año han sido llevadas a cabo con entera regularidad, un augurio excelente para años venideros.

La zona de Olavarría incluye grandes extensiones de rica tierra. Su suelo produce cualquier pasto, cereal o legumbre que se encuentre detallado en las páginas de un catálogo de semillas, siendo la lluvia el único factor que puede alterar condiciones. Ha habido una abundancia de lluvia durante las últimas seis semanas y en este momento los pastoreos ofrecen un cuadro de los más atrayentes, y los campos ondulantes a ambos lados de la vía hasta Vela y Tandil traen a la memoria algunas partes de Inglaterra.

Hay muchas e importantes estancias situadas en los alrededores de Olavarría, además de varias cabañas, de modo que no hay razón para que una exposición como la presente no resulte con éxito todos los años. Este año, es verdad, un invierno severo y una sequía prolongada han causado desastres, y el precio elevado de los forrajes, su escasez y el gran costo del transporte, han cooperado a reducir el número de competidores a la exposición. Sin embargo, este defecto fué compensado en cierto modo por la gran calidad de los concurrentes, y las ventas que se efectuaron después de terminada la exposición han sido tan satisfactorias que, en total, la celebración de este año en Olavaría puede calificarse de un éxito extraordinario.

Los oficiales este año han sido: el presidente, el señor Pablo Fassino; el vicepresidente, señor Fortabat; el tesorero, señor Antonio Datteli; el secretario, señor P. Michelini; síndico, señor Victoriano Arroyo; vocales, señores Juan Menvielle, Diego Rivero, Ignacio Guarrochena, Pablo Laclau, Francisco A. N. Lettieri y Silverio Dastague. Todos han trabajado bien y sería obra ímproba elegir el nombre de cualquiera de ellos para mención especial.

"Ochura", yegua criolla, primer premio y campeona en Ayacucho. Criada y exhibida por los doctores P. y E. Solanet.

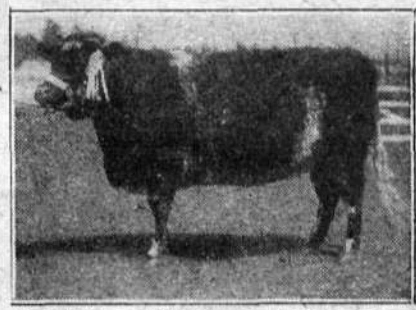
El señor Juan Richelet, del Departamento Nacional de Ganadería, fué un excelente jurado y sus fallos siempre bien recibidos.

Solamente dos toros desfilaron en la clase para animales de tres a cuatro años, y hubo un ganador sobresaliente en un magnífico toro colorado y blanco, propiedad del señor J. Jaime Chavat, «Dos María's Favourite 36», por el importado «Eardiston Favourite», madre «Likely Lass 1». Los lectores han de recordar este toro, pues es el mismo que ganó el segundo premio en su categoría en Palermo en los años 1920 y 1921, siendo entonces propiedad de sus criadores — Estancias Cecilio López Ltda., — y durante el mes próximo pasado, en Bahía Blanca, ganó el campeonato y un primer premio para su actual dueño, quien lo compró en las últimas ventas en Palermo. El segundo premio en esta categoría fué adjudicado a un rosillo de buena calidad, pero no del todo uniforme de carnes.

Entre diez toros tuvo que discernir el jurado en la categoría para animales entre 24 y 28 meses, y también en esta clase un ganador evidente fué el toro colorado de gran peso «Pierrepont Peer» propiedad del señor Silvano Bousom y por él importado; y el segundo premio fué ajudicado a un toro elegante, colorado y blanco, de la misma cabaña. Los señores Carrafancq y Mendiberry y Cía. ocuparon el tercer puesto con un colorado de buen lomo, pero algo defectuoso en los jamones.

El señor Bousom ganó la cuarta categoría con un toro colorado y blanco de buena calidad y de carne bien distribuída, hijo del toro importado «Ramsden Regent», y el segundo premio fué concedido a un toro de tipo poco uniforme, propiedad de la señora Julia B. de Zubillaga.

La categoría para toros jóvenes, entre 18 y 24 meses, fué una de las mejores de la exposición, y dos terneros criados y exhibidos por el señor Santiago Robertson ganaron los premios primero y segundo.



"Cardal's Gainford 1", campeona Shorthorn de pedigree y ganadora de primer premio en Ayacucho; ganadora de la copa Salaberry y Bercetche. Criada y exhibida por los doctores Pedro y Emilio Solanet.

Las hembras de pedigree también fueron una categoría excelente, y las coloradas y rosillas descendientes de la cabaña «La Josefina» ganaron los principales honores para su dueño, señor Jaime Chavat.

El campeonato entre los toros fué adjudicado sin dificultad al «Dos María's Favourite 36» del señor Chavat, y el reservado de campeón, un ternero del señor Santiago Robertson, es un toro que promete mucho.

En las categorías reservadas para hacienda criada en el distrito de Azul, Tapalqué, Juárez, Laprida, La Madrid y Juárez hubo concurrencia numerosa y lucha reñida, siendo los ganadores principales los señores Luciano Fortabat, Rivero Hnos., J. Jaime Chavat, Miguel Cristeche, Maximio R. Pérez, Félix Loguerico, Juan Iriarte, Martín Alemendi y Estancias Cecilio López Ltda. En la sección Aberdeen-Angus los premios fueron repartidos entre los señores Juan Minvielle y Pedro Luis Larre.

De Tucumán



El cuerpo de redacción y administración del diario "El Orden" de esta ciudad festejó el 39.° aniversario de su fundación con una fiesta íntima en el Savoy Hotel, a la que asistió gran número de colegas.



Este hombre no es viejo.

Las canas lo envejecen antes de tiempo; su vida ha concluído. ¡Qué mujer lo querrá si parece un abuelo! Por suerte, leerá este anuncio y sabrá que hay algo que le va a devolver su edad.

El AGUA SALLES,

ya sea la progresiva o la instantánea, darán a su barba y cabello su color primitivo. Tan naturales son los matices que da el AGUA SALLES, que ni de cerca se conoce que el pelo fué teñido. De uso muy sencillo, limpio, el AGUA SALLES no requiere lavajes de cabeza, ni cuidados de ninguna especie; no daña el pelo, no hace mal.

Su fama está asentada por 60 años de uso en Francia.

E. SALLES, perfumista, 76 - Rue Turbigo - París

Se vende en todas las farmacias, perfumerías y tiendas bien surtidas.

La Carga De Una Ama De Casa



Cuando una mujer está casi desesperada por tener exceso de trabajo, su hogar está desordenado, los niños llorando y además de todo estó sufre dolores de espalda, tirantez o alguna otra forma de males propios de su sexo, esta mujer debe recordar que cientos de mujeres que sufrían como ella sufre, han obtenido curación y recuperado las fuerzas de la juventud tomando el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham y, por consiguiente, debía probar esta medicina por tiempo razonable.

Una prueba de que este remedio devolvió la salud a una mujer enferma:

Monterrey, N. L., México. — «Me es grato escribirle para expresarle mi gratitud, pues después de haber tomado seis botellas del Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham recuperé la salud que había perdido. Yo sufría mucho siempre de dolores intensos cuando tenía la menstruación y en muchas ocasiones me era imposible hacer el trabajo de la casa. Estos dolores han desaparecido y tengo mucho placer manifestarle mi reconocimiento por los resultados que obtuve con su excelente medicina. Ahora puedo hacer mi trabajo como si no tuviese menstruación, mientras que antes, además de los dolores en la cintura y en la espalda, me sentía muy débil, pues el período era casi una hemorragia. He recomendado y seguiré recomendando su remedio a todas mis amigas como una medicina muy eficaz si se toma regularmente en dosis de una cucharada cada cuatro horas durante el día». — HERLINDA L. DE FAMES, calle de Fapia número 140, Monterrey, N. L. México.

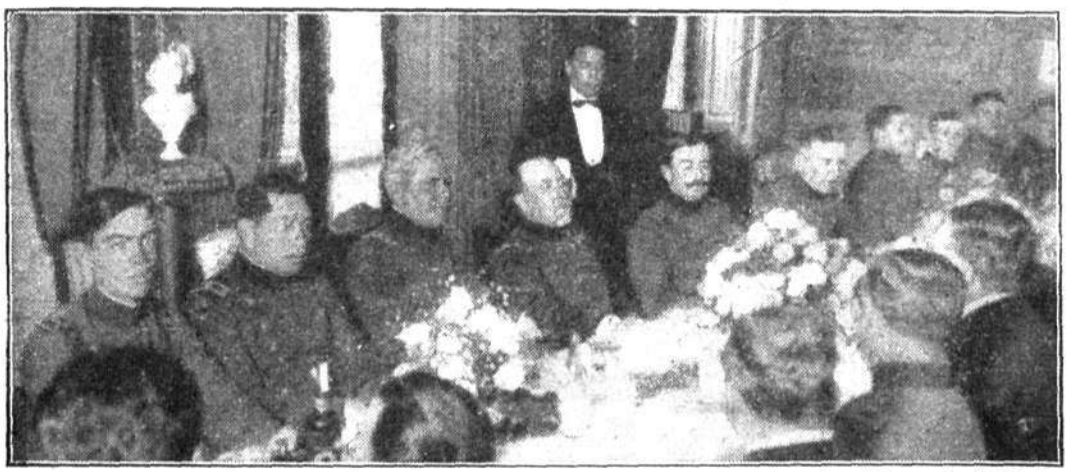
Las madres de familia que están siempre fatigadas pueden confiar en el

Compuesto Vegetal De Lydia E. Pinkham

LYDIA E. PINKHAM MEDICINE CO., LYNN, MASS.

Unicos Depositarios BELLOCCHIO y Cía. - Pichincha 62 - Bs. Aires.

De Córdoba



Cabecera de la mesa en la demostración ofrecida al general José María Fernández, jefe de la 4.ª región militar, por la oficialidad de la zona, con motivo de su viaje a Europa.

PAN VITALIZADO

El pan en general se fabrica con el grano de trigo reducido a harina. Sin embargo en Toscana, en la ciudad de Bérgamo, se ha elaborado pan con el trigo directamente sin moler, y según técnicos y gastrónomos resulta un pan excelente, muy nutritivo, gustoso y aromático. Para producirlo se precisa servirse de buen grano en estado y calidad, y limpio de cuerpos extraños. Después de bien lavado y escurrido cuidadosamente se pone en remojo en agua templada durante cuarenta y ocho a sesenta horas, según la dureza del cereal. Al cabo de dicho tiempo el trigo queda *vitalizado*, es decir, que empezó a germinar; blando, experimenta importantes modificaciones químicas. Cuando adquirió la *vitalización* necesaria, se echa en la máquina de amasar, en la que se hace pasta y llega a estar la masa en disposición de moldearla en forma de panes. Después de hechos éstos se les deja fermentar el tiempo que requieran y luego se mandan al horno. Este pan, de color gris, es mucho más rico en principios nutritivos que los hechos con harina, contiene más tanto por ciento de sales minerales, lecitina y pepsina vegetal. Se hace con mayor economía en la mano de obra y en los desperdicios, pues el mismo peso en granos da mayor número de panes. Y otra inapreciable ventaja consiste en que no se presta a fraudes.

Es menester valor para odiar.
El Odio inventó la espada y nunca nadie la viera en manos de mujer.






Diego Gibson
Es una costumbre perfectamente arraigada
en todos los hogares contar con nuestro servicio telefónico para realizar los pedidos. La bondad de nuestro servicio de expedición y el numeroso personal competente que lo desarrolla
han solucionado desde hace rato
el problema de poder adquirirlo todo, con la misma calidad y los mismos precios, desde la propia casa, sin llegar personalmente hasta nosotros. Este mismo servicio, cuya bondad mentamos, se extiende a los pedidos que por carta o teléfono nos llegan desde los cuatro extremos de la República.
FARMACIA Y DROGUERIA
DIEGO GIBSON
168-DEFENSA-192
Sucursal: Florida, 159 (Pasaje Güemes)
U. T. del 5921 al 5925, Avenida

Apuntes y Recortes



La señora. — Pero, por Dios, Ana, no tiene usted cuidado. ¿No ve usted que le ha roto un pezado a esa jarra antigua?

La criada. — Mejor; así parecerá más antigua.

(De *London Opinion*, de Londres.)

En los grandes banquetes de la municipalidad de Londres se sirve un licor exquisito, cuya receta sólo conoce el repostero, el cual la heredó de su antecesor y la transmitirá al que le suceda. Es un secreto que desde hace muchísimos años está vinculado con el cargo. Dicen los que han probado la bebida que tiene por base vino clarete mezclado con otros muchos licores y hierbas aromáticas.

En el palacio real de Buckingham se sirve en las grandes ocasiones otro licor que no se puede beber en ninguna parte del mundo ni en la misma residencia regia, más que en ciertas solemnidades. El secreto de su confección se viene conservando a despecho de muchos industriales que ofrecen grandes sumas por conocerlo y poderlo presentar en los mercados.

La velocidad del teléfono, cuando está sobre tierra, es de 26.000 kilómetros por segundo, y cuando va por cable submarino la velocidad se reduce a 15.000.

En el oeste de Persia hay una raza de camellos enanos que son de un color blanco de nieve, y que nunca alcanzan, en pleno desarrollo, más de cinco pies de altura.

Hay en la América del Norte unos árboles llamados allí "madera de algodón" que, según el descubrimiento hecho por un profesor de la universidad de Kansas, producen mucho gas inflamable semejante a gas común. Siempre que se corta un árbol de estos, se nota un pronunciado olor semejante al de un escape de gas, y el profesor Bushong, fijándose en este hecho, tuvo un día la ocurrencia de meter en un tronco un tubo y poner al extremo de éste una cerilla encendida; inmediatamente apareció una llamita azul, que estuvo ardiendo algunos segundos.

En vista de este resultado se hizo otro experimento con otro árbol de la misma clase, poniendo también un tubo de plomo, y a continuación uno de goma metido en una campana de cristal colocada dentro de agua. Las burbujas que en ésta empezaron a formarse indicaron bien pronto que el misterioso flúido estaba llenando la campana. De este modo pudo recogerse el gas extraído del árbol y llevarse a un laboratorio, donde manifestó todas las propiedades del gas ordinario.

Carlos Swen es el campeón de la taquigrafía, pues escribe 268 palabras por minuto y lleva de ventaja a los más rápidos de 15 a 16 palabras.

Desde su infancia mostró gran afición a la taquigrafía, y los ratos que le dejaba libre su empleo en una fábrica de filaturas de algodón, los empleaba en practicar su afición predilecta.

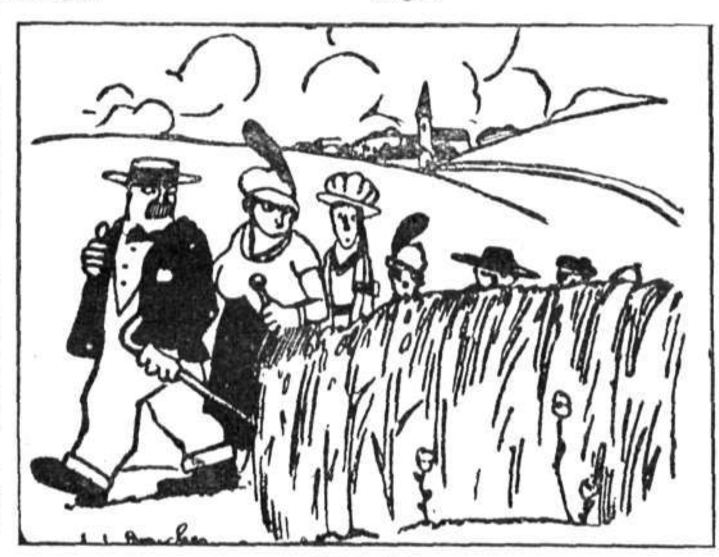
Un día Wilson, el ex presidente de los Estados Unidos, pidió a la escuela en donde había estudiado Swen un taquígrafo rápido. El actual campeón se presentó, y tanto le agradó a Wilson la rapidez asombrosa con que escribía, que lo nombró su secretario.

En Londres hay más de cien mil mendigos.

Sartenes u ollas muy usadas se limpian fácilmente dejándolas un momento en agua con borato de sosa.

El protocloruro de cobalto puro, de hermoso color de rosa a la temperatura ordinaria, tiene la propiedad de adquirir color azul al momento de se expone bajo la acción del calor, y si la sal de sulfato es impura, es decir, que contenga un poco de cloruro de níquel, dicha coloración es verde.

Así, pues, utilizando las singulares propiedades de la substancia referida se pueden obtener fotografías casi invisibles a la temperatura ordinaria, pero que bastará simplemente acercarlas al fuego para que al instante vayan apareciendo, en hermoso color azul o verde, todos los detalles de la imagen.



VERANEO

La mujer. — Fíjate: el trigo está por aquí mucho más alto que el año pasado.

El marido. — Claro. ¿No ves que tiene un año más?

(De Boucher, en *L'Echo de Paris.*)

La Gran Bretaña gasta en tabaco y pipas catorce millones de libras esterlinas (más de sesenta millones de pesos oro) por año.

Las numerosas minas que van a la deriva en el mar del Norte y el Skager Rak, no solamente constituyen un peligro para el hombre cuando los barcos llegan a chocar contra los aparatos, sino que hasta pueden ocasionar víctimas entre ciertos animales marinos, como los cetáceos. Hace algunas semanas, según refiere "Aftenpost", de Cristiania, un pescador noruego distinguió cerca de las islas próximas a la embocadura de aquel puerto una ballena muerta, flotando en el mar, y consiguió atar un cable al cuerpo del cetáceo para remolcarlo a la costa. Al animal le faltaba parte de la cabeza, debido seguramente a haber chocado con una mina, cuya explosión le ocasionó la muerte. El cetáceo medía 8 metros de longitud, y la venta de los productos que se obtuvieron de él dió al pescador una ganancia de más de 5.000 pesos.

Las manzanas son buen alimento para el cerebro.

Hasta hace poco tiempo se ha venido creyendo que los sistemas científicos de alcantarillado eran de moderna invención. Hoy se sabe que no es así por los decubrimientos que ha hecho Mr. Evans en las escavaciones practicadas en el lugar que ocupó la antigua ciudad de Knossos, en la isla de Creta.



— ¿Por qué hemos de pelear en la calle? ¡Entonces de que nos sirve tener casa!

No pida peras al olmo

Tampoco le pida Vd. a la NUCLEODYNE de curar todas las enfermedades.

La NUCLEODYNE es un poderoso tónico; probablemente el mejor de todos los que existen, pero es un tónico y nada más. Claro es que tiene un sinnúmero de aplicaciones: Debilidad general, falta de apetito, falta de fuerzas musculares, apatía, pérdida de la memoria, neurastenia en general con su cortejo de dolencias, etc., etc.

En todos estos casos la NUCLEODYNE da resultados rápidos y duraderos como hasta la fecha no los ha dado ningún medicamento tónico.

DESDE EL SEGUNDO DÍA DE TOMARLO, LA ENERGÍA AUMENTA, EL DESEO DE VIVIR SE DESPIERTA, LA CABEZA SE DESPEJA.

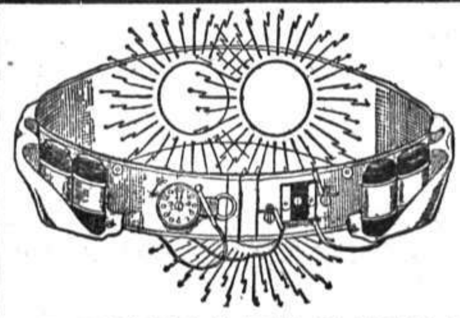
LA NUCLEODYNE

ES EL TÓNICO QUE DA FUERZAS

Farmacia Franco - Inglesa

La mayor del mundo

Sarmiento y Florida — Buenos Aires



¡REUMATISMO!

CIATICA — DEBILIDAD

FALTA DE VIGOR VARONIL. Los enfermos del **ESTOMAGO**, etc., etc., deben usar el cinturón eléctrico "Robur", del Dr. Berndt, a pilas secas y Regulador para graduar la corriente. ¡No producen quemaduras y están siempre listas para usar!

Evite las malas consecuencias de estas afecciones. Por crónicas que sean no vacile en conocer este tratamiento. Hoy mismo pida gratis el libro ilustrado en sobre cerrado o personalmente a Th. Berndt, Carlos Pellegrini, 644. Buenos Aires.

TAMAÑO NATURAL

SORDOS

Con los tímpanos Artificiales del Dr. Plobner se quita la sordera y ruidos que p ivan oir. Colocados al oido quedan invisibles Precio $ 12.— cada uno. Pida folletos a Carlo Scheid, calle Carlos Pellegrini, 644, Buenos Aires. En MONTEVIDEO: Farmacia Bonti 25 de Mayo 55

PRODUCTOS RECOMENDABLES

Es ya del dominio general que tanto por su gran poder bactericida, como por ser completamente inofensivo, el Lysoform es, sin duda alguna, el mejor desinfectante que hoy existe. Su uso se ha generalizado a tal extremo que no hay un hogar, donde rija mediana previsión, en que no preste sus grandes beneficios este notabilísimo antiséptico.

En forma liquida, envasado en frascos de 100, 250, 500 y 1.000 gramos, se recomienda, muy especialmente, para la higiene íntima de las señoras, porque con la práctica de irrigaciones tibias diarias, se evitan o se cortan muchas afecciones propias del sexo. Además, es un elemento imprescindible en los casos de parto, lavado de heridas, picaduras de insectos, ablandamiento de abscesos, etc.

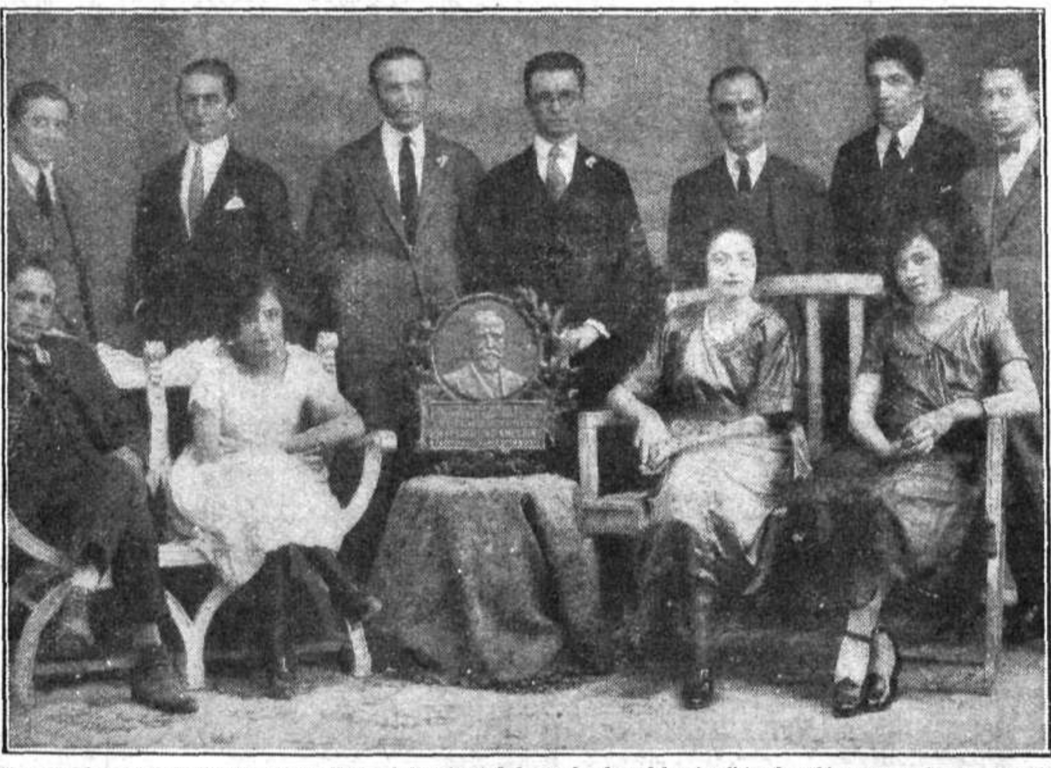
En estado sólido, o sea el Jabón Lysoform, para uso diario del tocador, realiza sobre la piel una verdadera antisepsia general, de inapreciable eficacia preventiva.

Existe igualmente otro feliz derivado de dicho desinfectante, no menos valioso, en la llamada Pomada Lysoform, notable específico de sorprendentes propiedades curativas en numerosas enfermedades de la piel, tales como eczemas, por rebeldes que sean, intertrigo, pitiriasis versicolor o rosada, piodermitis, eritema solar, granos, urticaria, etc. Su aplicación calma de inmediato los pruritos y dolores, y ejerce una acción terapéutica no superada hasta hoy. Por su gran poder antiséptico, esta pomada actúa, con notable eficacia, en las heridas atónicas e infectadas de la piel, quemaduras, etc., y sus propiedades keratoplásticas la imponen como necesaria en toda pérdida de substancia cutánea.

MENDEL y Cía.

Guardia Vieja, 4439 — Buenos Aires

De Salta



La comisión de estudiantes del Colegio Nacional de esta ciudad con la placa del naturalista Ameghino que costearon por subscripción y que colocaron en su honor en el Pabellón de los Lagos.

SEMILLAS DE HORTALIZAS



DE

FLORES

Y DE

ARBOLES

PASTOS para PASTOREO y para CESPED, Etc., de todas clases y de la

MEJOR CALIDAD

PAPAS "EARL ROSE", IMPORTADAS, PARA SEMILLA

HERRAMIENTAS PARA JARDIN

REMEDIOS PARA PLANTAS, Y TODO ARTICULO DEL RAMO.

Precios módicos

SEMILLERIA INGLESA

DE **WILLIAM H. LOGAN**

826, Calle Cangallo, 826 - Buenos Aires

Pidan listas descriptivas que se remiten GRATIS a todo interesado mencionando "Caras y Caretas".



Nada realza tanto el atractivo de una mujer como una abundante y hermosa cabellera.

El modo más seguro de obtenerla consiste en frotarse diariamente el pericráneo con

Tricófero de Barry

Esta conocida preparación destruye de un todo la caspa, fortifica el cuero cabelludo y hace que el cabello crezca hermoso y abundante.

Es refrescante y de un perfume delicioso

Importadores: ILLA & Cía. — Buenos Aires





Comentarios

—¿Quién es Barnetche?

—No sé.

—¿Nadie conoce a Barnetche?

—Yo no.

—Yo tampoco.

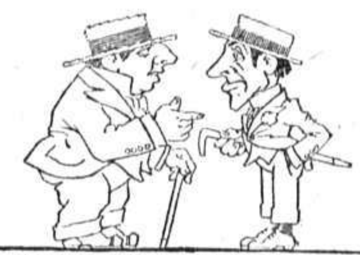
—Yo sé que es el nuevo intendente.

—¿Y nada más?

—Nada más.

—Es poco.

—Así me parece.



—Es un nombre misterioso.

—¿Tiene historia?

—No la tiene.

—Es el más desconocido de todos los de la serie.

—Pero ¿es radical?

—Tal creo.

—¿Y amigo de...?

—Consideren que, si su amigo no fuera, estaría a ciento veinte millones de leguas de la intendencia.

—Se comprende.

—¿Y por qué lo habrán nombrado?

—Las preguntas de esa especie son atrevidas, capciosas y dignas de uno del régimen. Le han nombrado por razones que conocen los que deben conocerlas.

—Bien. Comprendo que fuí indiscreto. Dispense.

—Gómez, el Gómez más grande de todo el globo terrestre, y Pueyrredón, el ministro más elegante y solemne y el canciller más famoso de todos los cancilleres, no saben una palabra del asunto. ¡Y usted quiere saber lo que ellos ignoran! Esas cosas las resuelve, sin consultarlas con nadie, el gran señor, el gran jefe, el gran Hombre, el gran Hipólito, el gran Irigoyen, ¡ése!

—¿Y qué proyectos tendrá el "lord mayor?"

—Los satélites que giran en torno suyo aseguran que, por suerte, no se parece a Cantilo. Y no hay miedo de que sueñe ni en transformar la Avenida en jardín de las Hespérides, ni en hablar a troche y moche, ni en organizar banquetes, ni en nada que le fastidie, ni en nada que le moleste.

—Sin duda es hombre sensato.

—Tiene que serlo. ¿Quién puede en unas cuantas semanas convertirse en hombre célebre? Intendente a corto plazo, ¿qué habrá en un tiempo tan breve? Substituto o interino, aun cuando luche y se ingenie porque aquí se le conozca, ¿va a lograrlo en pocos meses?

—Se ve que se sacrifica.

—¡Claro!

—Hay que compadecerle.



—No hará nada.

—No hará nada.

—¿Quién se lo exige? Recuerden que la vida y la intendencia son cortas.

—Y el ave fénix es muy rara en este mundo.

—Yo le admiro por su temple.

—Yo, por ir a la intendencia sólo en calidad de huésped.

—A Barnetche respetemos.

—Respetemos a Barnetche.

MONOS DE REDONDO

Correo sin estampilla.

A. P. G. — Buenos Aires. — Se publicará.

J. R. N. — Buenos Aires. —
"El viento silbaba.
La puerta crujía.
La noche llegaba.
La fiebre crecía.
La madre lloraba.
El niño gemía."
Y el vate sudaba.
Y el vate sufría.
Y no se cansaba:
Seguía, seguía...

C. S. B. — Buenos Aires. — En Córdoba, donde el gobierno no es radical, se ha sentido un temblor de tierra. Sería exagerado asegurar que los temblores de tierra y las intervenciones salen del ministerio del interior.

M. T. — Buenos Aires. —
Al ver que nadie le entiende,
debe de andar "a la fija"
como bola sin manija,
como pan que no se vende.

N. — Buenos Aires. —
Congrega a la familia y da lectura
a cosas diferentes
y estupendas, según se le figura
¡Qué solos debe dar a sus parientes!

J. V. O. — Buenos Aires. —
El autor de tan maltrecha
y deplorable canción,
ni vagamente sospecha
lo que es versificación.

R. A. R. — Buenos Aires. —
El artículo es muy bueno,
pero no es original.
¿No sabe que acaban mal
los que viven de lo ajeno?

L. B. L. — Buenos Aires. —
Quien hasta ayer fué un autor
tonante y declamador,
se nos presenta esta vez
simulando sencillez
ingenuidad y candor.

I. Q. M., Escipión. — Buenos Aires. — No.

R. de A. — Buenos Aires. —
Está usted empeñado
en que son consonantes "ristra" y "vista",
y eso no lo ha aprobado
el último congreso socialista.

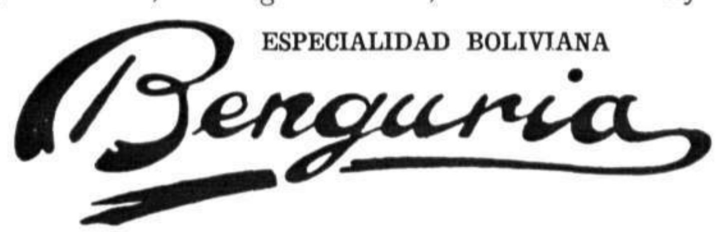
Ciriaco. — Buenos Aires. —
No puede decirse tal
disparate chabacano
ni en idioma castellano
ni en idioma radical.

F. A. F. — Morse. — No.

El más preciado ornamento personal es una abundante y flexible cabellera.

Vd. quiere ostentar su cabello, como se ostenta una joya de gran valor, en el baile, en el teatro y en toda reunión social. Cuídelo, entonces, inteligentemente, usando la muy afamada

ESPECIALIDAD BOLIVIANA



Elaborada con la savia de plantas bolivianas, esta preparación científica tonifica la raíz capilar, haciendo que el cabello crezca largo, firme y abundante.

Al poco tiempo de su uso se observa que cabello nuevo crece por toda la cabeza y la calvicie desaparece como también la caspa y toda otra afección del cuero cabelludo. La Especialidad Boliviana BENGURIA devuelve al *cabello canoso su color primitivo, sin teñirlo. Usándola, pronto tendrá* usted una cabellera soberbia, flexible y de brillante color natural.

La Especialidad Boliviana BENGURIA no contiene grasas ni cáusticos. No mancha, ni ensucia. Millares de certificados y cartas de agradecimiento atestiguan sus INSUPERABLES CUALIDADES. — Ensaye usted un frasco.

CERTIFICADO

Del Señor Cónsul General de Bolivia en Valparaíso Don Daniel Ballivián:

Certifico que con el uso del medicamento del señor Benguria se me ha detenido en absoluto la caída del pelo, debiendo advertir que he empleado dicho medicamento durante muy poco tiempo.

Firmado: DANIEL BALLIVIÁN.

UNICO LUGAR de venta y consulta en la República Argentina, atendido personalmente por el hijo del inventor

Dr. Benguria

Av. de Mayo, 1239 - U. T., 5753, Riv. - Buenos Aires

En MONTEVIDEO: **SARANDI, 429** - Tel. Urug., 960, Central

Solicite Vd. el elegante e instructivo Brochour BENGURIA SE ENVIA GRATIS

LA lista de las decoraciones proyectadas en el Estudio y fielmente ejecutadas en los talleres de THOMPSON, abarca magnitud tal que hace imposible enunciarla detalladamente.

Baste tan sólo recordar que en ella figuran todas las grandes dependencias nacionales, instituciones comerciales y centros sociales de mayor prestigio en la República, y muchos de paises limítrofes, para asignar a esta sección el rango prominente a que la han elevado los esfuerzos continuos de THOMPSON, quien en la honrosa preferencia que eso denuncia halla un estímulo poderoso y el mejor acicate para mantener con brillo el programa que viene cumpliendo.



FLORIDA 833
BUENOS AIRES

Año XXIV. — N.° 1207
19 de Noviembre de 1921

Talleres Gráficos
de Caras y Caretas